



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Arquitectura
División de Posgrado
Maestría en Arquitectura y Patrimonio Cultural
2022-2024

Un patrimonio arquitectónico en riesgo, cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha

Tesis para obtener el grado de
Maestría en Arquitectura y en Patrimonio Cultural

Presenta
Ana Cecilia Martínez Cruz

Directora de tesis
Dra. Ma. del Carmen López Núñez, UMSNH

Morelia, Michoacán. Octubre, 2025

Agradecimientos

A lo largo del desarrollo de este proyecto de investigación, muchas personas y circunstancias contribuyeron a que concluya esta etapa con nuevos aprendizajes académicos y personales. Durante la maestría, recibí valiosas aportaciones y comentarios de mis profesores y compañeros, sobre todo de mis asesores: la Dra. Laura Elena Lelo de Larrea, la Dra. Ma. del Carmen López, el Dr. Eugenio Mercado, el Dr. Carlos Hiriart y la Dra. Mayra Carrillo. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento por su tiempo, su paciencia y, sobre todo, por la confianza que depositaron en mí.

Como estudiante foránea originaria de San Luis Potosí, compartir este logro con mi familia, de manera particular con mis padres, Martha Carolina y Pedro, y con mi hermana, Alejandra Carolina, es mi mayor deseo. Me da tranquilidad el saber que siempre estuvieron conmigo a pesar de la distancia y a quienes considero como los autores anónimos de este arduo trabajo. Gracias mamá, por tu compañía incondicional y tus palabras de aliento que me dieron la fuerza necesaria para continuar. Gracias, papá, por tu protección, al no dejarme sola y llevarme innumerables veces a las diferentes comunidades para realizar mi trabajo de campo. Y gracias hermana, por tu apoyo emocional en mis tiempos de soledad.

En este espacio de menciones, que será difícil de completar, quisiera agradecer a todas las personas de las comunidades purépechas de Nurio, Cocucho y Pomacuarán que me regalaron parte de su tiempo para la realización de mis entrevistas y actividades varias. A los niños y niñas que me esperaban después de sus clases de catequesis, a los jóvenes guananchos y guananchas que me compartieron su gusto por sus tradiciones y costumbres, a los sacristanes y sacristanas que me acompañaron y procuraron atención, cuidado y alimento, y sobre todo, a los adultos mayores que me compartieron sus saberes, enseñanzas y el gusto de convivir en unión y en familia.

Como exalumna de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quisiera expresar mi agradecimiento a la Institución por el respaldo que me ha brindado a lo largo de estos años. Gracias, porque continuar con mis estudios me permitió conocer nuevos horizontes, nuevas personas y nuevas cualidades de superación ante las adversidades.

Agradezco también la beca de movilidad otorgada por el Instituto de Educación Media Superior y Superior del Gobierno del Estado de Michoacán y el Departamento de Posgrados - UMSNH, para la realización de mi estancia en la Universidad Complutense de Madrid, donde estuve bajo la dirección de la Dra. María del Pilar Motero Vilar, en compañía de la Dra. Cristina Picasso de Castro, y la Dra. María Teresa Gil Muñoz, así como a su grupo de investigación en Gestión de Riesgos y Emergencias en el Patrimonio Cultural (GREPAC). Muchas gracias por su orientación y el apoyo durante esta etapa de crecimiento y conocimiento. Espero volver a verlas pronto.

Para concluir, quiero agradecer al CONAHCyT - SECIHTI por la beca de manutención, que me permitió continuar con mis estudios. Confío en que muchos jóvenes entusiastas tendrán estas y otras mejores oportunidades que brinda el Estado.

Gracias a todos aquellos que de una u otra manera, estuvieron atentos y me brindaron su apoyo. Reconozco que me llevó un poco más de tiempo terminar que a mis compañeros, pero avanzar a mi propio ritmo también es un progreso. En especial durante la etapa de constantes interrogantes y pausas, que fueron esenciales para comprender a profundidad el tema y desarrollar un trabajo de calidad, del cual me siento muy orgullosa de compartirlo con ustedes.

Dedicatoria

*A mis abuelitas y a mis abuelitos. Carmen (†), Amparo, Pedro (†) y Cecilio (†)
Gracias por su cariño y sus enseñanzas, que continúan guiándome a través de mis padres.
Su recuerdo es una presencia constante en cada logro de mi vida.*

Índice

Introducción.....	24
Capítulo 1. Marco teórico de la investigación.....	39
1.1 Revisión del Estado del Arte.....	40
1.2 Marco teórico-conceptual.....	52
1.2.1 La disociación social en el patrimonio.....	52
1.2.2 La protección legal del patrimonio en México, una visión de responsabilidad compartida.....	60
1.2.3 El patrimonio arquitectónico en riesgo, la integración social como impacto positivo para su preservación.....	66
1.3 Estrategia metodológica. La gestión de riesgos en la protección del patrimonio arquitectónico frente al deterioro por disociación social.....	69
Capítulo 2. Panorama general de la región en estudio.....	74
2.1 La Sierra Purépecha.....	75
2.1.1 Análisis físico-geográfico.....	76
2.1.2 Análisis sociocultural de las comunidades purépechas.....	82
2.1.3 Antecedentes históricos.....	89
2.1.4 Organización socioeconómica en la actualidad.....	92
2.1.5 Organización socioeconómica en la actualidad.....	95
Capítulo 3. Evaluación de riesgos en los tres casos de estudio.....	101
3.1 Propuesta de valoración de riesgos para las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha.....	106
3.1.1 Contexto histórico, técnico y social de las cubiertas policromadas en los templos-hospitales de la Sierra Purépecha.....	106
3.1.2 Factores de riesgo y deterioro para las cubiertas policromadas.....	128
3.1.3 Análisis de la Escala ABC para cuantificar la magnitud de riesgo.....	143
3.1.4 Evaluación y priorización del riesgo patrimonial.....	152

3.1.5 Gestión integral y operativa para la reducción de riesgos.....	156
3.1.6 Plan de mantenimiento y conservación preventiva.....	159
Capítulo 4. Propuesta de reapropiación frente al deterioro por disociación social.....	162
4.1 Cuatro pilares claves para preservar el patrimonio.....	165
4.1.1 Reconocer.....	165
4.1.2 Revalorar.....	172
4.1.3 Proteger.....	173
4.1.4 Disfrutar.....	175
4.2 Ejemplos de reapropiación del patrimonio arquitectónico: las techumbres y cubiertas como elementos multifacéticos.....	177
Conclusiones.....	182
Fuentes de consulta.....	189
Anexos.....	201
I. Calendario de algunas de las celebraciones más representativas de las comunidades de estudio.....	202
II. Formato de entrevistas semiestructuradas.....	204
III. Ficha de evaluación rápida para cubiertas de madera en los inmuebles históricos de la Sierra Purépecha.....	209
IV. Propuesta de medios de comunicación escritos.....	211
V. Levantamiento arquitectónico de los templos de estudio.....	213
VI. Fotografías de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha en templos y capillas, y su tipología constructiva.....	222

Índice de figuras

	Página
Fig. 1 Mapa mental de la disociación como agente de deterioro vinculado a otros factores de riesgo en la conservación del patrimonio museológico. Autor: Paisley S. Cato y R. Robert Waller, Agent of deterioration: dissociation, https://lc.cx/qgOq	29
Fig. 2 Los diez agentes de deterioro de acuerdo con la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	30
Fig. 3 Línea del tiempo de la disociación social de las cubiertas policromadas en las comunidades de estudio. Elaboración propia. Ver Capítulo 3. Subtítulo 3.1.1	31
Fig. 4 Ubicación de los casos de estudio. Elaboración propia.	33
Fig. 5 Mapa conceptual que aborda el desafío de la conservación del patrimonio arquitectónico religioso desde un enfoque integral entre el análisis de los deterioros físicos y sociales. Elaboración propia, a partir de las metodologías de REAP's por Setha M. Low y la <i>Guía de Gestión de Riesgos en el Patrimonio Museológico</i> , de acuerdo a la Escala ABC y la Norma Internacional ISO 31000:201.	34
Fig. 6 Fotografías de detalle de los ángeles músicos de la cubierta del sotocoro del Templo de San Bartolomé, Cocucho. Autor: Julio Sotelo Pérez (fotógrafo de la comunidad Pomacuarán).	48
Fig. 7 Fiesta de Los niños Dios, 25 diciembre 2023 en el templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Julio Sotelo Pérez (fotógrafo de la comunidad).	52
Fig. 8 Fotografías antiguas de la fiesta patronal del Templo de San Bartolomé, Cocucho, a mediados del siglo XX. Archivo familiar de Jonathan Pasaye.	55
Fig. 9 La disociación social, un factor de riesgo en la conservación del patrimonio arquitectónico religioso. Elaboración propia de acuerdo al método Ikigai.	59
Fig. 10 Representantes institucionales del Centro INAH-Michoacán en diálogo con el comité ejidal y responsables del Templo de Santa María Magdalena, Quinceo. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.	65

Fig. 11	Interior del recinto y detalle de la cubierta del Templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Pomacuarán virtual, Facebook (red social).	67
Fig. 12	Fachada e interior de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Autor: @fotoarqmx - Ana Cecilia Martínez Cruz.	72
Fig. 13	Regionalización del estado de Michoacán de Ocampo. Autor: <i>Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán</i> , Foros de Consulta Ciudadana 2021-2027 http://foros.michoacan.gob.mx/regiones.html .	77
Fig. 14	La Sierra Purépecha Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.	79
Fig. 15	Bioárea de la Sierra Purépecha en camino a las comunidades de estudio. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.	80
Fig. 16	Vía de acceso a los templos de estudio de la Sierra Purépecha desde Morelia hasta la comunidad de Cocucho, Michoacán. Fuente: Google Maps, 2024.	81
Fig. 17	Imagen de San Miguel Arcángel portando parte de las donaciones económicas para la fiesta patronal del templo de Pomacuarán. Autor: Pomacuarán Virtual.	85
Fig. 18	Jóvenes guananchas ofrendas a la Virgen durante la festividad de la Asunción en Charapan, Michoacán. Autor: Archivo Digital del Museo Nacional de Antropología.	86
Fig. 19	Ubicación del Imperio Purépecha. Fuente: <i>Tarascan aztec states</i> .	90
Fig. 20	Usos y costumbres del pueblo purépecha, peregrinación del Fuego Nuevo Purépecha, comunidad de Cocucho Autor: Informador.mx.	91
Fig. 21	Familia Santiago, artesanos de Cocuchas Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.	94
Fig. 22	Celebración del Fuego Nuevo en las tres comunidades de estudio. Autor: Informador.mx.	96
Fig. 23	Fotografías de la celebración del Corpus Christi en las tres comunidades de estudio. Autor: Nurio like, Pomacuarán virtual y Cocucho Comunidad.	97
Fig. 24	Mujeres de la comunidad de Pomacuarán ayudando en la ofrenda de sus familiares por el Día Muertos. Autor: Pomacuarán virtual.	99

Fig. 25	Bandera purépecha bordada a mano por María Esther Barriga y Carlos Zaldívar, representando las cuatro regiones: la Ciénega de Zacapu, la Cuenca Lacustre del Lago de Pátzcuaro, la Cañada de los Once Pueblos y la Sierra Purépecha. Objeto de valor simbólico para sus festividades. Autor: Archivo Digital Museo Nacional de Antropología.	100
Fig. 26	Cómo llevar a cabo la Gestión de Riesgos. Fuente: Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico.	103
Fig. 27	Ilustraciones que Fray Pablo Beaumont realizó para describir la crónica de la evangelización indígena en Michoacán donde también relata la vida del pueblo purépecha antes y durante la conquista española, datan de 1792. Autor: Archivo General de la Nación - Google Arts & Culture https://n9.cl/r5w5e .	108
Fig. 28	Localización de las cubiertas policromadas novohispanas en la Bioárea Purépecha. Elaboración propia.	111
Fig. 29	Detalles constructivos para las cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán. Autor: Luis Alberto Torres Garibay.	115
Fig. 30	Esquema de cubierta trapezoidal y sistema constructivo correspondiente al sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.	118
Fig. 31	Esquema de cubierta abovedada y sistema constructivo del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.	119
Fig. 32	Esquema de cubierta abovedada y sistema constructivo de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.	120
Fig. 33	Fotografías a detalle de la cubierta de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Autor: @fotoarqmx - Ana Cecilia Martínez Cruz.	123
Fig. 34	Narrativa iconográfica del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia a partir de las fotografías de Castro Camarena.	124
Fig. 35	Los guananchas y guananchos recibiendo los deberes y enseres de sus antecesores, Templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Pomacuarán virtual.	126
Fig. 36	Mujeres de la comunidad de Nurio se organizan en el atrio de la capilla para los preparativos de la fiesta patronal. Autor: Ana Cecilia Martínez.	127

Fig. 37	Cubierta policromada del sotocoro, conjunto arquitectónico desde una perspectiva aérea y fachada del templo. Autor: Ana Cecilia Martínez y David Camarena.	132
Fig. 38	Fachada del templo, conjunto arquitectónico visto desde una perspectiva aérea y el interior del templo. Autor: Ana Cecilia Martínez y David Camarena.	133
Fig. 39	Vista lateral izquierda del templo, conjunto arquitectónico desde una perspectiva aérea y el interior del templo. Autor: Ana Cecilia Martínez y David Camarena.	135
Fig. 40	Registro fotográfico durante las entrevistas realizadas a los adolescentes y jóvenes de las comunidades. Autor: Pedro Martínez.	138
Fig. 41	Registro fotográfico durante las entrevistas realizadas a los adultos jóvenes, adultos y adultos mayores de las comunidades. Autor: Pedro Martínez.	140
Fig. 42	Propuesta de niveles de envoltura según el fenómeno y casos de estudio. Elaboración propia con base en la Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico.	142
Fig. 43	Comparativa de fotografías con una diferencia temporal de 40 años, donde se observa que el cambio en la techumbre sigue presente. La estructura original, con probabilidad de tejamanil, no se distingue en ambas fotografías, en cambio se observa un material ligero, de apariencia homogénea, que podría corresponder a lámina galvanizada tipo teja. Autor: Josefina Muriel - Ana Cecilia Martínez Cruz.	156
Fig. 44	Ciclo de apropiación social del patrimonio cultural. Elaboración propia.	163
Fig. 45	Tríptico, "Periodiquito para niños y niñas" propuesta como medio de comunicación escrito para incentivar a las infancias a reconocer el patrimonio cultural de su comunidad. Elaboración propia.	168
Fig. 46	Alumnos del Telebachillerato de Cocucho durante una sesión de aprendizaje apoyada en nuevas tecnologías. Autor: Cocucho tebam.	169
Fig. 47	Propuesta de cartel donde se comuniquen las cinco razones principales para conservar la cubierta policromada, dirigido a las jóvenes de las comunidades de estudio. Elaboración propia.	171

- Fig. 48 Mujeres de la comunidad de Nurio conocen el avance de la reconstrucción de su templo de Santiago Apóstol. Anterior a ello hicieron una ceremonia religiosa según sus usos y costumbres en agradecimiento a sus ancestros y sus entidades sagradas por el desarrollo de la obra. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz. 172
- Fig. 49 Representantes de la Secretaría de Cultura uniendo esfuerzos con las comunidades purépechas. Autor: SECUM Gobierno de Michoacán. 174
- Fig. 50 Comunidad de Pomacuarán en la víspera de su fiesta patronal Autor: Pomacuarán Virtual. 176
- Fig. 51 Diversos actores sociales que participaron en una de las etapas de restauración del Templo de Santa María Huiramangaro. Autor: INAH. 181

Índice de tablas

	Página
Tabla 1. Regionalización del estado de Michoacán de Ocampo. Fuente: Gobierno de Michoacán, <i>Plan de Desarrollo Integral del estado de Michoacán 2021-2027</i> .	77
Tabla 2. Las cuatro Bioáreas de la región Purépecha. Fuente: <i>P'urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI</i> .	79
Tabla 3. Población en Bioárea de la Sierra. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.	83
Tabla 4. Población de las comunidades de Cocucho, Pomacuarán y Nurio. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.	84
Tabla 5. Datos de población general y escolaridad en las comunidades de objeto de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.	85
Tabla 6. Otros datos demográficos de las comunidades en porcentaje con sus habitantes. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.	88
Tabla 7. La estructura económica del estado de Michoacán. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020 y Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán 2021-2027. De la 4ta. Transformación a la 4ta. República.	92
Tabla 8. Pasos para realizar la gestión de riesgos en el patrimonio arquitectónico con base en la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	103
Tabla 9. Cubiertas con iconografía religiosa en templos novohispanos de la Bioárea Purépecha. Elaboración propia.	109
Tabla 10. Cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha según su tipología e iconografía. Elaboración propia.	112
Tabla 11. Tipología constructiva de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha, perspectiva superior y frontal, citado por Ortiz Bobadilla. Ilustraciones: Nadia Andrea Medrano Pantoja.	114
Tabla 12. Tipos de estambres presentes en los estudios de caso. Elaboración propia. Ilustraciones por Luis Alberto Torres Garibay.	117
Tabla 13. Deterioro, causa y efecto con base en la Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico.	128

Tabla 14.	Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo. Elaboración propia.	130
Tabla 15.	Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.	132
Tabla 16.	Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.	133
Tabla 17	Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.	135
Tabla 18.	Entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas en las comunidades de estudio. Elaboración propia.	137
Tabla 19.	Resultados de las preguntas realizadas a los adolescentes y jóvenes de las comunidades sobre su templo/capilla. Elaboración propia.	138
Tabla 20.	Resultados de las preguntas realizadas a los adultos jóvenes y adultos de las comunidades sobre su templo/capilla. Elaboración propia.	139
Tabla 21.	Propuesta de niveles de envoltura en las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha. Elaboración propia.	142
Tabla 22.	Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente A con base en la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	143
Tabla 23.	Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente B con base en la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	144
Tabla 24.	Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente C con base en la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	145
Tabla 25.	Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada del sotocoro en el templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.	146
Tabla 26.	Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.	148
Tabla 27.	Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.	150
Tabla 28.	La magnitud del riesgo y su grado de prioridad con base en la <i>Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico</i> .	153

Tabla 29.	Jerarquía de los deterioros en los casos de estudio según la magnitud del riesgo y su grado de prioridad. Elaboración propia.	154
Tabla 30.	Propuestas de acciones preventivas y protección para las cubiertas policromas según el nivel de envoltura. Elaboración propia.	157
Tabla 31.	Propuesta de programa de mantenimiento y conservación preventiva para atender los deterioros físicos en las cubiertas policromadas. Elaboración propia.	160
Tabla 32.	Ejemplos de buenas y malas prácticas en la gestión del patrimonio arquitectónico con techumbres o cubiertas policromadas construidas a partir de recursos maderables. Elaboración propia.	178

Abreviaturas

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
AMEXCID	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
CCI	Instituto Canadiense de Conservación.
ICCROM	Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales.
ICOM	Consejo Internacional de Museos.
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.
IIE	Instituto de Investigaciones Estéticas.
IIH	Instituto de Investigaciones Históricas.
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia.
INBAL	Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
LFMZAAH	Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos.
SECUM	Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán.
UIIM	Universidad Intercultural Indígena de Michoacán.
UMSNH	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Resumen

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo abordar de manera integral la conservación del patrimonio arquitectónico de carácter religioso. Este tipo de bienes, además de su valor histórico y artístico, cumplen funciones sociales esenciales, al ser espacios de encuentro, expresión simbólica y cohesión del tejido comunitario, lo que los convierte en elementos clave para comprender la identidad cultural de las comunidades que los resguardan.

Sin embargo, cuando dichas dinámicas de convergencia social se debilitan o están ausentes, surge el fenómeno de disociación social. Este fenómeno de estudio se define, a lo largo de esta investigación, como un factor de riesgo silencioso, capaz de afectar de manera gradual cualquier bien cultural, tanto en su dimensión simbólico-funcional como en su aspecto físico. En primer lugar, esto se debe a la disminución de su uso práctico, lo cual limita la integración del bien patrimonial en la vida cotidiana de la comunidad.

Con el paso del tiempo, el proceso de disociación social se convierte en un agente de deterioro, cuyo impacto es visible en la materialidad del bien arquitectónico, ya que genera alteraciones considerables que, en algunos casos, resultan irreversibles desde el punto de vista de la restauración. En este sentido, el inmueble presenta un estado de conservación en decadencia debido a la falta del vínculo emocional y utilitario que existe entre las personas y el bien cultural.

Por ello, es primordial reconocer la disociación social como un factor de deterioro que no sólo genera daños materiales, sino también perjuicios simbólicos y funcionales que afectan la estabilidad del bien cultural. Para mitigar este proceso de declive, es necesario planificar e implementar evaluaciones de riesgo que orienten acciones dirigidas a la reapropiación del valor afectivo y utilitario del patrimonio. Más adelante, se requiere de una coordinación efectiva entre los diversos actores involucrados, con el fin de crear políticas culturales desde una visión interdisciplinaria.

El nuevo planteamiento normativo y cultural debe seguir incentivando la participación local, entendida como el primer nivel de acción y defensa frente a las

amenazas al patrimonio. Para ello, es vital establecer medidas de prevención específicas para cada bien cultural, con el fin de garantizar la salvaguarda tanto del objeto patrimonial como de sus portadores.

Para lograrlo, es necesario reintegrar los bienes culturales a la práctica habitual mediante la revalorización del lazo identitario y del uso, entre el objeto patrimonial y la comunidad que lo custodia. Esto implica resignificar y ponderar su valor mediante el diálogo continuo entre los actores locales y los especialistas, a fin de promover un compromiso activo en la interpretación y conservación del patrimonio para las generaciones presentes y futuras.

Ante esta situación, se tomaron como estudios de caso tres cubiertas policromadas de los siglos XVIII y XIX, ubicadas en el interior de templos novohispanos de la Sierra Purépecha. Los recintos se encuentran alejados de la capital del estado y se rigen hoy en día por usos y costumbres heredados de sus antepasados. En este contexto cultural, los templos son el núcleo civil y espiritual de la vida local, ya que funcionan como espacios centrales del tejido social de la población. Los templos seleccionados como estudio de caso fueron: San Bartolomé, en la comunidad de Cocucho, perteneciente al municipio de Charapan; San Miguel Arcángel, en Pomacuarán; y la capilla de la Inmaculada Concepción, en Nurio, ambos localizados en el municipio de Paracho, Michoacán.

Con la finalidad de comprender por qué las cubiertas presentan un estado de conservación vulnerable, se emplearon dos enfoques metodológicos. El primero, de carácter antropológico, considera a los objetos patrimoniales como portadores de valores simbólicos que emergen de su participación en acontecimientos individuales y colectivos. Esta perspectiva se fundamenta en lo propuesto por Setha M. Low, quien planteó el uso de métodos etnográficos para evaluar los valores culturales y el comportamiento humano en el contexto de la conservación de los sitios patrimoniales, a lo que denominó REAPs (*Procedimientos Rápidos de Evaluación Etnográfica*).

La segunda metodología corresponde a la Gestión de Riesgos, basada en la norma internacional ISO 31000:2018 (Risk Management – Principles and Guidelines), empleada por el Instituto de Conservación Canadiense (CCI), el Centro

Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM) y el Consejo Internacional de Museos (ICOM), cuyo objetivo es reducir y controlar los procesos de degradación física que afectan la materialidad de los bienes culturales, ya sea por el envejecimiento natural de los materiales y sistemas constructivos, el daño ocasionado por las intervenciones anteriores o bien los desastres y siniestros a causas de fuerzas físicas o eventos naturales, que comprometen la estabilidad del objeto patrimonial.

La integración de ambas metodologías permitió constatar que la disociación social constituye un agente de riesgo subestimado, dado que sus causas habían sido abordadas desde una perspectiva material, conforme se define en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, la cual a su vez se basa en *El método ABC - Un enfoque de gestión de riesgos para la preservación del patrimonio cultural*, sin considerar la magnitud del impacto que puede generar desde el enfoque social.

Al profundizar en el análisis de vulnerabilidad del patrimonio arquitectónico de carácter religioso desde una perspectiva etnográfica y física, fue posible reconocer la relevancia que hay detrás de la participación de los distintos actores sociales en los procesos de conservación y cuidado del inmueble. Como resultado, se concluyó que la disociación social es un factor de deterioro que potencia la acción de los agentes físicos y compromete la integridad del bien cultural.

Con estas propuestas metodológicas se realizó un diagnóstico integral del patrimonio arquitectónico religioso, donde fue necesario identificar y analizar dos variables dependientes: el daño simbólico-funcional y el daño material. La consideración conjunta de ambos factores permite superar el enfoque técnico tradicional, que solía centrarse de carácter exclusivo en la dimensión física del bien patrimonial. A partir de este análisis dual, se plantea la necesidad de establecer un equilibrio entre la restauración técnica y la restauración social, de manera que el patrimonio no solo se conserve de manera estructural, sino que también mantenga su significado y funcionalidad dentro de la comunidad.

Se destaca la importancia de incorporar la perspectiva social en la toma de decisiones relacionadas con las políticas públicas culturales, con el objetivo de

fomentar el compromiso ciudadano. Esta inclusión busca incentivar el papel activo de la comunidad local en el redescubrimiento de su patrimonio, al promover su participación en la preservación y valorización del legado cultural.

Palabras clave: patrimonio arquitectónico, disociación social, participación comunitaria y cubiertas policromadas.

Abstract

This research aimed to address, in a comprehensive manner, the conservation of religious architectural heritage. These types of assets, in addition to their historical and artistic value, fulfill essential social functions by serving as spaces for gathering, symbolic expression, and cohesion within the community fabric, which makes them key elements for understanding the cultural identity of the communities that safeguard them.

However, a contrast must be acknowledged when the social and religious dynamics that sustain this heritage progressively weaken or disappear, giving rise to a phenomenon of social dissociation. Throughout this study, this phenomenon is defined as a silent risk factor capable of gradually affecting any cultural asset, both in its symbolic-functional dimension and its physical aspect. Primarily, this occurs due to the decline in its practical use, which limits the integration of heritage assets into the everyday life of the community.

Over time, the process of social dissociation becomes an agent of deterioration whose impact is visible in the material condition of architectural heritage, as it generates significant alterations that, in some cases, are irreversible from a restoration standpoint. In this sense, the property exhibits a state of conservation in decline due to the loss of the emotional and utilitarian bond between people and their cultural assets.

Therefore, it is essential to recognize social dissociation as a deterioration factor that not only causes material damage but also symbolic and functional losses that compromise the stability of cultural heritage. To mitigate this process of decline, it is necessary to plan and implement risk assessments that guide actions aimed at reestablishing the emotional and utilitarian value of heritage. Furthermore, effective coordination among the various stakeholders is required in order to develop cultural policies from an interdisciplinary perspective.

The new regulatory and cultural framework should continue to promote local participation, understood as the first line of action and defense against threats to heritage. To achieve this, it is crucial to establish specific preventive measures for

each cultural asset, ensuring the safeguarding of both the patrimonial object and its living custodians.

Achieving this goal requires reintegrating cultural assets into daily practice through the revaluation of the identity and utilitarian bonds that connect the community to its heritage. This implies re-signifying and strengthening their value through continuous dialogue between local actors and specialists, fostering an active commitment to the interpretation and conservation of heritage for present and future generations.

In response to this context, three polychrome wooden ceilings from the 18th and 19th centuries, located inside colonial temples in the Purépecha Highlands, were selected as case studies. These temples are situated far from the state capital and are still governed by customs and traditions inherited from their ancestors. In this cultural setting, the temples represent the civic and spiritual core of local life, serving as central spaces within the social fabric of the community. The temples selected as case studies were: San Bartolomé, in the community of Cocucho, within the municipality of Charapan; San Miguel Arcángel, in Pomacuarán; and the Chapel of the Immaculate Conception, in Nurio, both located in the municipality of Paracho, Michoacán.

To understand why these wooden ceilings display a vulnerable state of conservation, two methodological approaches were applied. The first, of an anthropological nature, considers heritage objects as bearers of symbolic values that emerge from their participation in individual and collective events. This perspective is grounded in the work of Setha M. Low, who proposed the use of ethnographic methods to assess cultural values and human behavior in the context of heritage conservation—what she termed REAPs (Rapid Ethnographic Assessment Procedures).

The second methodology corresponds to Risk Management, based on the international standard ISO 31000:2018 (*Risk Management – Principles and Guidelines*), adopted by the Canadian Conservation Institute (CCI), the International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property (ICCROM), and the International Council of Museums (ICOM). This approach aims

to reduce and control the physical degradation processes affecting cultural materials, whether caused by natural aging of materials and construction systems, damage from previous interventions, or disasters and accidents resulting from physical forces or natural events that compromise the stability of the heritage asset.

The integration of both methodologies confirmed that social dissociation constitutes an underestimated risk factor, as its causes have traditionally been analyzed from a material perspective, as defined in the *Risk Management Guide for Museum Collections*—itself based on *The ABC Method: A Risk Management Approach to the Preservation of Cultural Heritage*—without considering the magnitude of its social impact.

By deepening the vulnerability analysis of religious architectural heritage from both ethnographic and physical perspectives, it was possible to recognize the relevance of involving various social actors in the conservation and maintenance processes of heritage buildings. The study concludes that social dissociation acts as a deterioration factor that amplifies the effects of physical agents and compromises the integrity of cultural assets.

Through these methodological approaches, a comprehensive diagnosis of religious architectural heritage was carried out, requiring the identification and analysis of two dependent variables: symbolic-functional damage and material damage. Considering both factors together allows us to overcome the traditional technical focus, which tends to concentrate exclusively on the physical dimension of heritage. From this dual analysis arises the need to establish a balance between technical restoration and social restoration, ensuring that heritage is preserved not only structurally but also in its meaning and functionality within the community.

Finally, this study highlights the importance of incorporating the social perspective into decision-making related to cultural policy, with the objective of fostering civic engagement. This inclusion seeks to encourage the active role of local communities in rediscovering their heritage, promoting their participation in the preservation and appreciation of cultural legacy.

Keywords: Architectural heritage, social dissociation, community participation, polychrome ceilings.

Introducción

En las últimas décadas, los esfuerzos por rescatar el patrimonio arquitectónico en riesgo en el territorio mexicano, sobre todo los inmuebles históricos de carácter religioso fuera de la mancha urbana, se centran en tener una visión bilateral del hecho arquitectónico. Por un lado, se busca mantener la materia física ante el envejecimiento paulatino de los materiales, y por otra parte, reconocer la resignificación simbólica y utilitaria ante los cambios, transformaciones o adaptaciones a lo largo del tiempo.

El desafío de perpetuar el pasado ha llevado a la creación de estrategias de concientización para reconocer la importancia social del inmueble histórico como ente holístico, que crea tejidos sociales en la cohesión y el desarrollo de la vida cotidiana de una comunidad. Este enfoque contemporáneo en la conservación del patrimonio arquitectónico se aborda desde un doble panorama, que permite a los actores involucrados identificar las amenazas físicas y sociales que afectan la integridad del bien y a su vez, fomentar la revalorización del inmueble mediante el rescate de sus significados históricos, culturales y estéticos en el presente.

La recuperación de los valores y significados que se acumularon a lo largo del tiempo, se debe a que los inmuebles, sobre todo los de índole espiritual, son espacios de hábitat¹ y escenarios de tradiciones, rituales y modos de vida. En particular, el patrimonio arquitectónico religioso constituye el núcleo esencial de las comunidades, al servir como punto de encuentro e integración social entre sus habitantes.

¹ Los espacios de hábitat son aquellos lugares que fueron pensados y diseñados para que las personas vivan, convivan y desarrollen la producción de las condiciones de vida humana y social. El hábitat es el espacio donde se desarrolla y se vive la cotidianidad humana actual. De acuerdo a H. Lefebvre, en su libro *La producción del espacio*, el hábitat no es sólo un espacio físico, sino también social, político e ideológico que debe ser vivido y apropiado por quienes lo habitan. Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, traducción por Emilio Martínez Gutierrez, Madrid, Capitán Swing, 2013, pp. 125-136.

Al analizar la evolución tangible² del inmueble conforme al deterioro cronológico de sus materiales, es esencial cuestionarse qué factores sociales motivaron a la realización de estos cambios, ya sean favorables o perjudiciales en el partido arquitectónico. La idea sobre las permanencias y cambios que hay en los recintos, se refuerza con la investigación de campo, al identificar cómo los individuos interactúan y comparten sus creencias, usos y costumbres como pueblo.

Al estudiar el comportamiento social para el proyecto de investigación mediante la observación *in-situ*, se permitió registrar y describir con un juicio cualitativo, la importancia de trascendencia de los recintos religiosos que la misma comunidad les confiere. A partir de los datos obtenidos durante las visitas de campo, se identificaron dos vertientes interpretativas. a) La primera, cuya evidencia mostró un vínculo positivo entre los usuarios y el inmueble, al reflejar los sentimientos de identidad y apropiación, lo que favorecerá su trascendencia en las generaciones presentes y futuras. b) La segunda, cuya significación del hecho arquitectónico cambió o se debilitó por acciones de disociación social entre los pobladores con el bien patrimonial, lo que conduce a una pérdida gradual de su utilidad y estimación de su valoración.

Surge así la pregunta principal: ¿Cuáles son los riesgos que enfrentan las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha para su conservación como patrimonio arquitectónico en la memoria colectiva de las comunidades?

A partir de esta interrogante, se crean inquietudes secundarias que permiten delimitar el fenómeno de estudio. ¿Cómo fomentar la ponderación y resignificación del patrimonio arquitectónico vulnerable mediante estrategias de gestión de riesgos y conservación preventiva, para evitar su deterioro y, en el peor de los casos, su pérdida definitiva? ¿Qué formas de comunicación y organización social fortalecen la relación consciente e informada de las comunidades con su patrimonio cultural? Y,

² Al hablar de una evolución tangible del inmueble se hace referencia a que toda edificación tiene un ciclo de vida. Este ciclo está sujeto a procesos biodegradables que obedece de la materialidad de los agentes naturales, que con el tiempo degradan su fisonomía. Por consiguiente, la evolución intangible son aquellos cambios no visibles en las adaptaciones o transformaciones simbólicas, funcionales o sociales que la misma comunidad le asigna al bien a lo largo del tiempo, en función de sus dinámicas culturales, necesidades y resignificaciones.

Salvador Zermeño Méndez y Hugo Reyes García, *Metodología de la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico a través de su materia*, Ciudad de México, Pearson, 2015, pp. 1-9.

¿cuál será el propósito a corto, mediano y largo plazo en la reapropiación del patrimonio cultural para su salvaguarda?

Estas preguntas que orientan la búsqueda de soluciones integrales con una visión multidisciplinaria, permiten vincular los aspectos sociales y técnicos involucrados en los procesos de conservación del patrimonio arquitectónico. Desde un enfoque antropológico, y con el respaldo de la fenomenología y la etnografía, esta investigación plantea analizar las cubiertas policromadas de templos novohispanos como un ejemplo representativo de un patrimonio en riesgo que requiere una lectura más profunda de sus dimensiones materiales, simbólicas y comunitarias. De forma preliminar, se plantea que el riesgo que enfrenta el patrimonio arquitectónico religioso es debido a la disociación social, manifestada en el debilitamiento del vínculo simbólico y funcional entre la comunidad y su bien común.

En este sentido, los riesgos a los que están expuestos las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha no se atribuyen a una causa, sino que obedecen a una serie de factores interrelacionados entre sí. Por un lado, se identificaron los daños físicos derivados del envejecimiento natural de los materiales y de los sistemas constructivos de fábrica. A ello, se sumaron las intervenciones de restauración, que en su mayoría fueron ejecutadas de manera empírica por los mismos pobladores, sin un conocimiento previo sobre la compatibilidad de los materiales añadidos, lo que comprometió la estabilidad estructural del inmueble. También se consideraron los daños ocasionados por siniestros o desastres provocados por fuerzas naturales o antrópicas, como incendios, sismos o inundaciones, los cuales produjeron afectaciones significativas e incluso irremediables.

Más allá de los aspectos materiales, existe un riesgo menos visible, pero de igual manera importante que es la pérdida del vínculo emocional y cultural entre la comunidad y su patrimonio. Esta desconexión, se denominó como disociación social, no incide sobre la materialidad del bien, pero sí debilita de forma notable su valor simbólico y utilitario, al reducir su relevancia colectiva y dificultar su transmisión intergeneracional. La disociación social es un factor de riesgo que hace que la población local deje sentirse identificada con las cubiertas policromadas como

parte activa de su vida cotidiana y de su memoria colectiva. De esta manera, el patrimonio pierde su función social y con ello su razón de ser, al quedar poco a poco en el abandono. Por ello, resulta indispensable abordar la conservación del patrimonio desde una visión bilateral, que no sólo contemple los aspectos físicos –técnicos y estructurales–, sino también los elementos sociales, históricos y afectivos que garantizan su continuidad en el espacio y tiempo.

Con base a este marco de análisis, surgió la necesidad de abrir un nuevo campo de estudio que permita comprender los diversos procesos que inciden en el deterioro del patrimonio cultural, no solo en la dimensión material, sino también desde los componentes simbólicos y funcionales. Con esta premisa, la investigación visibiliza una problemática real y vigente que afecta a numerosos bienes culturales, en especial al patrimonio arquitectónico de carácter religioso alejados de la mancha urbana. Con ello, la investigación abordó desde un enfoque integral que identificó a la disociación social como uno de los principales agentes de deterioro.

Es así que, se presentó la necesidad de definir el concepto de disociación social como factor de deterioro cuyo mecanismo de acción es gradual y paulatino, que repercute de forma negativa tanto en el aspecto físico del bien como en el vínculo emocional, cultural y utilitario que las comunidades mantienen con su inmueble. Lo que repercute en situación de vulnerabilidad, al poner en riesgo la preservación y la transmisión del bien a las generaciones presentes y futuras.

Aunque el concepto de disociación social por lo general no es utilizado en el campo de la conservación del patrimonio arquitectónico, esta investigación lo retoma y redefine con el objetivo de describir las causas y los efectos asociados al riesgo simbólico y funcional que afecta a numerosos inmuebles y sitios patrimoniales, sobre todo aquellos de carácter religioso.

De manera tradicional, el término ha sido utilizado con mayor frecuencia en el ámbito de la conservación del patrimonio cultural mueble, donde hace referencia a la pérdida de objetos, datos o asociaciones entre ambos, como resultado de acciones u omisiones dentro de procesos en la gestión museográfica (Fig. 1). Por ejemplo, prácticas como la colocación incorrecta de objetos, el retiro de etiquetas, el registro ilegible o ambiguo de información, o los errores en la transcripción de datos,

pueden generar una disociación que impide localizar, inventariar o contextualizar de manera adecuada los bienes.³

Esta investigación propone trasladar y adaptar el término disociación en el estudio de la conservación del patrimonio inmueble, al argumentar que también en el campo de la arquitectura y urbanismo existen formas de disociación, no físicas, pero sí simbólicas y funcionales que afectan de manera severa la relación entre las comunidades y sus bienes culturales, al comprometer su conservación y transmisión intergeneracional.

Otro documento que emplea el término de disociación, es la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*. En ella, el término es incluido como uno de los diez agentes responsables del deterioro y la pérdida de valor en los bienes culturales (Fig. 2). Esta guía aborda la disociación desde una perspectiva técnica, dentro del ámbito de la gestión museográfica para el patrimonio mueble, y la describe como un agente mecánico vinculado a situaciones como la negligencia institucional, la carencia o deficiencia de inventarios, la clasificación inadecuada del acervo, o las condiciones inapropiadas de almacenamiento.⁴

No obstante, al integrar este agente de deterioro con la metodología de los *Procedimientos Rápidos de Evaluación Etnográfica* (REAPs), propuestos por Setha M. Low, se amplía su alcance hacia una interpretación sociocultural e interdisciplinaria, la cual permitirá realizar un diagnóstico integral del estado de conservación de los bienes culturales. Desde esta perspectiva, la disociación que se comprendía como una falla técnica, trasciende a ser un fenómeno social que consiste en la pérdida del vínculo emocional y cultural que existe entre la comunidad y su patrimonio.

³ El robo o hurto también puede hacer que los objetos se muevan o desaparezcan de una colección. Aunque en estos casos los bienes que se pierden por completo, las consecuencias son parecidas a cuando hay un error en la catalogación del acervo donde no se pueden encontrar, usar ni registrar de manera correcta.

R. Robert Waller y Paisley S. Cato, "Disociación" en *Canadian Conservation Institute*, ICCROM, 2009 [recuperado 22 de enero del 2025] <https://www.canada.ca/en/conservation-institute/services/agents-deterioration/dissociation.html>

⁴ Catherine Antomarchi, Stefan Michalski, Mônica Barcelos, Mohammed Iqsoosy, José Luiz Pedersoli Jr. Christopher Malapitan y Maria Foulquié, *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, Ottawa, Instituto Canadiense de Conservación (CCI) - Gobierno de Canadá, Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), IBERMUSEOS (versión en español), 2017, p. 29.

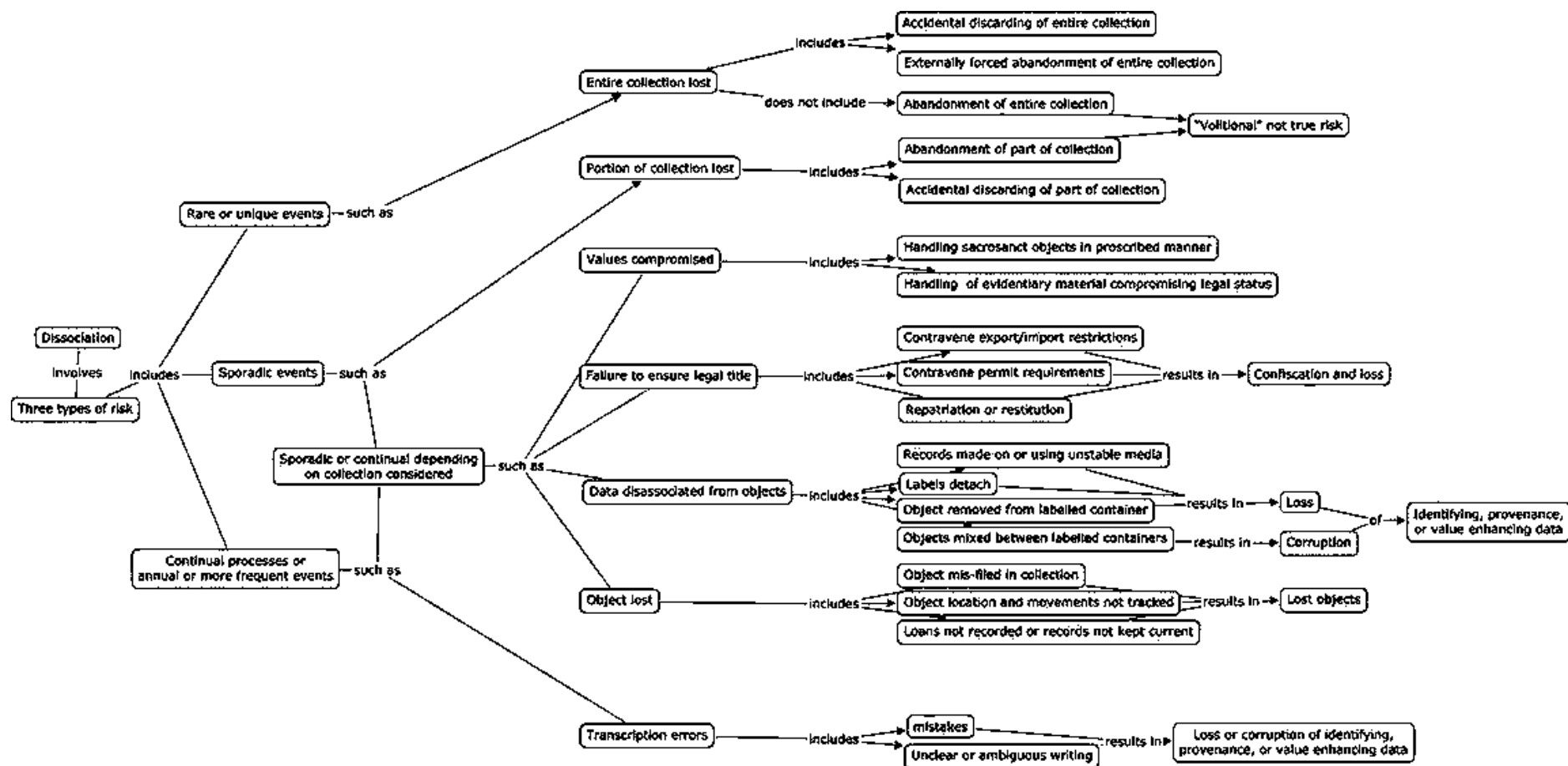


Fig.1 Mapa mental de la disociación como agente de deterioro vinculado a otros factores de riesgo en la conservación del patrimonio museológico. Autor: Paisley S. Cato y R. Robert Waller, *Agent of deterioration: dissociation*, <https://lc.cx/qgOq>



Fig. 2 Los diez agentes de deterioro de acuerdo con la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Pero, ¿cuándo una comunidad comienza a distanciarse de su patrimonio cultural?. Y, ¿en qué momento las cubiertas policromadas que antes eran el centro de atención, dejan de ocupar un lugar en la vida cotidiana de quienes las heredaron? Estas reflexiones fueron el punto de partida para la elaboración de una línea del tiempo, que permitió identificar los momentos clave en el surgimiento y la evolución de la disociación social en torno al patrimonio arquitectónico religioso (Fig. 3).

A partir de este análisis histórico, fue posible comprender que el desapego no surge de forma repentina, sino que es el resultado de múltiples factores sociales, económicos, políticos y culturales, que al acumularse debilitan poco a poco el vínculo simbólico, emocional y cultural entre la comunidad y su patrimonio. Es así, como esta investigación retoma el concepto de disociación social, con base en métodos cualitativos que permiten valorar los significados simbólicos y funcionales que los bienes patrimoniales tienen para las comunidades que los resguardan, al incorporar las percepciones, prácticas y sentidos que los pobladores les atribuyen. Todo ello con el propósito de evaluar su estado de conservación de manera holística (Fig. 5).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL VÍNCULO COMUNIDAD-PATRIMONIO

= Línea del tiempo =

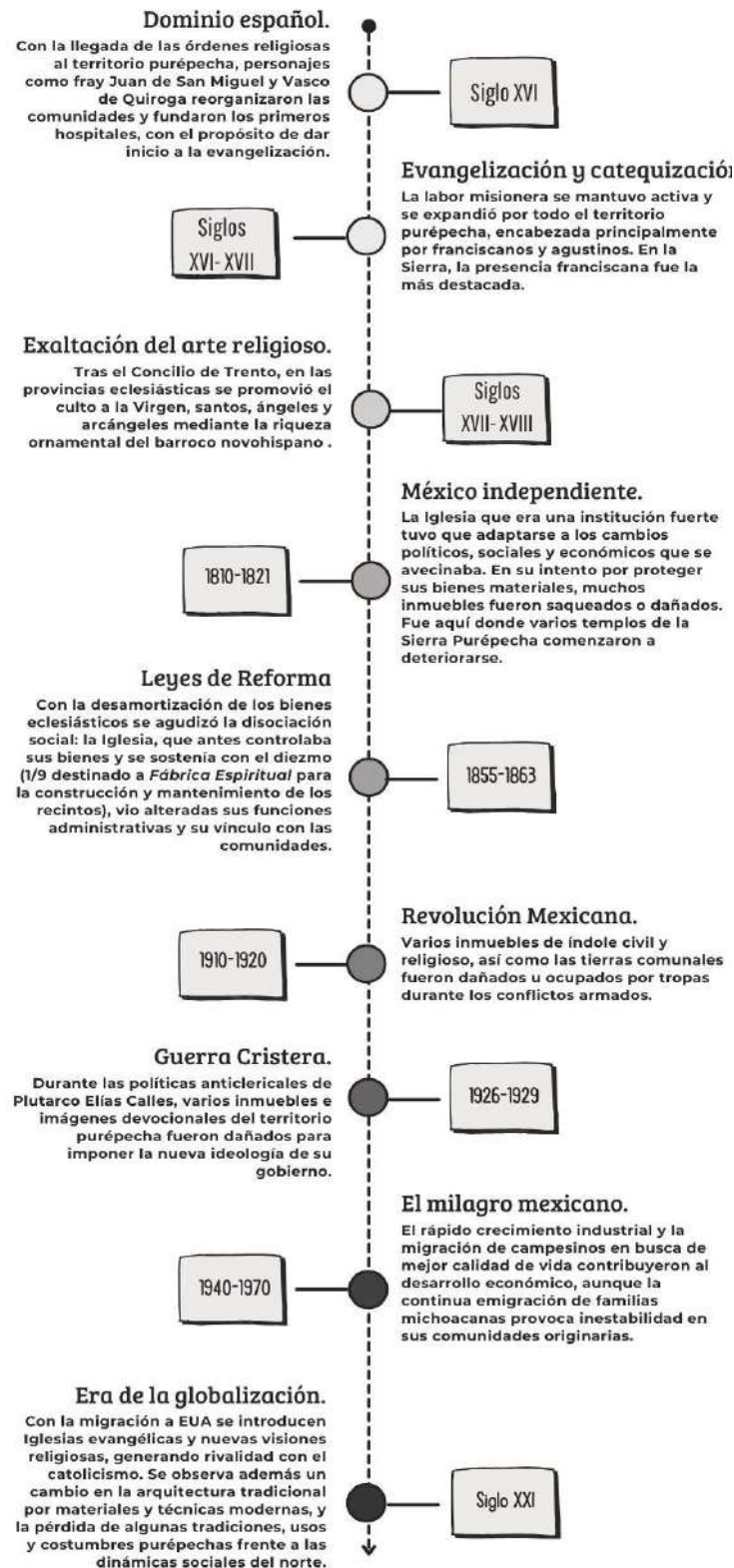


Fig. 3 Línea del tiempo de la disociación social de las cubiertas policromadas en las comunidades de estudio. Elaboración propia. Ver Capítulo 3. Subtítulo 3.1.1

Con este panorama en mente, se tomó como unidades de análisis las cubiertas policromadas que existen en la mayor parte de los templos novohispanos de la Sierra Purépecha y la Cuenca Lacustre del estado de Michoacán. En la actualidad aún perduran diecisiete, de las cuales se seleccionaron tres de ellas: el templo de San Miguel Arcángel en Pomacuarán; la capilla de la Inmaculada Concepción en Nurio y el sotocoro del Templo de San Bartolomé en Cocucho, que se ubican en los municipios de Paracho y Charapan (Fig. 4).

La selección de los tres estudios de caso se debió a que en estos municipios se encuentran administrados por personas que se reconocen como purépechas⁵, cuyo gobierno se rige por usos y costumbres, con un fuerte arraigo a sus tradiciones. La cercanía entre los distintos poblados también fue un factor determinante en la selección de las unidades, ya que forman parte de la red de monumentos declarados como patrimonio histórico.

Además, desde el año 2008, estas comunidades y otras más se incluyeron para formar parte de la "Ruta Don Vasco", programa que busca promover el turismo y el legado cultural por donde el primer obispo de Michoacán Vasco de Quiroga pasó y reorganizó comunidades locales con una ideología humanista inspirada en la filosofía de Tomás Moro. Este programa turístico de ámbito regional se integra a su vez con la iniciativa federal de la Secretaría de Turismo, "Pueblos Mágicos", la cual incluye cuatro de los diez nombramientos de "Pueblos Mágicos" insertos en la Ruta Don Vasco.⁶

⁵ Los términos *Purépecha*, *Purhépecha* o *P'urhépecha* significa "persona" son variantes ortográficas aceptadas para referirse al mismo grupo indígena originario del estado de Michoacán. En este trabajo se utiliza la forma "purépecha" por ser la más común en documentos académicos y oficiales. En fuentes históricas como la *Relación de Michoacán*, la *Relación de Pátzcuaro*, la *Relación de Cuiseo de la Laguna* y la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún, hacen referencia al término "tarascos", el cual fue impuesto por los españoles. Relata Sahagún, que este calificativo se originó cuando los conquistadores escucharon a los habitantes utilizar la palabra *tarasco*, que en lengua purépecha significa "suegro", y la adoptaron por error para referirse a los naturales. En la actualidad, esta denominación no es empleada por los hablantes, ya que no se identifican con ella.

Moisés Franco Mendoza, "La lengua de Michoacán. (P'urhépecha o tarasca) en ¿*Tarascos o Purépecha?* en Pedro Márquez Joaquín (Editor), *Voces sobre antiguas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, El Colegio de Michoacán, Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, Grupo Kw'aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha y Fondo Editorial Morevallado, 2007, pp. 173-174.

⁶ Desde el año 2024, el estado de Michoacán cuenta con diez "Pueblos Mágicos": Pátzcuaro, Tlalpujahua, Cuitzeo, Santa Clara del Cobre, Angangueo, Tacámbaro, Tzintzuntzan, Paracho y Cotija, este último inscrito como el más reciente. En cuanto a la "Ruta Don Vasco", existen más de 120 sitios

Ambas propuestas turísticas procuran subrayar la importancia cultural que existe en las comunidades michoacanas al destacar el patrimonio arquitectónico de carácter histórico, en especial aquellos templos novohispanos de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro y la Sierra Purépecha. Se tratan de inmuebles religiosos que se distinguen por la integración comunitaria y la organización social de sus espacios públicos, los cuales perduran gracias a la transmisión intergeneracional de sus tradiciones. Además, el exterior de los templos como son sus fachadas comparten una similitud plástica con lenguaje tecnológico y expresivo que existe en el interior de ellos, sobre todo en las cubiertas y los retablos, propios del estilo manierista y barroco virreinal.

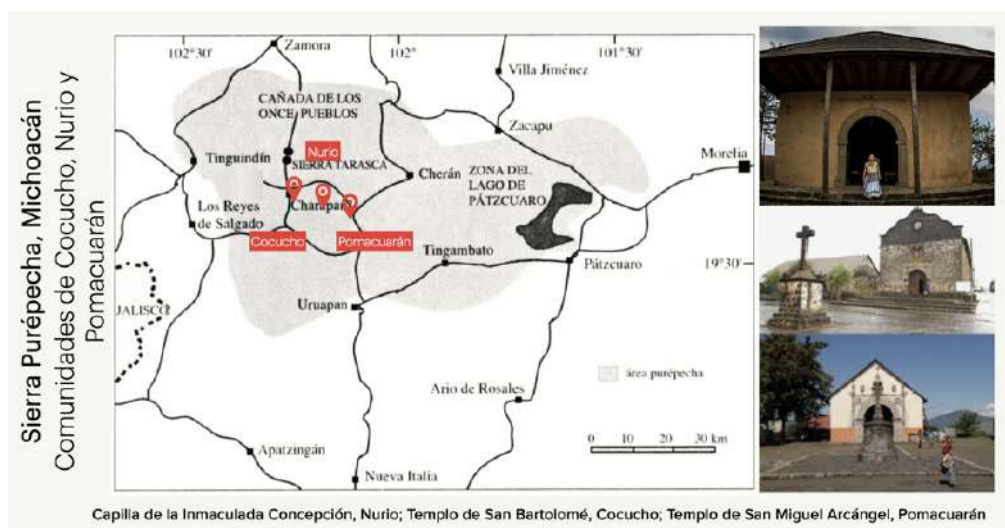
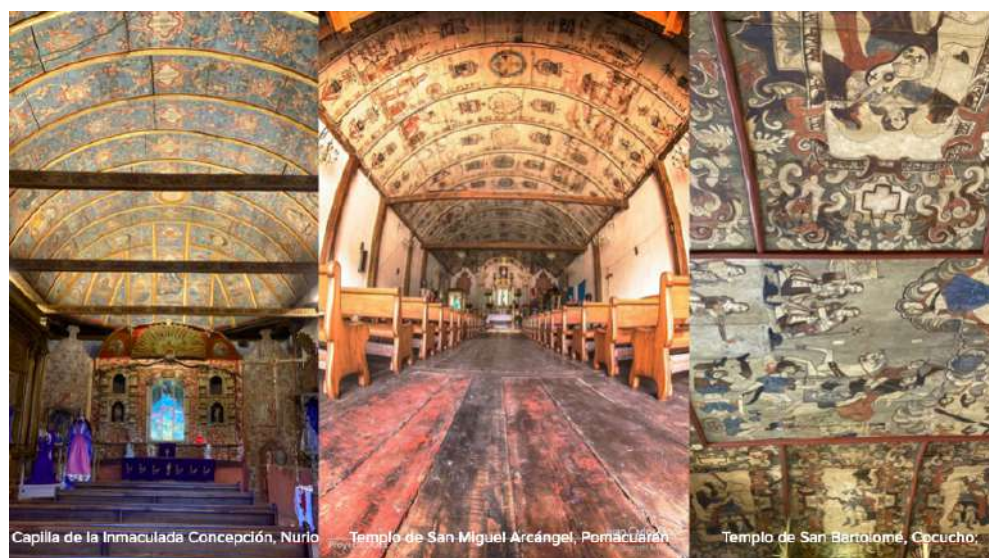


Fig. 4 Ubicación de los casos de estudio. Elaboración propia.

para visitar, ubicados a lo largo de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro, la Sierra Purépecha y la Cañada de los Once Pueblos. Esta ruta incluye cuatro de los diez “Pueblos Mágicos” mencionados: Cuitzeo, Santa Clara del Cobre, Pátzcuaro y Tzintzuntzan.

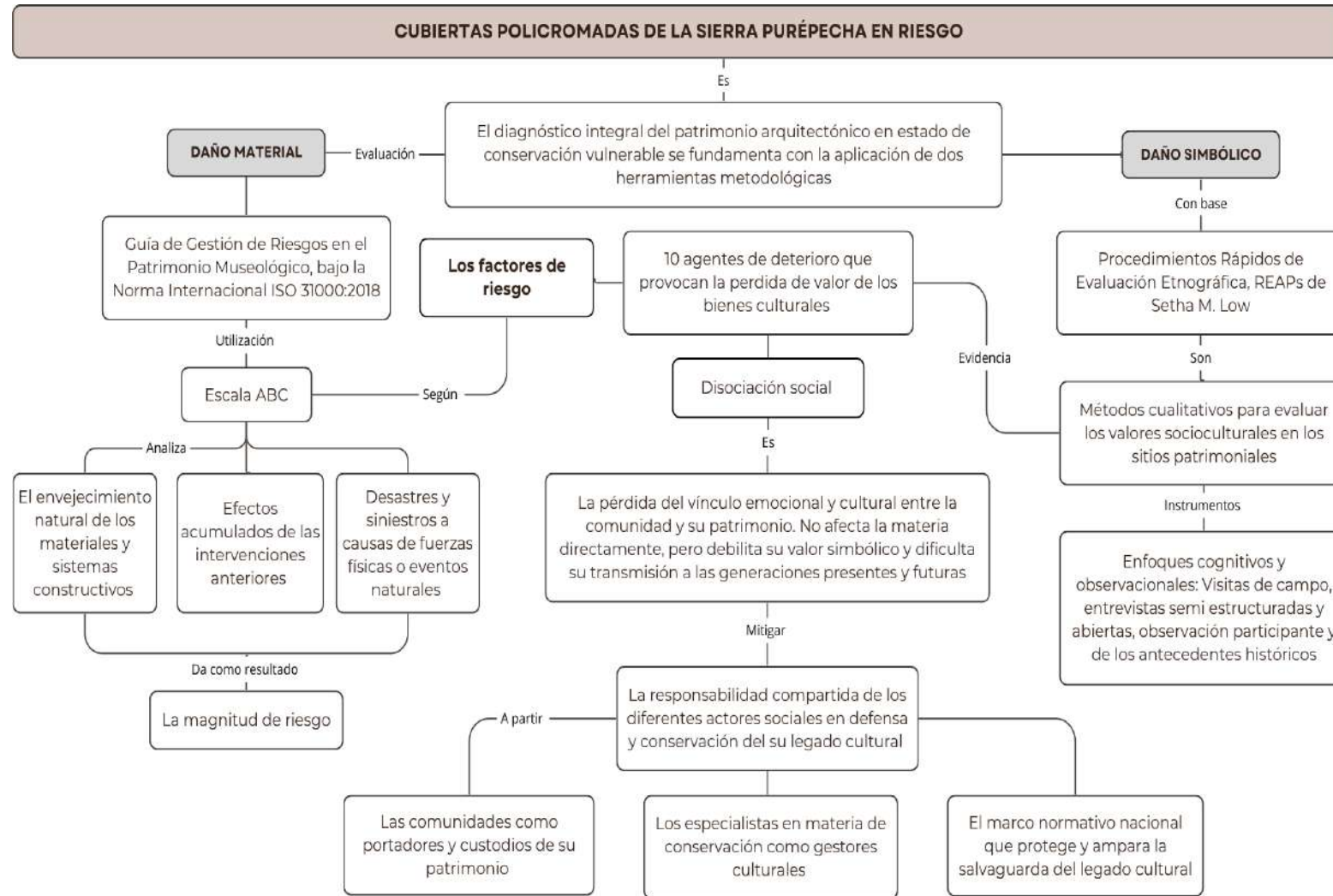


Fig. 5 Mapa conceptual que aborda el desafío de la conservación del patrimonio arquitectónico religioso desde un enfoque integral entre el análisis de los deterioros físicos y sociales. Elaboración propia, a partir de las metodologías de *REAP's* por Setha M. Low y la *Guía de Gestión de Riesgos en el Patrimonio Museológico*, de acuerdo a la Escala ABC y la Norma Internacional ISO 31000:201.

De manera particular, en el sistema estructural de las cubiertas, es posible observar la fusión de conocimientos y técnicas entre ambas culturas. Por un lado, los purépechas, con su amplia tradición en carpintería y construcción con madera, empleaban materiales locales y fibras vegetales para la edificación de sus centros ceremoniales y viviendas. Estos últimos inmuebles, conocidos como trojes, que a la fecha aún se conservan, se caracterizan por un sistema constructivo basado en la utilización de ensambles como mecanismos de unión y acoplamiento entre la madera, cuyas cubiertas son a dos aguas, lo que permite distribuir de manera eficiente el peso.

Por otro lado, con la llegada de los frailes españoles y que traían consigo su conocimiento constructivo con base a las técnicas arquitectónicas hispano - musulmanas, cuyas cualidades fue la representación de estructuras detalladas y ostentosas debido a que dominaban nuevos sistemas constructivos como los arcos de medio punto, las bóvedas, las arcadas y las techumbres de madera para cubrir dimensiones más grandes y claros más amplios. Esta fusión, apropiación e innovación de saberes constructivos durante la conquista, permitió la creación de edificaciones más estables y en el aspecto estético más complejas, sobre todo en aquellos inmuebles de carácter religioso, cuyo propósito era continuar con el proceso de evangelización de los pueblos originarios.

Para el interior de estos templos vernáculos, el trabajo indígena jugó un papel clave en la ornamentación y en la adaptación a las expectativas barrocas, alineadas con los decretos teológicos y litúrgicos del Concilio de Trento, que los frailes españoles introdujeron en los nuevos territorios conquistados. De esta manera, las órdenes religiosas buscaban exaltar la fe católica mediante el arte decorativo de los recintos sagrados, bajo un propósito didáctico, devocional y moralizante para fomentar la veneración de Dios, María y los Santos.⁷

En un primer momento, las cubiertas policromadas cumplieron una función evangelizadora y catequizadora en las comunidades, al transmitir la enseñanza religiosa y promover la fe católica entre los nuevos feligreses. Hoy en día, estos bienes han quedado inertes debido a diversos factores siendo uno de ellos la

⁷ Georgina Pino, "El Barroco Americano" en *Estudios*, núm. 7, julio-diciembre 1998, pp. 119-120.

disociación social, entendida como el desapego que ocurre en el proceso de apropiación entre la persona y el bien cultural. Esta relación, de carácter simbólico, se construye a partir del significado que el objeto adquiere en la memoria individual y colectiva, lo que da lugar al acto de apropiación.

En el caso de las cubiertas policromadas seleccionadas, se observó que hay una relación de apropiación de forma casi total inexistente, ya que no está implícita en la memoria colectiva de la población y son percibidas como elementos anónimos dentro de sus prácticas cotidianas.

Hoy por hoy, las cubiertas policromadas requieren una valoración sobre su significado histórico y su utilidad, para mitigar las alteraciones visibles y simbólicas que trae consigo el deterioro por disociación. La propuesta a ello, es la participación equitativa entre los diferentes actores sociales, sobre todo el papel de las comunidades quienes resguardan el acervo cultural. Su implicación proporciona un bienestar común en medida de sus posibilidades para el uso oportuno, la permanencia y la gestión de su legado cultural en beneficio de su conservación.

Esta tesis se estructura en una serie de cuatro capítulos que desarrollan, paso a paso, los fundamentos teóricos, el análisis contextual, las metodologías empleadas, la interpretación y discusión de los resultados recopilados a lo largo del proceso de investigación.

Capítulo 1. Marco teórico de la investigación.

Aquí se expone el estado del arte a partir de tres ejes: la revaloración del patrimonio arquitectónico desde la percepción emocional y su influencia en su preservación; los estudios sobre cubiertas policromadas en México, con énfasis en Michoacán; y los principales instrumentos internacionales que guían la gestión y conservación del patrimonio cultural y arquitectónico.

También se plantea el concepto de disociación social como parte del marco teórico-conceptual, entendido como un proceso progresivo que debilita el vínculo entre las comunidades y su patrimonio, al afectar tanto la valoración simbólica como el cuidado físico del bien cultural.

Por último, se describe la estrategia metodológica, que combina la Gestión de Riesgos, con base en la norma internacional ISO 31000:2018⁸, con el enfoque etnográfico propuesto por Setha M. Low para valorar los significados culturales del patrimonio.⁹ Esta fusión permite identificar amenazas físicas y sociales que comprometen la integridad del bien, al tiempo que promueve su revalorización mediante el rescate de sus significados históricos, culturales y estéticos.

Capítulo 2. Panorama general de la región de estudio.

Se presenta el entorno geográfico y sociocultural donde se localizan los estudios de caso. Se parte de la idea de Chico Ponce de León, quien sostiene que el patrimonio inmueble como hecho arquitectónico, no debe entenderse como un objeto aislado, sino como parte de una red simbólica y social construida de manera colectiva a través de los acontecimientos, los saberes y las prácticas transmitidas por generaciones. Lo que convierte al patrimonio en un elemento vivo que refleja la identidad y memoria de las comunidades.¹⁰

El estudio presenta un panorama físico-geográfico y un acercamiento sociocultural a la comunidad purépecha, considerando su historia, organización, tradiciones y prácticas religiosas. Desde un enfoque antropológico y deductivo, se busca comprender las dinámicas cotidianas de las comunidades que custodian las cubiertas policromadas. Antes de abordar las patologías que afectan estos bienes, se describe su estado actual y se analizan los factores sociales que inciden en su conservación y resignificación.

Capítulo 3. Evaluación de riesgos en los tres estudios de caso.

Este capítulo desarrolla el marco operativo de la investigación, construido a partir de la integración de los dos enfoques metodológicos. Por un lado, la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, proporciona la herramienta técnica de la *Escala ABC* que permite identificar, analizar y priorizar las amenazas

⁸ Norma Internacional ISO 31000:2018, *Administración/Gestión de riesgos*, [consultado 2 de agosto del 2024] <https://n9.cl/isoooesoo>

⁹ Setha M. Low, "Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation", en Marta de la Torre (Ed.) *Assessing the Values of Cultural Heritage*, The Getty Conservation Institute, Los Ángeles, 2002, pp. 31-49.

¹⁰ Pablo Chico Ponce de León, "Función y significado de la historia de la arquitectura, en *Cuadernos 4*, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, 1991, pp. 43-49.

que afectan a los bienes culturales con el objetivo de prevenir o reducir los daños físicos.¹¹ Por otro lado, la propuesta de Setha M. Low se centra en el valor social del patrimonio, a partir de la participación de los diferentes niveles de actores sociales, sobre todo de la población local, quienes otorgan a los objetos patrimoniales un significado simbólico y una función en su vida cotidiana.¹² Esta visión parte de la perspectiva antropológica, que reconoce a los bienes patrimoniales como expresiones vivas de la cultura.

La combinación de ambas propuestas metodológicas permite comprender de forma integral el impacto del deterioro en las cubiertas policromadas, al considerar tanto los daños físicos como aquellos derivados de la disociación social. Esta perspectiva plantea la importancia de mantener un equilibrio entre la dimensión material y la simbólica de los bienes culturales, al reconocer que ambos aspectos son claves para su conservación.

Capítulo 4. Propuesta de reapropiación frente al deterioro por disociación social.

En este último capítulo se propone una estrategia orientada a detener y revertir los efectos del deterioro ocasionado por la disociación social. Para ello, se plantea fomentar la participación de la población como vía para el empoderamiento de los actores locales, a través del redescubrimiento y resignificación de su patrimonio arquitectónico. Esta propuesta busca devolver el vínculo simbólico entre los actores sociales y sus bienes culturales para promover la preservación de las cubiertas policromadas desde una perspectiva inclusiva, activa, colectiva y sostenible.

¹¹ Catherine Antomarchi, Stefan Michalski, Mônica Barcelos, Mohammed Iqrosy, José Luiz Pedersoli Jr. Christopher Malapitan y Maria Foulquié, *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, *op cit.* pp. 10-129.

¹² Setha M. Low, "Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation", *op cit.* pp. 31-49.

Capítulo 1. Marco teórico de la investigación.

Capítulo 1. Antecedentes de la investigación.

La historia cultural ya no es solo historia del arte o la literatura, sino también la historia de las mentalidades, las emociones y las prácticas cotidianas.

Peter Burke

1.1 Revisión del Estado del Arte.

Para esta investigación, se identificaron tres cuerpos de literatura. El primero hace referencia a nivel nacional e internacional sobre la revaloración del patrimonio arquitectónico con base a la evolución de la percepción emocional que desprende acciones positivas o negativas para la salvaguarda del patrimonio edificado. Esta perspectiva analiza cómo el proceso de valoración individual y colectiva influyen en la forma de protección y conservación del patrimonio que está en un estado de vulnerabilidad. Y además, cómo el impacto que las decisiones que se acuerdan entre los diversos actores sociales determinan en la asignación y administración de los recursos disponibles para su preservación.

Como eje secundario pero no menos importante, se identificaron los trabajos de investigación que se han realizado en las cubiertas policromadas en territorio mexicano con un mayor énfasis en el estado de Michoacán. Los trabajos de investigación realizados décadas atrás, destacan en la elaboración de los primeros registros y levantamientos en su factura con una visión académica desde las disciplinas de la arquitectura, el urbanismo, música, historia del arte y gestión cultural.

Y como último cuerpo de literatura, se consideró relevante integrar los tratados, cartas y documentos emitidos por organismos internacionales oficiales de ámbito global sobre la gestión y preservación de los recursos culturales, donde se establece la actualización de los principios y pautas a seguir para la conservación del patrimonio. Instituciones de carácter mundial reconocidas en materia de patrimonio cultural como es la Organización de la Naciones Unidas para la

Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)¹³, el Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), y el Instituto Canadiense de Conservación (CCI), el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), el y el Consejo Internacional de Museos (ICOM), instituciones y organismos han llevado a cabo una investigación constante en la protección y revaloración sobre el patrimonio cultural, en el que han publicado recomendaciones, estrategias y tácticas en diversos manuales de prevención, realizado congresos en múltiples países para la salvaguarda de su patrimonio, donde tratan de incorporar al monumento histórico como ente material y simbólico que posee cualidades de cohesión social que influye en la vida cotidiana y que debe integrarse a estas dinámicas para potencializar el sentido de pertenencia y arraigo con la sociedad.

Para el primer cuerpo de literatura, sobre la revaloración del patrimonio arquitectónico, Vit Suzan en su libro *La revaloración del patrimonio arquitectónico. Una mirada holística de sus componentes tangibles e intangibles*, trata de erradicar esa diferencia que existe entre la conservación de los objetos materiales (patrimonio tangible) y las entidades abstractas (patrimonio intangible). Él examina la correlación en tres casos de estudios: el Panteón de Roma, la Pirámide del Sol de Teotihuacán y la Alhambra de Granada, monumentos inscritos en la lista del Patrimonio Mundial que están ligados a procesos de endoculturación¹⁴ múltiple y que persisten por un pasado histórico significativo.¹⁵

¹³ La Convención del sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972 fue una de las primeras convenciones mundiales en materia de conservación, en la que se detallan una serie de recomendaciones y resoluciones internacionales en favor de los bienes culturales. Aunque no se aborda a profundidad las condiciones específicas sobre cómo garantizar una protección eficaz en las naciones, en el artículo 5º trata de expresar de una revaloración del patrimonio de acuerdo a su territorio. La Convención del sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, UNESCO [Consultado 01 de diciembre del 2023] <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

¹⁴ El término de endoculturación de acuerdo a la sociología, se refiere al proceso mediante el cual un individuo adopta los valores, creencias y costumbres de su propia cultura, por lo general desde su infancia. Esta práctica y hábitos se transmiten de generación en generación. Laura Marcela Trujillo Castro, Zuleny Aguilera Martínez y Karen Liliana Castro Mosquera, "El proceso de endoculturación de la etnia Ticuna: Estrategia de transmisión vía generacional acerca de la noción de 'ambiente naturalista'" en *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*, Vol. 7 - No.12, enero - junio de 2014 - ISSN 2027-1034. p. 65. [consultado 18 de marzo 2024] <https://revistas.upn.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/2857>

¹⁵ Ilan Vit Suzan, *La revaloración del patrimonio arquitectónico. Una mirada holística de sus componentes tangibles e intangibles*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2017, p.31

Arciniega Acuña y Tapia Guillen por su parte, revisan los valores del patrimonio arquitectónico en la ciudad de Acapulco y sus zonas arqueológicas e históricas aledañas: Palma Sola, la Sabana, el Coloso y el Fuerte de San Diego. En ellas, destaca la importancia de considerar la representación de la sociedad actual para su registro, catalogación y conservación a partir de los marcos teóricos y organismos internacionales en patrimonio arquitectónico. Su aporte, sugiere incluir el valor social del patrimonio en las fichas de catalogación para obtener perspectivas colectivas del patrimonio por medio de entrevistas y encuestas.¹⁶

Otros estudios similares, son los realizados por Mayordomo Maya y Hermosilla Pla, ellos presentan una metodología de evaluación del patrimonio cultural en 257 bienes de la Huerta de Valencia, España. Su método combina un enfoque cuantitativo con la participación de los habitantes mediante encuestas para identificar inmuebles estables, deteriorados o vulnerables. Su propuesta busca ser una herramienta eficaz para la gestión patrimonial y la determinación en los procesos de evaluación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural español.¹⁷

Un estudio más de los autores mencionados, proponen la realización de un método de evaluación para el patrimonio cultural similar al anterior, pero esta vez en áreas rurales, al tomar como referencia la región de Huerta de Cortes de Pallás en Valencia, España. Esta vez, su propuesta va dirigida en acciones de participación social como instrumento para la gestión patrimonial. La metodología consta de jerarquizar un sistema de evaluación de los valores y significados presentes en el patrimonio cultural con el fin de conocer la percepción de los habitantes sobre su patrimonio.¹⁸

En línea con esta perspectiva, los autores Arias Cortés, Karmelić Visintiner y Jorquera Silva, exponen el caso del patrimonio arquitectónico en estado de

¹⁶ María Fernanda Arciniega Acuña y Franco Ernesto Tapia Guillen, "La valoración del patrimonio arquitectónico por la sociedad como aporte para su catalogación", en *Ciencia Latina*, vol. 7, núm. 1 enero-febrero, 2023, pp. 6990-7000. [consultado el 11 abril del 2024] <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4940/7501>.

¹⁷ Sandra Mayordomo Maya y Jorge Hermosilla Pla, "Evaluación del patrimonio cultural: la Huerta de Valencia como recurso territorial" en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, vol. 82, núm. 2790, 2019, pp. 1-2.

¹⁸ *Ídem*, "Propuesta de un método de evaluación del patrimonio cultural y su aplicación en Cortes de Pallás (Valencia)" en *Investigaciones Geográficas*, núm. 73, 2020, pp. 1-4.

vulnerabilidad en poblados alejados de los centros urbanos de la región norte andina chilena. En este contexto, los inmuebles enfrentan el riesgo de abandono o incluso de destrucción por parte de la población local.

Por esta razón, los autores promueven acciones orientadas al conocimiento y la revalorización del patrimonio como principio para retroceder la situación de riesgo en la que se encuentran estos bienes, en colaboración con las comunidades que los habitan. Si ellas son conscientes de lo que poseen, se pueden crear herramientas de desarrollo adecuadas a su tradición cultural que les permitan mantenerse de una manera sostenible a pesar del tiempo.¹⁹

Por su parte, Noval Vilar comenta que la población reconoce y se identifica con sus bienes culturales, pero hay casos en los que esta conexión se ha perdido por un alto índice de migración o por la pérdida del sentido social con su patrimonio. Ejemplos de ello son la zona arqueológica El Ocote en Aguascalientes, con pinturas rupestres y la capilla del siglo XVIII en San Pablo del Monte, Tlaxcala. Demolida en su totalidad por la misma comunidad y sin autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para la construcción de un templo “más bonito, más útil y más digno”²⁰ arrasando a su paso con la memoria colectiva de la comunidad. Otro aspecto que retoma la autora en estas acciones desfavorables de conservación, es la deficiencia de los recursos económicos para un mínimo mantenimiento, lo que desencadenó casos de negligencia, abandono y vandalismo hacia el patrimonio.²¹

López Merino también sustenta que los valores inmateriales en el patrimonio arquitectónico crean una percepción de identidad. Él destaca, que la complejidad de su restauración no radica de manera exclusiva en prevalecer la materia física sino en evidenciar los valores inmateriales que son esenciales para determinar la autenticidad de los inmuebles. Su pensamiento se fortalece al citar la Carta de Nara

¹⁹ Patricio Arias Cortés, Lía Karmelić Visintainer, Natalia Jorquera Silva, “Problemáticas en torno al fomento del desarrollo local a partir de políticas públicas de puesta en valor del patrimonio. El caso de los asentamientos vernaculares de la región norte andina chilena” en Cristina Ordaz Benet, Libro de actas del IV Congreso Internacional de Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo: 16,17 y 18 de junio de 2010, Sevilla, 2010, pp. 299-306.

²⁰ Ambos casos estaban protegidos por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas bajo la tutela del (INAH) Art. 36 y 44.

²¹ Blanca Noval Vilar, “La conservación del patrimonio cultural. Valoración, identidad y uso social” en *CR Conservación y Restauración*, Vol. 19, septiembre-diciembre 2019, pp. 101-113. [consultado 12 de mayo 2024] <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cr/article/view/15836>.

de 1994 como marco referencial para abordar esta problemática y respetar la diversidad cultural en la conservación del patrimonio arquitectónico.²²

Todos estos autores a manera de síntesis tratan de ampliar la perspectiva de actuación para la conservación del patrimonio inmueble, al no abordar sólo sobre las patologías físicas de los objetos patrimoniales, sino en reconocer la importancia que tiene el transmitir los valores de identidad y de reapropiación por parte de los usuarios. Ellos trabajaban tratando de introducir la apreciación del conocimiento pretérito con su legado cultural actual, para difundir de manera adecuada y asertiva los efectos positivos de su trascendencia y crear una base sólida que respalde posibles intervenciones sin tener que lamentar pérdidas totales.

Ahora bien, en lo que respecta al patrimonio arquitectónico desde una visión materialista, plástica y estética, las cubiertas de madera, han sido objeto de estudio debido a la complejidad de su estereotomía, su construcción estructural por la calidad minuciosa de sus ensambles que en conjunto con otros macroelementos²³ trabajan de manera paralela, para lograr una flexibilidad y estabilidad de sus materiales dando como resultado extraordinarias estructuras arquitectónicas con una riqueza ornamental.

Para el segundo cuerpo de literatura se describe en América Latina y en México la tipología de las cubiertas que se encuentran en su mayoría en los templos, como resultado de la extensa catequesis llevada a cabo durante la época virreinal que se reflejó en la abundante cantidad de edificaciones religiosas construidas entre los siglos XVI y XVIII. Estas construcciones, debido a su antigüedad, son consideradas monumentos históricos y como tal, están protegidas por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZAAH).

²² Guillermo Luis López Merino, "Valoración y autenticidad del patrimonio arquitectónico. El componente inmaterial" en *Onoba*, núm. 08, 2020, pp. 87-100.

²³ Al estudiar el partido arquitectónico de un inmueble eclesiástico virreinal, se puede analizar su comportamiento estructural a través de los espacios constructivos, a los que se les denomina macro elementos. Estos macroelementos incluyen: la portada, los muros laterales, el muro testero, la cubierta y, en caso de que exista, la torre campanario.

Guillermo Martínez Ruiz, *Comportamiento estructural y criterios de solución en estructuras históricas*, Morelia, UMSNH, División de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos Históricos, Seminario de Aspectos teóricos para el análisis de estructuras históricas, 2022.

En el centro y occidente del país, autores como Manuel Toussaint, Muriel De la Torre y Gonzalez Galván, realizaron los primeros registros de este legado cultural con un enfoque propio acorde a sus áreas de estudio. Estos autores son considerados pioneros y entusiastas en la conservación del patrimonio arquitectónico virreinal latinoamericano por los estudios de investigación y difusión académica.

Manuel Toussaint y Muriel De la Torre, fueron figuras clave en investigaciones históricas de la arquitectura virreinal. Toussaint, en su obra *Arte mudéjar en América*, presentó un estudio sobre la influencia de esta corriente artística en el continente americano desde un panorama general y estético, lo que permitió identificar la permanencia y adaptación de algunos elementos hispano-musulmanes en la arquitectura virreinal. De manera precisa, el autor hizo hincapié en la diferencia entre el alfarje y el artesonado.²⁴

Muriel De la Torre, con su libro *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI*, profundiza sobre las cualidades que tienen las primeras construcciones para la evangelización en la Nueva España. Estas capillas tienen su origen en la caridad cristiana del medievo europeo, donde la Iglesia promovía el amor al prójimo como un deber espiritual.

De esta filosofía de hermandad surgió la hospitalidad para los pobres, huérfanos, peregrinos y enfermos en la arquitectura religiosa de los primeros recintos católicos contruidos por las órdenes mendicantes en el Nuevo Mundo. Los estados del centro y occidente del país fueron territorios donde esta manifestación arquitectónica tuvo una notable presencia, con mayor relevancia en Michoacán.²⁵

Por su parte, la suma del trabajo de Gonzalez Galván se especializó en el estado de Michoacán con el registro y descripción de elementos y materiales constructivos característicos en el arte virreinal, al ser originario de dicho estado. En su línea de investigación arquitectónica, asignó la primera terminología de las cubiertas policromadas de los recintos hospitalarios de la región purépecha²⁶

²⁴ Manuel Toussaint, *Arte mudéjar en América*, Ciudad de México, Porrúa, 1946, pp. 7-14.

²⁵ Josefina Muriel De la Torre, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), Cruz Roja Mexicana, 2015, pp. 9-17. Primera edición electrónica en PDF de la edición de 1990.

²⁶ Artesonado: al conjunto de una cubierta que a la vista, en su interior adquiere la forma de artesa invertida.

Además, se refirió a ellas como elementos comunicativos donde se relata a manera de discurso didáctico e ilustrativo la vida y obra de Jesús, la pasión de Cristo, los misterios marianos, la jerarquización de angeología, la Letanía Lauretana del Rosario, así como, algunos pasajes bíblicos del antiguo testamento o bien los fundadores de la congregación religiosa:

Estos bienes son elementos estructurales que desatienden las fórmulas estrictas del academismo, [...] las cuales son parlantes plenos de símbolos que se desbordan en secuencias religiosas. Sin duda alguna, son manifestaciones de originalidad absoluta y elementos distintivos del manierismo y barroco mexicano que sobresalen por su sistema constructivo, historicidad y técnica plástica.²⁷

Otro autor que aborda el tema desde una visión arquitectónica, es la tesis doctoral de Álvarez Rodríguez *Los artesones michoacanos: los cielos historiados en tablas pintadas*, en el que hace mención a las techumbres policromadas con base a un estudio descriptivo y de registro de las características morfológicas, estructurales e iconográficas de los bienes en gran parte de los templos y capillas de las comunidades purépechas de la Sierra con la finalidad de difundir la riqueza arquitectónica virreinal del Estado y promover acciones de intervención en algunas de ellas.²⁸

En particular a la Capilla de la Inmaculada Concepción en Nurio, el templo de San Bartolomé en Cocucho, y la capilla de San Miguel Arcángel en Pomacuarán, (espacios estudiados en este trabajo), Álvarez Rodríguez realizó un análisis arquitectónico, historiográfico e iconográfico, pero sólo para el caso de Nurio hizo una descripción exhaustiva del recinto producto de una intervención realizada en 1986 a su cargo en conjunto con la asociación civil “Adopte una obra de arte”.

Casetonado: techos que alojan y se ornamentan con casetones, distribuidos en forma de recuadros o trazos geométricos bajo un plano.

Bóveda fingida: bóvedas realizadas de tabloncillos que delatan y dejan ver con sinceridad su calidad artesanal de carpintería y no de mampostería.

Envigados mudéjares: techos planos, envigados y con tablazón sobrepuesta; en terminología mudéjar también se les llama alfarjes, sobre todo cuando de alguna manera están enriquecidos con tallas o decoraciones pictóricas.

Manuel González Galván, “Del alfarje al artesonado” en *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal. Antología personal*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) / Gobierno del Estado de Michoacán / Secretaría de Cultura, 2006, pp. 272-273.

²⁷ *Ibidem*, p.278.

²⁸ Gloria Angélica Álvarez Rodríguez, *Los artesones michoacanos: los historiados en tablas pintadas*, CDMX, UNAM-Facultad de Arquitectura, División de Posgrados, 1998, pp. 369-372 y 311-334.

Un estudio preciso en los procesos técnicos de las techumbres novohispanas en Michoacán, es la tesis doctoral de Torres Garibay con un aporte puntual en *Tecnología constructiva en la zona lacustre de Pátzcuaro*.²⁹ Aunque las unidades de análisis de Torres Garibay no están presentes en los casos seleccionados en esta investigación, es pertinente consultarla para comprender la estereotomía y lexicología utilizadas del sistema constructivo, del cual basó su conocimiento derivado de los tratados de carpintería de "lo blanco y lo negro". La finalidad de esta investigación fue describir el aporte constructivo conforme a la fusión de saberes entre las poblaciones nativas y los españoles.

La investigación en cierta medida más reciente es "Los hospitales de la sierra tarasca en el siglo XVII; su importancia urbano-arquitectónica" de Gutierrez Equihua, en donde describe estos inmuebles del siglo XVII dedicados a La Inmaculada Concepción, con mayor particularidad en las comunidades de Aranza, Sevina y Capacuaro. El estudio analiza el origen, la historia y la arquitectura de estos hospitales y muestra cómo influyeron en la organización urbana de la región. La investigación se basa en fuentes escritas, orales, visuales y en el análisis directo de los vestigios materiales de los propios hospitales.³⁰

En general estos documentos anteriores son de carácter cualitativo y de registro desde una visión arquitectónica y tecnológica por la formación de sus autores. No obstante, también se encuentran documentos que analizan la técnica plástica, el mensaje iconográfico y las dinámicas sociales en torno a la aportación social para la conservación, de los cuales se pueden mencionar las siguientes publicaciones.

En el capítulo *Cielo de Colores*, redactado por la historiadora de arte Nelly Sigaut, se retoma la importancia del maestro artesano e indígena para la realización de estas obras con temas de carácter religioso.³¹ Para ella, las congregaciones

²⁹ Luis Alberto Torres Garibay, *Tecnología constructiva en la zona lacustre de Pátzcuaro y región Morelia*, tesis de doctorado en Arquitectura, CDMX, UNAM - Facultad de Arquitectura, División de Posgrado, 1999. pp 8-18.

³⁰ Ángel Gutierrez Equihua, *Los hospitales de la sierra tarasca en el siglo XVII; su importancia urbano-arquitectónica*, tesis de maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, UMSNH, 2007, pp.13-21.

³¹ Nelly Sigaut, "El cielo de colores" en Carlos Paredes Martínez (Dir), Wakako Yokoyama, Eugenia Maria Azevedo Salomao, Gabriel Silva Mandujano (coords.), *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de

mendicantes en la Sierra Purépecha implementaron esta variedad de bienes para la representación de iconografía Mariana, la vida, obra y pasión de Cristo, ángeles y santos devocionales, cuya técnica pictórica empleada fue al temple con la finalidad de transmitir el dogma católico a los nuevos feligreses (Fig. 6).



Fig. 6 Fotografías de detalle de los ángeles músicos de la cubierta del sotocoro del Templo de San Bartolomé, Cocucho. Autor: Julio Sotelo Pérez (fotógrafo de la comunidad de Pomacuarán).

Ruiz Caballero, en su artículo *La música del universo en un sotocoro novohispano: música, ángeles y tradición neoplatónica en el templo de Santiago Nurío, Michoacán, siglo XVII*, hace mención que:

El artesanado historiado es un verdadero género discursivo que cumple una función didáctica y persuasiva, análoga a la que cumple el sermón, pero con la ventaja de ser permanente por estar el discurso plasmado en un recinto visitado y usado frecuentemente por los otros a los que se dirige el mensaje.³²

Su estudio gira en torno al discurso visual sobre las prácticas musicales en la región, la época y la música celestial. De manera desafortunada, hoy en día este

Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas / Universidad de Keio, Japón / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998, p. 269-270.

³² Antonio Ruiz Caballero, "La música del universo en un sotocoro novohispano: música, ángeles y tradición neoplatónica en el templo de Santiago Nurío, Michoacán, siglo XVII" en Lucero Enriquez Rubio (coord.) *"De música y cultura en la Nueva España y el México Independiente: testimonios de innovación y pervivencia" Tomo II*, Coyoacán, CDMX, 2017, pp. 103-104.

patrimonio está perdido producto de un incendio, que consumió la totalidad del inmueble el 7 de marzo de 2021. Aunque fueron pocos los bienes muebles que se pudieron rescatar por parte de los pobladores durante el siniestro, la cubierta, los retablos, las imágenes devocionales, entre muchos otros objetos religiosos quedarán en el recuerdo de sus habitantes.

Este hecho, promovió al cuerpo académico y gubernamental en materia de conservación del patrimonio edificado a formular nuevos planes de gestión y mantenimiento para evitar la pérdida del patrimonio cultural. Al publicar artículos de difusión como es *The Temple of Santiago Apostle in Nurio (Michoacán, México): Risk Management as a Resilience Tool for the Conservation of Religious Heritage*³³, por Hiriart Pardo, donde describe las debilidades legales en el marco de protección y conservación del patrimonio cultural religioso de los pueblos originarios de la Sierra Purépecha.

Para el último cuerpo de literatura se evidencia la continuidad de las investigaciones enfocadas en la preservación y revalorización del patrimonio cultural. Algunas de estas numerosas aportaciones de carácter internacional, han sido citadas a lo largo de los años y reflejan una serie de recomendaciones y estrategias a partir de diversos convenios, cartas y tratados de prevención, entre los cuales se destacan los siguientes.

La primera de ellas es la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*, conferencia realizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, en París de 1972. Este documento establece principios centrales para la protección del patrimonio que posee un valor universal excepcional y promueve la cooperación internacional como vía para enfrentar los desafíos que implica su conservación.

De manera específica, el Artículo 5, inciso e, subraya la importancia de facilitar la creación y el desarrollo de centros nacionales o regionales de formación en materia de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural. Asimismo [...] también es clave, adoptar las medidas jurídicas, científicas,

³³ Carlos Alberto Hiriart Pardo, "The Temple of Santiago Apostle in Nurio (Michoacán, México): Risk Management as a Resilience Tool for the Conservation of Religious Hiritage" en Olimpia Niglio (ed.) *Regenerating Cultural Religious Heritage*, Springer, Singapore, 2022, pp. 179-181.

técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio.³⁴ En el Artículo 23, la Convención reconoce que existe un esfuerzo colaborativo internacional, a través del cual el Comité del Patrimonio Mundial ofrece servicios de asistencia internacional a centros nacionales o regionales para enfrentar los desafíos de conservación y gestión de los recursos culturales.

El otro documento internacional que se complementa de este criterio es la *Carta para la Conservación de Lugares de Significado Cultural*, celebrada en Australia en 1979, conocida también como la Carta de Burra. En esta Carta, se subraya la relevancia que hay detrás del valor social y cultural que las comunidades otorgan a los lugares, más allá de su dimensión arquitectónica o histórica. Además, reconoce la importancia de la participación comunitaria en los procesos de conservación, al considerar importante la voz de las comunidades en la toma de decisiones, para promover el respeto por los valores culturales que ellas mismas le atribuyen a sus sitios patrimoniales.³⁵

Una de las estrategias entre las organizaciones e instituciones mundiales como es: la UNESCO, el ICOMOS, el ICCROM, el ICOM y el CCI, por mencionar algunas entidades, es la elaboración de guías y manuales para el dominio público. A través de estos documentos, diversos centros de estudios dedicados a la preservación y restauración de bienes culturales proporcionan material teórico y práctico para la consulta, aplicación y difusión de buenas prácticas en el ámbito del patrimonio cultural.

Para uso exclusivo de este tema de investigación, se tomó como referencia la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, documento elaborado por el ICCROM y CCI, aunque su método de acción va encaminado a los bienes muebles, la guía ofrece una visión detallada sobre cómo introducir los conceptos y las herramientas necesarias para desarrollar la propuesta metodológica en la preservación de los objetos patrimoniales ante diferentes situaciones de vulnerabilidad.

³⁴ UNESCO, *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*, París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972. [recuperado 15 de enero del 2025] <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

³⁵ ICOMOS, *Conservación de Lugares de Significado Cultural - Carta de Burra*, Australia 1979, [recuperado 15 de enero del 2025] https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/burra1999_spa.pdf

Todos estos documentos, investigaciones, cartas, convenciones, leyes, guías y manuales citados con anterioridad han sido claves para sustentar las labores de defensa, difusión y conservación del vasto patrimonio arquitectónico del estado de Michoacán. Sin embargo, con el transcurso de los años y la evolución de las interacciones sociales, ningún objeto patrimonial ni manifestación cultural permanece estático en el tiempo y el espacio.

Por ello, tanto el bien o expresión patrimonial como los diversos actores sociales involucrados en su salvaguarda, requieren el poner en marcha acciones de puesta en valor para destacar de nuevo las cualidades simbólicas, funcionales y plásticas, por las cuales fueron concebidos los bienes culturales. Estas acciones darán paso a un reconocimiento y acercamiento de su valor patrimonial y con ello, el fortalecimiento de un lazo estable y sólido en la apropiación e identidad cultural.

Hoy en día, una de las estrategias primordiales para la preservación de los bienes culturales consiste en reconocer que su valor no reside de manera única en su dimensión material, sino también en los significados inmateriales que las comunidades les atribuyen. El ponderar el valor del patrimonio cultural inmaterial, en conjunto con el inmueble y fomentar su vínculo afectivo mediante el compromiso activo de la comunidad en sus prácticas cotidianas, es y seguirá siendo un criterio vital para asegurar su permanencia en el tejido social. Sólo mediante este equilibrio entre lo tangible y lo intangible será posible prevenir tanto los objetos patrimoniales como las comunidades que los resguardan entren en un estado de riesgo que comprometa su integridad.

Así, la colaboración efectiva entre los bienes, los usuarios y las instancias gubernamentales son esenciales para lograr los objetivos planteados y garantizar el éxito a largo plazo en la reapropiación y conservación del legado cultural en riesgo. Por lo cual, este fenómeno social de disociación entre el patrimonio y los valores con los cuales fue acumulando a lo largo del tiempo, resalta la importancia de abordar el patrimonio desde perspectivas más amplias que fomenten su apreciación activa y su preservación para las generaciones de hoy y de mañana.

De esta manera, el patrimonio arquitectónico, lejos de ser sólo un monumento histórico aislado debe considerarse como un elemento vital que une a la

sociedad en actividades intergeneracionales y revitaliza los espacios públicos en función de su valor utilitario, simbólico e histórico (Fig. 7).



Fig. 7 Fiesta de Los niños Dios, 25 diciembre 2023 en el templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Julio Sotelo Pérez.

1.2 Marco teórico-conceptual.

1.2.1 La disociación social en el patrimonio.

El actuar del ser humano desde la antigüedad se ha visto motivado por crear, clasificar, reunir y conservar determinados objetos para su quehacer cotidiano.³⁶ Está práctica con el paso del tiempo, generó sentimientos de propiedad con los instrumentos o herramientas que elaboraba para echar mano en su labores domésticas. El empleo de ellas brindó satisfacción por atender una necesidad básica e inmediata.

Cualidades como la durabilidad del material, permanencia, utilidad y eficiencia del objeto benefició que se siguiera manteniendo en un estado óptimo en su día a día. Además, se procuraba que estos bienes trascendieran después del fallecimiento de su propietario para que fueran heredados a algún sucesor inmediato, que al momento de adquirirlo sería beneficiario de él.

Fue entonces que las creaciones pasaron de ser un simple artefacto a una pieza privilegiada con una carga simbólica y afectiva, en el que no sólo se recibían aquellos bienes materiales como objetos inertes con un nuevo significado, sino

³⁶ Josep, Ballart Hernández y Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 2001, p.28

también se adquirió un modo peculiar de abordar y abstraer un conocimiento previo en la construcción de una realidad imaginaria materializada.

En la actualidad, esta toma de conciencia desde una visión antropológica, normativa y económica es expresada como patrimonio,³⁷ donde se incluye a todo conjunto de bienes, derechos y deberes que de manera habitual provienen de los padres. Sin embargo, este concepto suele tener significados muy distintos dependiendo de la disciplina desde la que se aborde.

En términos de materia en preservación cultural, el patrimonio constituye un puente entre el pasado y el presente, porque son testimonios culturales tangibles e intangibles que nos permiten conectar con el ayer, con la intención de que continúen vigentes en el tiempo y espacio actual.

Según la UNESCO, en la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*, celebrada en París en 1972, el patrimonio fue clasificado en dos grandes categorías: el patrimonio cultural, que incluye monumentos (como obras arquitectónicas, esculturas o pinturas monumentales), elementos o estructuras de carácter arqueológico, conjuntos y sitios; y el patrimonio natural, conformado por formaciones físico - geológicas que constituyen el hábitat de especies animales y vegetales.³⁸ Todo lo anterior se considera patrimonio tangible, al ser perceptible por los sentidos.

Treinta y dos años más tarde, la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, celebrada en París en 2003, no incorporó una categoría en su totalidad nueva, sino que otorgó reconocimiento y visibilidad a las manifestaciones inmateriales del patrimonio cultural, las cuales habían sido subestimadas o pasadas por alto en los marcos de gestión cultural y normativos internacionales, al denominarlas como “patrimonio vivo”.³⁹

³⁷ La palabra patrimonio proviene del latín *patrimonium*, -i, que etimológicamente deriva del pater, en referencia a los bienes que proceden de la familia y que son heredados. Francesca Tugores Truyo y Rosa Planas Fuertes, *Introducción al patrimonio cultural*, España, Trea, 2006, p. 17.

³⁸ UNESCO, *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*, París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972. [recuperado 15 de enero del 2025] <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

³⁹ UNESCO, *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, [recuperado 15 de enero del 2025] <http://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

La esencia del patrimonio reside en las prácticas, expresiones, saberes y técnicas que se transmiten de manera hereditaria, sobre todo desde el núcleo familiar. Esta acción de valoración y reconocimiento por parte de los pobladores hacia sus bienes culturales les otorga sentido y vitalidad, al evitar que se conviertan en objetos estáticos u ornamentales.

La evolución del concepto de patrimonio cultural ha cambiado con el devenir del tiempo, como resultado de numerosos debates sobre si es necesario y útil clasificarlo en categorías rígidas para su estudio. Estas clasificaciones, por lo general se basan en una visión académica o institucional, muchas veces dejan fuera a quienes en realidad dan vida al patrimonio. Son las personas las que lo practican, protegen, comparten y le otorgan nuevos significados dentro de sus localidades.

En las comunidades purépechas, se constató que los propios habitantes actúan como custodios de sus bienes, a los cuales otorgan un valor simbólico no sólo por la materialidad con que fueron elaborados, sino también por los significados, los vínculos afectivos y las prácticas que los integran en su vida cotidiana. Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural adquiere un reconocimiento que se inicia desde una experiencia individual y se transforma en una identidad colectiva, la cual se consolida con el tiempo mediante un proceso de apropiación local (Fig. 8).

Es así que, todo objeto o manifestación que se posee en el presente es resultado de un proceso histórico, evolutivo y dinámico de una comunidad, conforme a procesos de adaptación física y subjetiva con el entorno que le rodea. En el que también existe una interacción recíproca y voluntaria de los individuos al identificarse e integrarse en sociedad. Por ende, “la sociedad es el sujeto creador, mientras que la cultura es el objeto creado”.⁴⁰

⁴⁰ Adolfo Colombres, *Nuevo manual del promotor cultural, Volumen 1*, Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006, p.42



Fig. 8 Fotografías antiguas de la fiesta patronal del Templo de San Bartolomé, Cocucho, a mediados del siglo XX. Archivo familiar de Jonathan Pasaye.

El acto de creación como cualidad del ser humano, es el resultado de una serie de experiencias, aprendizaje y vivencias a lo largo de su vida, este acto según el filósofo italiano Antonio Gramsci, hace referencia a los hombres y las mujeres como “individuos de un proceso, precisamente el proceso de sus actos”, que se enriquece y a la vez se innova acorde a su modo de ser, de hacer y de pensar.

Al contribuir y entender esta concepción que rige las relaciones humanas dentro de su entorno social, es importante señalar que, en el ámbito cultural, hay una intención comunicativa y persuasiva en la que se busca la transmisión de los saberes, creencias, usos y costumbres a la población más joven, que al momento de cederlos de manera generacional lo hace digno de preservarse en un sentido espiritual y material por parte de los usuarios.

Una interpretación integral sobre el concepto de la cultura como modo de vida, se encuentra en la Declaración de México de 1982, en la cual se expone lo siguiente:

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce

como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que trascienden.⁴¹

Entonces podemos decir que, el patrimonio y la cultura son binomios inseparable de una realidad y que su vehículo de transmisión para prevalecer los saberes ancestrales, es lenguaje en el cual se refleja el conjunto de cualidades y manifestaciones para el desarrollo y permanencia de una sociedad como fuente irremplazable de vida y de inspiración.

Por consiguiente, la apropiación del acto creativo pasa de ser un acto individual a un acto colectivo, en medida en el que se acepta de manera voluntaria conservar los elementos o manifestaciones culturales mediante un proceso selectivo y de jerarquización de los bienes “del patrimonio heredado y se les otorga o no la calidad de bienes preservables, en función de la importancia que se les asigna en la memoria colectiva y en la integración y continuidad de la cultura presente.”⁴²

A raíz de esta acción, “la noción moderna de patrimonio [...] pone un especial énfasis en el criterio científico al seccionar los bienes patrimoniales, que abarca todos aquellos objetos que son portadores de información, y que han sido producidos en cualquier momento histórico”⁴³

La distinción y la familiaridad con el bien de manera comunitaria hace que “la responsabilidad de preservar un patrimonio deba ser compartida por diversos actores sociales”⁴⁴ Es decir, “la sociedad es la responsable de dar valor a un objeto en relación a un bagaje cultural, pero también a una noción de memoria e identidad con dicho objeto [...] Entonces, para valorar un bien patrimonial, que a la vez se convierte en un bien colectivo, los juicios deben de hacerse a una aceptación en general”⁴⁵.

⁴¹ UNESCO, *Declaración sobre las políticas culturales, Conferencia mundial sobre las políticas culturales*, México, Derechos culturales, cultura y desarrollo, 26 de julio - 6 de agosto de 1982, p.1 [recuperado 22 de noviembre del 2023] https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

⁴² Guillermo Bonfil Batalla, “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados” en López Morales Gloria, *Patrimonio, cultura y turismo, Cuadernos 3. Pensamiento acerca del patrimonio cultural. Antología de textos*, Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Coordinación de Patrimonio Cultural y Turismo, 2003, p.48

⁴³ Francesca Tugores Truyo y Rosa Planas Fuertes, *Introducción al patrimonio cultural*, op. cit. p.23

⁴⁴ Pablo Antonio Chico Ponce de León, “La responsabilidad de la presentación del patrimonio cultural” op. cit. p.8

⁴⁵ Eder García Sánchez, “La valoración ramificada, visiones en torno a la Quinta Eréndira de Pátzcuaro” en Catherine R. Ettinger McNulty y Enrique X. de Anda Alanís (comps.), *Patrimonio*

En palabras de María Luisa Cerrillo, es indispensable comprender que “sin que la sociedad use su patrimonio, sin que lo necesite, sin que lo recupere y lo integre a sus formas de vida, sin que vuelva a ser algo cotidiano y próximo, sin que lo reivindique como un derecho, no hay futuro para el patrimonio.”⁴⁶

Por ello, es indispensable la integración social positiva y la armonía entre los individuos, para proporcionar un desarrollo afectivo y equilibrado en la apropiación consciente de su patrimonio, que será la clave en la conservación y salvaguardia del mismo.

En definitiva, el patrimonio es una parte integral de nuestras identidades personales y colectivas. En él se reflejan nuestras raíces culturales y familiares, dando forma a nuestras creencias, valores y tradiciones. El patrimonio no sólo es importante para la identidad personal, sino que también desempeña un rol significativo en la preservación de la diversidad cultural y la conexión con nuestro pasado a partir de la empatía y cooperación mutua.

Sin embargo, existen grandes desafíos en su preservación y salvaguardia, cuya relevancia está con profundidad relacionada con los símbolos y significados que manifiesta y trascienden a la memoria colectiva e identidad de las comunidades. Esta característica es clave para comprender por qué el patrimonio está sujeto a cambios, y cómo esos cambios pueden alterar la función o el propósito para el que fueron contruidos quedando hasta cierto punto en el olvido.

La disociación social es el factor determinante que provoca de manera constante y paulatina la desconexión entre la sensibilidad emocional y el sentido de pertenencia hacia el patrimonio. Este proceso debilita los lazos que unen a las personas con el legado cultural de sus antepasados, debido a que surgen nuevas expresiones simbólicas y colectivas en las prácticas sociales con el paso del tiempo (Fig. 8).

Este agente de deterioro es casi imperceptible en la materia, pero es capaz de involucrar de manera persistente la pérdida de información histórica y emocional derivada por los procesos continuos de valoración y reinterpretación entre la

Arquitectura del Siglo XX. Intervención y valoración, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, p. 115.

⁴⁶ Josep, Ballart Hernández y Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural*, op cit. p.1

población actual y sus bienes culturales ⁴⁷, lo que provoca que este conocimiento se vea disminuido para las generaciones posteriores.

En el estado de Michoacán, de forma específica en las comunidades originarias de la Sierra Purépecha, donde se desarrollan los estudios de caso, se ha observado que las cubiertas policromadas enfrentan este tipo particular de deterioro vinculado por disociación social. Este fenómeno ocurre cuando los bienes culturales pierden su vínculo simbólico-funcional con la comunidad y quedan reducidos a su valor estético o arquitectónico.

Actualmente, las cubiertas se perciben sobre todo como elementos artísticos u ornamentales, lo cual ha hecho que su preservación depende más de su apariencia visual que de su significado litúrgico y religioso. A pesar de ello, se han conservado debido a su ubicación estratégica dentro de templos o capillas, donde la mayoría de los casos, ocupan la totalidad de la nave o se sitúan en puntos clave para captar de inmediato la atención del observador al ingresar al recinto religioso.

Este efecto visual actúa como un remate arquitectónico histórico, lo que ha favorecido su visibilidad y en cierta medida su conservación material. Sin embargo, si no se recupera su valor simbólico y funcional, estos bienes culturales se vuelven vulnerables y corren el riesgo de conservarse de carácter exclusivo como objetos ornamentales, desvinculados de la memoria colectiva y del papel que han desempeñado en las prácticas comunitarias purépechas.

Este recurso patrimonial, heredado de la liturgia y la tradición religiosa, fue concebido con la finalidad de catequizar de manera visual y didáctica a los pueblos originarios. Su presencia destaca en gran parte de los templos y capillas novohispanas de la Sierra Purépecha y de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro. Sin embargo, en la actualidad ha perdido su relevancia simbólica y funcional, lo que provoca su descontextualización frente a las prácticas religiosas y sociales contemporáneas. Esta situación ha repercutido de modo perjudicial en su estado de conservación, al evidenciar un alto grado de deterioro visual que, sumado a los

⁴⁷ R. Robert Waller y Paisley S. Cato, "Disociación", *op. cit.* <https://www.canada.ca/en/conservation-institute/services/agents-deterioration/dissociation.html>

factores de negligencia y abandono se han generado daños irreversibles desde el ámbito de la restauración.

La disociación social como un factor de riesgo

EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO RELIGIOSO

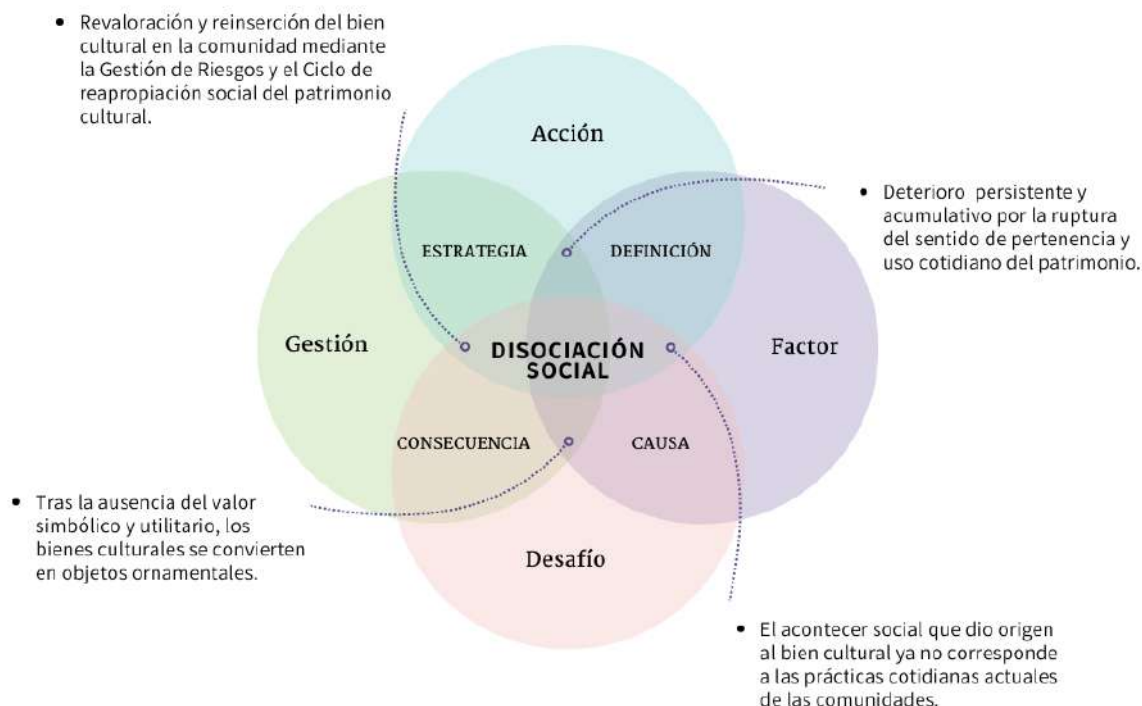


Fig. 9 La disociación social, un factor de riesgo en la conservación del patrimonio arquitectónico religioso. Elaboración propia de acuerdo al método Ikigai.

El fenómeno por disociación social, es resultado del entorno social inmediato que está en constante evolución, lo que lleva a las comunidades a reinterpretar y adaptar sus bienes culturales a las nuevas formas de interacción y prácticas cotidianas. Muchas de ellas se han deteriorado de manera significativa e irremediable, aunado al envejecimiento y a los continuos procesos de la fuerza física sobre la materialidad de los sistemas constructivos y plásticos.

Lo crucial para reducir este proceso será la integración del bien cultural a través de una revaloración de la conexión de la comunidad con su patrimonio. Esto implica resignificar sus valores y desarrollar estrategias de diálogo entre los profesionales y las comunidades que custodian este patrimonio, con el objetivo de definir e interpretar su participación social para su re inserción.

Para ello, se requiere que todos los actores sociales involucrados en la conservación del patrimonio cultural, participen de manera activa en la interpretación de los valores y las aspiraciones que motivaron a los creadores a la construcción de los inmuebles y del acervo religioso que resguardan.

Sin este entendimiento, el objeto pierde su vínculo con el contexto histórico-artístico y no se le puede atribuir su verdadero significado. En otras palabras, los bienes físicos sólo pueden comprenderse de manera integral a través de las dimensiones simbólicas-funcionales que los sustentan, al retomar así, el concepto integral de patrimonio cultural establecido en la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* en el 2000.⁴⁸

1.2.2 La protección legal del patrimonio en México, una visión de responsabilidad compartida.

La *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, es la Carta Magna que regula la organización y funcionamiento del país, en ella se establecen los fundamentos normativos a partir de los principios, derechos y obligaciones del Estado como de los individuos.

Al ser un documento que abarca diversas áreas de actuación, lo que respecta a la protección legal del patrimonio cultural se expone en el Artículo 2º, al reconocer la Nación como única e indivisible gracias a la grandeza y diversidad de los pueblos y culturas. Este artículo, garantiza a su vez la preservación, protección y desarrollo de su patrimonio cultural, material e inmaterial, que comprende todos los elementos que constituyen su cultura e identidad.⁴⁹

La Constitución defiende y reconoce el trabajo comunitario como elemento central para el bienestar de la estructura sociocultural con validez legal para promover el desarrollo colectivo de acuerdo a sus propias formas de organización.

⁴⁸ UNESCO, *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, [recuperado 15 de enero del 2025] <http://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

⁴⁹ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917, pg. 2 [recuperado 23 de enero del 2025] <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Esto con la finalidad de adoptar las medidas necesarias para reconocer y proteger el patrimonio cultural. (Artículo 2º, inciso B, número I y III).

En el artículo 73, en la cláusula XXIX-Ñ el Congreso de la Unión tiene la facultad de crear normas legales en materia de patrimonio cultural,

[...] Leyes que establezcan las bases sobre las cuales la Federación, las entidades federativas, los municipios y, en su caso, las demarcaciones territoriales de la Ciudad de México, en el ámbito de sus respectivas competencias, coordinarán sus acciones en materia de cultura [...] Asimismo, establecerán los mecanismos de participación de los sectores social y privado [...]

Esto dio lugar a la creación de normas con mayor precisión como la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas* (LFMZAAH) de 1972 y la *Ley General de Cultura y Derechos Culturales* de 2017, entre las más reconocidas.

De la misma forma, el Artículo 73 de la Constitución, establece las bases para la formación de instituciones administrativas y jurídicas encargadas de la protección del patrimonio cultural. Estas organizaciones son encabezadas por la Secretaría de Cultura, cuya principal cometido es la salvaguarda, difusión y defensa del vasto recurso cultural del país. Para ello, la dependencia federal divide al patrimonio según un criterio cronológico, que considera la época y el contexto histórico en que cada bien fue creado.

En este ámbito, los bienes se alinean según la importancia temporal de las obras, el INAH se encarga de la protección de los bienes paleontológicos, arqueológicos e históricos, mientras que el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) resguarda los bienes culturales y artísticos del país producidos en el siglo XX y XXI.

De manera más detallada, el marco normativo central y actual que regula la protección del patrimonio cultural mexicano es la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas* (LFMZAAH), de 1972. Su objetivo es determinar los elementos y principios claves para la investigación, protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos arqueológicos,

artísticos e históricos y de las zonas de monumentos que incluya todos aquellos bienes que la Nación considera de utilidad pública.⁵⁰ (Artículo 2º)

La legislación LFMZAAH engloba varios aspectos importantes, pero lo que resulta significativo para este trabajo de investigación se destaca en el Artículo 2º, en él que se hace mención la conformación de una red de apoyo entre instituciones, grupos sociales, asociaciones civiles y académicas, y sobre todo, los ciudadanos interesados en la protección del patrimonio mexicano.

Esta red de cooperación trabaja en colaboración con los representantes estatales, municipales y la participación de actores civiles y privados para llevar a cabo campañas permanentes en la promoción del conocimiento y respeto por los monumentos arqueológicos, históricos y artísticos. Por tal motivo, en cada estado de la República Mexicana existe un centro INAH que se encarga de gestionar, difundir y preservar el patrimonio estatal. Esta misión es llevada a cabo a través de exposiciones, conferencias, cursos y diversas actividades educativas dirigidas a las comunidades, sobre todo en aquellas interesadas en proteger su legado cultural.

Con lo establecido en el reglamento de la LFMZAAH y el INBAL, en cada Centro Regional INAH, tienen la capacidad de organizar, autorizar y ofrece asesoría profesional para la formación de asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos, que actúen como órganos auxiliares para prevenir negligencias y garantizar la preservación del patrimonio cultural de la Nación.⁵¹ (Artículo 9º)

Todo esto con la finalidad de trabajar de manera interdisciplinaria para el beneficio común en la salvaguarda y conservación del patrimonio, en el que se considere delegar responsabilidades y compromisos que serán asumidas por los diferentes grupos sociales, según sus capacidades y la disponibilidad de sus recursos.

Estas acciones en cadena son esenciales para generar lazos de valoración y arraigo con el patrimonio cultural, la memoria colectiva y la identidad de los pueblos

⁵⁰ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972, recuperada [20 de enero de 2025] https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf

⁵¹ *Idem*

originarios, con el fin de prevenir la pérdida de las conexiones emocionales y la identificación de la información simbólica e histórica de los bienes culturales para evitar los riesgos ocasionados por la disociación social.

Por su parte, la *Ley General de Cultura y Derechos Culturales* promueven y protegen los derechos culturales al establecer las bases de coordinación para el acceso de los bienes y servicios que presta el Estado en materia cultural. (Artículo 1º)

Esta Ley en su Artículo 2º, tiene como propósitos principales:

[...] VI. Establecer las bases de coordinación entre la Federación, las entidades federativas, los municipios y alcaldías de la Ciudad de México en materia de política cultural; VII. Establecer mecanismos de participación de los sectores social y privado, y VIII. Promover entre la población el principio de solidaridad y responsabilidad en la preservación, conservación, mejoramiento y restauración de los bienes y servicios que presta el Estado en la materia.⁵²

Y de manera específica en su Artículo 3º declara que:

Las manifestaciones culturales [...] son los elementos materiales e inmateriales pretéritos y actuales, inherentes a la historia, arte, tradiciones, prácticas y conocimientos que identifican a grupos, pueblos y comunidades que integran la nación, elementos que las personas, de manera individual o colectiva, reconocen como propios por el valor y significado que les aporta en términos de su identidad, formación, integridad y dignidad cultural, y a las que tienen el pleno derecho de acceder, participar, practicar y disfrutar de manera activa y creativa.

Es importante resaltar que, tanto para las instituciones como en el marco jurídico federal, el patrimonio cultural es reconocido como un derecho social al que todas las personas deben tener acceso y disfrute. Asimismo, es un deber y compromiso colectivo cuidar de su integridad, lo que permite a la Nación identificarse a través de sus tradiciones, usos y costumbres para que pueda trascender a las presentes y futuras generaciones.

⁵² Secretaría de Cultura, Honorable Congreso de la Unión, *Ley General de Cultura y Derechos Culturales*, 19 de junio de 2017 [consultado 6 febrero del 2025] https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgcde/LGCDC_orig_19jun17.pdf

Con ello se puede concluir que las leyes federales citadas con anterioridad establecen las bases para una cooperación solidaria con todos aquellos actores sociales que participen en las actividades culturales. Estas bases promueven el derecho y compromiso social para el conocimiento, desarrollo y disfrute de las manifestaciones culturales.

En lo que respecta al ámbito normativo del Estado de Michoacán, existe la *Ley que Cataloga y Prevé la Conservación, uso de Monumentos, Zonas Históricas, Turísticas y Arqueológicas del Estado de Michoacán de Ocampo* difundida por el Periódico Oficial del Estado en agosto de 1974.⁵³

En ella se identifican y catalogan los bienes culturales en poblaciones históricas, poblaciones típicas, poblaciones con zona de monumentos, zonas de belleza natural, zonas arqueológicas y zonas de balneario, que requieren protección por los responsables estatales y municipales para su conservación. (Artículos del 4º al 11º) La Ley Estatal, considera pertinente delegar atribuciones en coordinación con las entidades locales para promover la participación de la comunidad en la preservación del patrimonio cultural y fomentar el respeto y aprecio por el legado cultural.

Además, la Junta Estatal tiene la competencia de proporcionar asesoramiento técnico para la conservación adecuada de los bienes, de acuerdo a la ubicación en el área de sus respectivas jurisdicciones (Artículo 14º cláusula XVI), y, en el caso de una intervención o mantenimiento de los bienes, el trabajo deberá ser realizado por personas con la preparación adecuada cuyo registro es avalado por los peritos en materia de conservación. (Artículo 14º cláusula XV)

⁵³ *Ley que Cataloga y Prevé la Conservación, uso de Monumentos, Zonas Históricas, Turísticas y Arqueológicas del Estado de Michoacán de Ocampo*, Periódico Oficial del Estado, 8 de agosto de 1974, [recuperado 12 de enero del 2025] http://congresomich.gob.mx/file/LEY_QUE_CATALOGA_Y_PREVEE_LA_CONSERVACION_USO_DE_E.pdf



Fig. 10 Representantes institucionales del Centro INAH-Michoacán en diálogo con el comité ejidal y responsables del Templo de Santa María Magdalena, Quinceo. Autor: Ana Cecilia Martínez.

Para los casos de estudio, el conocer los antecedentes jurídicos y normativos que buscan proteger la integridad de los bienes culturales y el derecho a su disfrute desde los diferentes niveles de actuación, da la oportunidad de reconocer la permanencia y accesibilidad del patrimonio como una responsabilidad compartida que necesita de una gestión y puesta en valor ante los desafíos y oportunidades que se presenten en el contexto actual.

El cuidado y la integración del patrimonio cultural a las necesidades colectivas no debe entenderse como una responsabilidad paternal delegada por las instituciones, sino como un compromiso compartido. Si bien existe el marco normativo y legal mexicano como es la Ley Federal sobre Monumentos, que establece la colaboración entre autoridades como el INAH o el INBAL y las comunidades, es en estas últimas donde reside el compromiso y el sentido simbólico-funcional del patrimonio para que prevalezca a través del tiempo (Fig. 10).

Son las sociedades que a través de sus prácticas, memorias y ritos, definen lo que debe conservarse y cómo debe mantenerse activo. La cohesión social, la endoculturación y el sentido de pertenencia son pilares que refuerzan la relación del bienestar común y emocional con su acervo cultural.

1.2.3 El patrimonio arquitectónico en riesgo, la integración social como impacto positivo para su preservación.

El patrimonio arquitectónico es el reflejo de un pensamiento en el que se diseñó y materializó un inmueble para satisfacer una necesidad esencial del ser humano: habitar. Ese espacio construido cumplió un propósito de planificación, vinculado a su morfología y a las prácticas sociales del pasado, las cuales hoy se perciben de manera tangible y simbólica a través de la observación directa del inmueble.⁵⁴

Al reconocer que las cualidades de un inmueble van más allá de su materialidad, y que la estructura del espacio tiene un significado tanto connotativo como denotativo, se destaca la importancia en la capacidad del autor para transformar su idea en realidad.⁵⁵ Esto permite que los usuarios habiten el espacio de manera confortable que favorezca a su bienestar propio o colectivo.

La forma en que se percibe un inmueble después de su construcción dependerá de su relevancia a lo largo del tiempo y de cuán útil sea en la integración de las dinámicas sociales y la vida cotidiana de la población. El valor patrimonial que se le otorga a un inmueble, se define por la funcionalidad que brinda a los usuarios y por la capacidad de apropiación al convertirse como un símbolo de pertenencia, sin importar que tan majestuosa o humilde sea su construcción, pues es el sentimiento de identidad que lo mantendrá alejado de situaciones de vulnerabilidad.

El inmueble a través de la memoria colectiva y “con el tiempo desarrolla aspectos de habitabilidad entre el espacio, el objeto y el sujeto [...] en el que resguarda las historias de vida, los modos de habitar y la noción de espacialidad del pasado [...]”⁵⁶ las cuales, en muchos casos, difieren por completo de las funciones o valores que se le otorgaron al comienzo.

⁵⁴ Eugenia Maria Azevedo Salomao y Luis Alberto Torres Garibay, *Restauración de Inmuebles Históricos. Preparatoria “Ing. Pascual Ortiz Rubio” Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Silla Vacía, Morelia, 2017, p. 43.

⁵⁵ Juhani Pallasmaa, *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gill, 2015, p. 65.

⁵⁶ Guadalupe Salazar González, “Territorio, cultura y población. Una unidad espacial e integración patrimonial” en *ArquiMemoria*, Encuentro Internacional sobre la preservación del patrimonio edificado, Salvador Bahía, 14 al 17 mayo 2023.

En este sentido, los templos de culto religioso atienden a este criterio de manera muy notable a comparación de otros inmuebles de carácter civil. En ellos existe una unidad entre lo material, lo simbólico y lo trascendental, donde la arquitectura cumple con las necesidades físicas y espirituales de los usuarios. Es en el interior del inmueble donde se refleja el sentimiento de unión y colectividad local para prevalecer sus usos, costumbres y tradiciones heredadas, que se desean transmitir a nuevas generaciones. Además, dentro de los recintos, el lenguaje compositivo, formal y expresivo sobresale para integrarse de manera apropiada a la función litúrgica, en la que la comunidad local se reúne para fortalecer su fe y a través de ella reforzar la unión de su comunidad (Fig. 11).

Hoy en día, una de las bases fundamentales para la integración de una sociedad con su patrimonio radica, en gran parte, en la participación continua y en la concientización sobre su protección, así como en la transmisión de valores y significados a partir de la memoria colectiva.

El revivir los recuerdos y el conocimiento del pasado al presente, es una práctica cotidiana y necesaria del individuo al momento de identificarse en sociedad. Son las personas de la tercera edad, quienes por su vasta experiencia de vida recuerdan los acontecimientos, hábitos, costumbres y tradiciones que se transfieren a la generación más joven, para incentivar la preservación y difusión de sus expresiones culturales, así como los valores de pertenencia e identidad colectiva.



Fig. 11 Interior del recinto y detalle de la cubierta del Templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Pomacuarán virtual, Facebook (red social).

En la práctica de endoculturación se ve reforzada mediante acciones educativas, políticas públicas de protección y participación comunitaria, con el objetivo de ponderar y sensibilizar a los ciudadanos sobre la importancia de preservar su patrimonio. Al involucrar a la comunidad de manera activa en los procesos de divulgación y conservación, se garantiza un impacto positivo en la preservación del patrimonio, y los convierte en guardianes de su legado cultural.

No obstante, hay un contraste que debemos considerar cuando las sociedades que resguardan un patrimonio arquitectónico y cultural se han alejado poco a poco de las dinámicas sociales y religiosas con la cuales fue concebido, debido a que en el transcurso del tiempo, se generan irregularidades en los valores simbólicos-utilitarios por diferentes cuestiones sociales ajenas en la sistema social tradicional que se evidencia en el entorno comunitario. Este proceso de manera continua, genera deterioros físicos en el que se ve perjudicada la materia y deterioros simbólicos, donde el inmueble al no formar parte de las dinámicas cotidianas tiende a perder la conexión con los usuarios y su entorno inmediato, a lo que se denomina deterioro por disociación social.

El deterioro causado por la disociación se considera un factor de riesgo⁵⁷ de acuerdo con el ICCROM y el CCI, al tener un impacto negativo en los bienes culturales al comprometer su conservación en el futuro. La evaluación para considerar un riesgo parte de dos aspectos importantes: 1) la posibilidad de ocurrencia, y 2) impacto esperado.⁵⁸ Al combinar ambos factores, es crucial actuar de manera precisa sobre estrategias de protección y prevención a largo plazo, con el fin de recuperar su integridad y garantizar la preservación del bien cultural afectado.

Entre las acciones de prevención, se encuentra la gestión de riesgos, en la que los factores por deterioro como es la disociación social, se suele recurrir de

⁵⁷ El término de riesgo se puede definir como la posibilidad de que suceda algo que tendrá un impacto negativo en nuestros objetivos. De acuerdo con el ICCROM y el CCI, en su *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, existen diez agentes de deterioro que amenazan la integridad de los bienes culturales. Estos son: las fuerzas físicas, la humedad relativa, la temperatura, la luz y los rayos UV, los contaminantes, las plagas, el agua, el fuego, la negligencia y la disociación. Que se desglosan con mayor detenimiento en el capítulo 3.

⁵⁸ Catherine Antomarchi, Stefan Michalski, Mônica Barcelos, Mohammed Iqsoosy, José Luiz Pedersoli Jr. Christopher Malapitan y Maria Foulquié, *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, op cit. p. 11.

manera habitual a la memoria colectiva, la participación social y la defensa del legado histórico. Aunque, es preciso recalcar que son las sociedades mismas quienes determinan lo que será memorable y cómo serán recordados y protegidos a través de la tradición, usos y costumbres para mantener viva las constantes del conocimiento que permite al pasado estar en el presente.

Así, la población local actúa como custodios al organizarse en el cuidado y defensa de su patrimonio cultural, al establecer criterios de preservación según la importancia que se les asigne en la memoria colectiva, en la integración y en la continuidad de la cultura presente.⁵⁹

La misión de los especialistas en materia de conservación del patrimonio cultural, es ser un elemento clave en la red de apoyo interdisciplinar que conecta al ámbito normativo, académico y profesional, para guiar a las comunidades en la formación de una cohesión sana a través de diversos códigos de la comunicación, en los que se concientiza y sensibiliza sobre la salvaguarda del patrimonio como un testimonio del pasado que nos permite entender lo que somos en el presente.

En palabras de Chanfón Olmos, los especialistas son individuos de la sociedad contemporánea que, dotados de inteligencia, deben ser conscientes y hábiles en la misión que desempeñan. Cualquiera que sea el área de actuación, el profesional que está involucrado en la protección, conservación y restauración del patrimonio cultural no puede olvidar que es un instrumento de la sociedad contemporánea, y como tal, debe ser igualmente consciente y hábil en su labor.⁶⁰

1.3 Estrategia metodológica. La gestión de riesgos en la protección del patrimonio arquitectónico frente al deterioro por disociación social.

En este proyecto de investigación, se emplearon dos metodologías complementarias para evaluar el patrimonio arquitectónico en estado de vulnerabilidad debido a la disminución de los valores utilitarios y simbólicos. Por una parte, se tomó como referencia la Gestión de Riesgos, basada en la norma

⁵⁹ Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados" *op.cit.* p. 47.

⁶⁰ Carlos Chanfón Olmos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1985, pp. 242-243.

internacional ISO 31000:2018, *Risk Management - Principles and Guidelines* (Gestión de riesgos - Principios y directrices)⁶¹. Norma que es aplicada por el CCI, el ICCROM y el ICOM, y por otra parte, se llevó a cabo el proceso metodológico propuesto por Setha M. Low en su artículo *Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation*.⁶²

La Gestión de Riesgos permitió identificar, analizar y priorizar los posibles impactos negativos sobre el patrimonio arquitectónico vulnerable, al proporcionar un enfoque estructurado para la conservación preventiva entre la materialidad del inmueble y el ámbito social que envuelve al bien patrimonial. Esto se logró, al identificar como principal agente de deterioro el proceso continuo por disociación social.

Por otro lado, la metodología antropológica y etnográfica de Low facilitó la comprensión de los valores culturales asociados al patrimonio, al considerar las interacciones sociales y las percepciones de las comunidades locales en relación con los bienes patrimoniales. Ambas metodologías se complementan al ofrecer una visión integral tanto de los riesgos físicos como de los significados socioculturales que afectan a los inmuebles históricos, al permitir una evaluación más holística de su preservación.

La propuesta de Low, se sustenta en los principios de la antropología y la etnografía para la evaluación del comportamiento humano y los valores culturales en la conservación del patrimonio. Al ser un proyecto cualitativo y descriptivo que busca reconocer, analizar y sistematizar los cambios socioculturales en los inmuebles y cómo han afectado de manera positiva o negativa este comportamiento colectivo que permita comprender las relaciones sociales y simbólicas desde la visión del portador o locatario del patrimonio cultural en su día a día.

El proceso metodológico de Low se realizó con visitas de campo, entrevistas, fichas de inventario, tablas de deterioro-mecanismos y evaluación de riesgos,

⁶¹ Organización Internacional de Normalización, ISO 31000:2018, Administración/Gestión de riesgos - Lineamientos guía, febrero 2018, [recuperado el 11 de febrero 2025] <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/5454330/14491339/Norma.ISO.31000.2018.Espanol.pdf/cb482b2c-afd9-4699-b409-0732a5261486>

⁶² Setha M. Low, "Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation", *op. cit* pp. 31-49.

análisis histórico y revisión de expedientes para abordar la protección del patrimonio cultural de manera integral (Fig. 12).

- Observación participante: es la participación activa en la vida cotidiana de las comunidades purépechas de Nurio, Cocucho y Pomacuarán, donde se encuentran los templos novohispanos con cubiertas policromadas. Durante esta observación se registraron en la libreta de campo las interacciones de la comunidad con los templos y las cubiertas, así como los eventos culturales o religiosos en los que estas estructuras juegan un papel importante dentro de sus celebraciones religiosas o civiles.
- Análisis de documentos: que hace referencia a la consulta de documentos históricos, registros arquitectónicos, fotografías antiguas, informes de intervenciones y otros materiales que proporcionan información sobre la construcción, restauración y evolución de las cubiertas policromadas en la región de la Sierra Purépecha. Este análisis ayudó a contextualizar las prácticas constructivas utilizadas en las cubiertas y el estado de conservación a lo largo del tiempo.
- Entrevistas semi estructuradas y abiertas: se buscó que los participantes recordaran acontecimientos relacionados con la comunidad y el inmueble, con especial énfasis en la función social y utilitaria de la cubierta policromada. Se analizaron los conceptos de apropiación, identidad y valor simbólico a partir de las dinámicas y patrones de uso del espacio, las actividades o ceremonias comunitarias (civiles y religiosas) asociadas con los templos-capillas, así como las percepciones y valores atribuidos a las cubiertas por diferentes grupos generacionales dentro de la comunidad.⁶³

⁶³ Algunas entrevistas se realizaron de manera individual y otras de forma grupal, esto depende del contexto y disposición de los participantes. En la comunidad de Cocucho, la mayoría de los habitantes prefiere comunicarse en purépecha, lo que representó una barrera lingüística para el desarrollo de las entrevistas. Por esta razón, se recurrió en particular a los integrantes del comité ejidal y del comité del templo, quienes facilitaron el diálogo. De forma particular, se observó que la mayoría de los entrevistados fueron hombres, dado que muchas mujeres se mostraron reservadas para entablar conversación, posiblemente por timidez o por respeto a los usos y costumbres locales.

- Elaboración de tablas de deterioro-mecanismos y evaluación de riesgos: registraron los diferentes tipos de deterioro que afectan al bien así como los agentes y factores que los generan. Estos instrumentos permitieron identificar las amenazas y las alteraciones que enfrenta la materialidad del patrimonio. Además, facilitaron la planificación de medidas correctivas y preventivas para su protección a corto, mediano y largo plazo.



Fig. 12 Fachada e interior de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Autor: @fotoarqmx - Ana Cecilia Martínez Cruz.

Al aplicar y fusionar las dos herramientas metodológicas seleccionadas al fenómeno de estudio, se logró construir un diagnóstico integral del estado de conservación del patrimonio arquitectónico en situación de vulnerabilidad. Este enfoque permitió evaluar no solo los daños físicos que afectan a las cubiertas policromadas, producto del envejecimiento natural de los materiales, intervenciones previas o siniestros, sino también los factores simbólicos y sociales que inciden en su deterioro, como la disociación social entendida como la pérdida del vínculo comunitario con el bien patrimonial.

Esta doble aproximación, técnica y antropológica, permitió obtener una comprensión holística sobre los riesgos que enfrentan estos inmuebles, al visibilizar las relaciones afectivas, los usos sociales y las dinámicas comunitarias que otorgan sentido, valor y vigencia a las cubiertas policromadas en la vida cotidiana de las comunidades purépechas.

El resultado no solo ofreció un panorama más completo sobre la condición actual de estos bienes patrimoniales, sino que también proporciona con fundamento la elaboración de estrategias de conservación cultural más efectivas, sostenibles y pertinentes para la sociedad, ante una problemática actual que enfrentan muchos monumentos históricos y sitios patrimoniales de difícil acceso, que presentan en condiciones de abandono significativo por el fenómeno de disociación social por parte de los diferentes actores sociales encargados de su conservación

Fue así que, al integrar los criterios estructurales y simbólicos en la valoración del patrimonio, se favoreció la implementación de acciones orientadas a su protección, mantenimiento y resignificación, dando la pauta necesaria para la toma de conciencia social sobre su valor y conservación.

De manera particular, se considera de gran importancia y como primer paso para revertir situaciones de vulnerabilidad, el sensibilizar a la población local sobre el valor de su patrimonio, al mantener un enfoque participativo e interdisciplinario en su cuidado.

Capítulo 2. Panorama general de la región en estudio.

Capítulo 2. Panorama general de la región en estudio.

No se trata de realizar una investigación por la investigación, ni por satisfacer un mero “apetito intelectual”, sino que ella debe estar vinculada a la transformación [...] El quehacer investigativo debe tener una clara vinculación con la práctica transformadora, lo que supone la superación de la división clásica entre el “sujeto” y el “objeto” de la investigación, toda vez que el objeto se transforma en un sujeto consciente que participa en el análisis de su propia realidad con el fin de promover su transformación.

Elmer Galván

2.1 La Sierra Purépecha.

Al estudiar un bien cultural inserto en una sociedad, es primordial que sea comprendido como parte de una red social y simbólica y no como un elemento aislado que destaca por su singularidad. Para este proceso de análisis y reflexión es esencial reconocer que el bien posee cualidades y prácticas que han sido construidas de manera colectiva a partir de experiencias, saberes y emociones individuales que se transforman en valores colectivos por quienes lo han habitado y hacen de él un espacio vivo y propio.

Este enfoque considera al objeto de forma integral a partir de sus características físicas y también de la relación que existe con la memoria, la identidad y la historicidad de la comunidad quienes lo crearon y lo conservan. Tal como menciona Ponce de León respecto al hecho arquitectónico, de forma usual denominado “monumento”, no basta con registrar datos técnicos o cronológicos, sino que es necesario acceder a los significados que el bien representa dentro de su contexto cultural.⁶⁴

Este acercamiento metodológico de carácter deductivo, se caracteriza por partir de principios generales para establecer relaciones con cualidades y características particulares que influyen en el patrimonio edificado en contextos rurales. La familiarización con este método, facilita la identificación de los patrones

⁶⁴ Pablo Chico Ponce de León, “Función y significado de la historia de la arquitectura, *op. cit.* pp. 43-49.

de deterioro y las dinámicas de uso, con el propósito de orientar estrategias de conservación pertinentes para cada caso de estudio.

La arquitectura de carácter histórico es sin duda, el ejemplo más representativo de un testimonio tangible y a su vez, es un escenario simbólico para el desarrollo de los acontecimientos sociales. Este tipo de bienes culturales, más allá de ser objetos estáticos que perduran en el tiempo por las cualidades de sus materiales y sistemas constructivos, son espacios y escenarios capaces de generar identidad y pertenencia mediante las actividades que se realicen en su interior. En ellos, se refleja la vida cotidiana y la interacción de las personas a través de sus hábitos, sus usos y costumbres, que han dado paso al fortalecimiento de su memoria colectiva.

Al describir un hecho arquitectónico se considera su contexto histórico, social, económico y tecnológico, el cual permite a los interesados en la preservación patrimonial acceder a la verdadera esencia del bien cultural, y cómo éste se mantiene como una entidad viva y activa por y para las personas que lo resguardan.

Con base a esta propuesta de análisis, se describe con brevedad la situación actual de las tres cubiertas de los templos de estudio, antes de abordar las alteraciones y patologías que amenazan la integridad de su conservación. Esta aproximación al inmueble desde la visión antropológica permite examinar el hecho arquitectónico como un elemento más del tejido sociocultural de las comunidades.

2.1.1 Análisis físico-geográfico.

Las cubiertas policromadas del estado Michoacán de Ocampo, se localizan sobre todo en el área geográfica de la Sierra Purépecha. Lugar que ha sido objeto de múltiples investigaciones debido a su gran relevancia histórica y cultural.

El estado de Michoacán cuenta con 113 municipios que en su totalidad dan una superficie territorial continental de 58,643 km², con coordenadas de latitud norte entre 20°24' y 17°55', y longitud oeste entre 100°04' y 103°44'. El estado se encuentra en el centro-occidente de la República Mexicana. Limita al norte con Guanajuato y Querétaro, al este con el Estado de México, al sur y sureste con Guerrero, al oeste con Colima y Jalisco, y al suroeste con el océano Pacífico.

Michoacán de Ocampo, a su vez está dividido por diez regiones para un ordenamiento territorial más preciso, lo que permite un análisis más detallado de sus características geográficas, culturales y socioeconómicas. (Tabla 1).

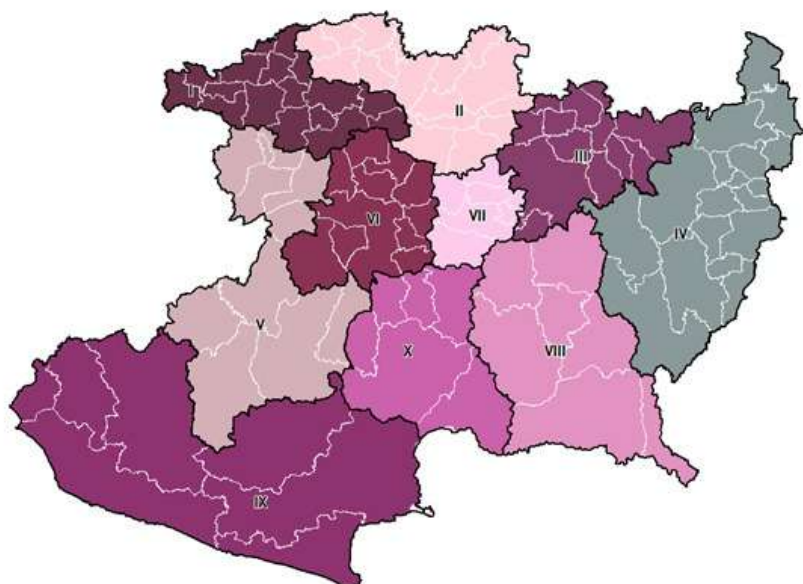


Fig. 13 Regionalización del estado de Michoacán de Ocampo. Autor: *Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán*, Foros de Consulta Ciudadana 2021-2027
<http://foros.michoacan.gob.mx/regiones.html>.

Tabla 1. Regionalización del estado de Michoacán de Ocampo

Región	Municipios
I. Lerma-Chapala	Briseñas, Chavinda, Ixtlán, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Cojumatlán de Régules, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.
II. Bajío	Angamacutiro, Coeneo, Churintzio, Ecuandureo, Huaniqueo, Jiménez, José Sixto Verduzco, Morelos, Numanán, Penjamillo, La Piedad, Panindícuaro, Puruándiro, Tanhuato, Yurécuaro, Zináparo y Zacapu.
III. Cuitzeo	Acuitzio, Álvaro Obregón, Copándaro, Cuitzeo Charo, Chucándiro, Huandacareo, Indaparapeo, Morelia, Queréndaro, Santa Ana Maya, Tarímbaro y Zinapécuaro.
IV. Oriente	Angangueo, Aporo, Contepec, Epifanio Huerta, Hidalgo, Irimbo, Juárez, Jungapeo, Tiquicheo de Nicolás Romero, Tzitzio y Zitácuaro.
V. Tepalcatepec	Aguililla, Apatzingán, Buenavista, Cotija, Tepalcatepec, Tingüindín, Tocuambo, Parácuaro, Peribán y Los Reyes.

VI. Purépecha	Charapan, Cherán, Chilchota, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Tancítaro, Taretan, Tingambato, Uruapan y Ziracuaretiro.
VII. Pátzcuaro-Zirahuén	Erongarícuaro, Huiramba, Lagunillas, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzan.
VIII. Tierra Caliente	Carácuaro, Huetamo, Madero, Nocupétaro, San Lucas, Tacámbaro y Turicato
IX. Sierra-Costa	Aguila, Arteaga, Coahuayana, Coalcomán de Vázquez Pallares, Chinicuila, Lázaro Cárdenas y Tumbiscatío.
X. Infiernillo	Ario, Churumuco, La Huacana, Gabriel Zamora, Múgica y Nuevo Urecho.
Nota: Esta división del territorio michoacano responde a un enfoque geoestadístico, cuyo propósito es facilitar la administración y contabilización de los recursos naturales, así como el análisis de la estructura económica y demográfica del estado. Con frecuencia, esta división es empleada en estudios relacionados con las ciencias exactas, para la recopilación y el procesamiento de datos territoriales.	

Tabla 1. Regionalización del estado de Michoacán de Ocampo. Fuente: Gobierno de Michoacán, *Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán 2021-2027*.

La Región Purépecha, abarca una superficie aproximada de 6,000 km² y es el sitio donde se localizan nuestros casos de estudio. Esta región a su vez está dividida por cuatro áreas geográficas con características ecológicas y poblacionales distintivas (Fig. 14).

Las cuatro Bioáreas de la región a la fecha se identifican como: Bioárea Lacustre (*Japondarhu* o *Inchamikuarhu*, que significa “Lugar del Lago”), Bioárea de la Ciénega de Zacapu (*Tsirontarhu* o *Tsirondarhu*, “La Ciénega”), Bioárea de la Cañada de los Once Pueblos (*Eraxamani* o *Ichangueni*, “Cañada de los Once Pueblos”) y la Bioárea de la Meseta o Sierra (Juatarhu o P’ukuminturhu “Meseta Boscosa”)⁶⁵ (Tabla 2).

⁶⁵ Jarco Amézcuca Luna y Gerardo Sánchez Díaz, *P’urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI. Volumen 3*. Ciudad de México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), 2015, p. 22.

En términos fisiográficos, la región de la Sierra Purépecha se caracteriza por el eje neovolcánico transversal, compuesto por numerosos volcanes ya extintos. Esta configuración geológica favoreció la formación de valles por donde corren ríos, ojos de agua y manantiales, los cuales, desembocan en las zonas más bajas de las Bioáreas que dan lugar a lagos, lagunas y humedales, los cuales son ricos en alta biodiversidad vegetal y animal a pesar del avanzado grado de deterioro.⁶⁶



Fig. 14 La Sierra Purépecha Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.

Tabla 2. Las cuatro Bioáreas de la región Purépecha.

Bioárea	Municipios que en la actualidad conforman cada Bioárea
I. Cuenca Lacustre de Pátzcuaro	Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzan.
II. La Ciénega de Zacapu	Coeneo y Zacapu
III. Cañada de los Once Pueblos	Chilchota
IV. Sierra Purépecha	Charapan*, Cherán, Jacona, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho*, Peribán, Los Reyes, Tancítaro, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tingüindín, Uruapan y Ziracuaretiro.
Nota: Esta división territorial, en particular para el caso de la Sierra Purépecha,	

⁶⁶ Aída Castilleja González, “¿A qué nos referimos cuando hablamos de la región purépecha?” en *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, Vol. 64, octubre - diciembre 2001, p. 27.

corresponde a una delimitación basada en el asentamiento histórico y cultural de la población purépecha. Su elaboración y aplicación se fundamentan en criterios propios de las ciencias sociales, al considerar aspectos antrópicos. Para los fines de esta tesis, se retoma dicha regionalización porque permite contextualizar los estudios de caso desde una perspectiva etnográfica, como lo sugiere la metodología de *Procedimientos Rápidos de Evaluación Etnográfica (REAPs)*, propuestos por Setha M. Low.

Tabla 2. Las cuatro Bioáreas de la región Purépecha. Fuente: *P'urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*.

Es conveniente recalcar que, a lo largo de los siglos, desde épocas prehispánicas, la abundancia de los recursos naturales entre ellos los agrícolas, hídricos y forestales, fueron esenciales para aportar a las familias purépechas el crecimiento demográfico y rural en sus comunidades. El entorno natural, su uso y la apropiación del territorio constituyen un factor esencial para su supervivencia, elementos que además son reflejo de la cosmovisión ancestral de su cultura, la cual permanece vigente en el presente mediante sus ritos, usos, y costumbres (Fig. 15).



Fig. 15 Bioárea de la Sierra Purépecha en camino a las comunidades de estudio. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.

Con el tiempo, los purépechas desarrollaron habilidades y capacidades tecnológicas necesarias para aprovechar sus recursos de manera eficiente e incrementar su calidad de vida. Uno de los ejemplos más representativos es la construcción en madera y la carpintería de armar, donde empleaban diversas especies de árboles de la región para edificar viviendas, templos y fabricar utensilios de uso cotidiano. En la actualidad, esta habilidad persiste y se manifiesta con la

En particular, la Bioárea de la Sierra Purépecha abarca cerca de 3,805.56 km², reúne diversos y notables testimonios tangibles de la carpintería histórica de armar. En esta región se localizan las tres cubiertas policromadas objeto de estudio, las cuales poseen un alto valor patrimonial y arquitectónico, ya que reflejan la trascendencia del conocimiento técnico y de los saberes tradicionales. Dos de estas cubiertas se encuentran en el municipio de Paracho: el templo de San Miguel Arcángel en Pomacuarán y la capilla de la Inmaculada Concepción en Nurio. La tercera corresponde al sotocoro del templo de San Bartolomé, ubicado en la localidad de Cocucho, en el municipio de Charapan.

A satellite map of the region between Uruapan and Morelia, Mexico. A blue line indicates the travel route, starting from Uruapan in the south and ending at Morelia in the north. The route follows major roads, including Highway 15 and Highway 37. Key locations marked along the route include Nurio, Pomacuarán, Capácuaro, San Ángel Zurumucapio, Ziracuaretiro, Zumpinito, Patzcuaro, Tzitzuntzan, Quiroga, Capula, Villás del Pedregal, Lagunillas, Huiramba, Cuanaajo, Acuitzio del Canje, Etúcuaro, and Villa Madero. A white box in the center of the map displays the travel time as '2 h 37 min' and the distance as '157 km'.

81

Cabe señalar que, durante las visitas de campo, se observó un contraste notable a medida que nos alejábamos de los límites del municipio de Pátzcuaro, que a la fecha está dentro de la denominación de "Pueblo Mágico" y se protesta para ser reconocido como "Patrimonio de la Humanidad" por la UNESCO.

El cambio fue evidente al salir de la zona de transición, donde el turismo es uno de los pilares económicos del municipio en comparación con las comunidades que se encuentran en áreas remotas y con acceso limitado a servicios básicos. A medida que se avanzaba hacia el destino, se constató que los propios habitantes han formado un grupo de seguridad vial para prevenir la tala clandestina en sus reservas forestales y el vandalismo en sus cultivos y ojos de agua por las amenazas del crimen organizado. Acciones que se pudieron notar en las comunidades de Cherán, Nahuatzen y Nurio.

2.1.2 Análisis sociocultural de las comunidades purépechas.

El conocimiento de la estructura demográfica en las comunidades purépechas es determinante para entender las dinámicas sociales y culturales que influyen en el bienestar social, y cómo estos factores se involucran de manera activa en la conservación de su patrimonio cultural y arquitectónico.

Según datos del censo de 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el estado de Michoacán cuenta con una población total de 4,748,846 habitantes, de los cuales 2,306,341 son hombres y 2,442,505 son mujeres. En lo que respecta a la comunidad purépecha se considera uno de los grupos étnicos más numerosos de México con una población de 142,459 hablantes purépecha, de estos, 73,205 son mujeres y 69,254 son hombres.

Los purépechas habitan diversas localidades y municipios en la región centro-occidental de la entidad, con una mayor densidad en la Bioárea Lacustre de Pátzcuaro. Esta amplia distribución ha llevado a que se les identifique con términos geográficos como "área purépecha" o "región purépecha". La definición de los límites de esta región en términos generales se basa en la distribución geográfica de

los hablantes de la lengua purépecha, al considerar que la pertenencia a este grupo étnico suele determinarse por el uso de su lengua.⁶⁷

Tabla 3. Población en Bioárea de la Sierra Purépecha.

Municipio	Total de población	Hombres	Mujeres
Charapan*	13,539	6,436	7,103
Cherán	20,586	9,953	10,633
Jacona	68,781	33,339	35,442
Nahuatzen	32,598	15,962	16,636
Nuevo Parangaricutiro	20,981	10,313	10,668
Paracho*	39,657	19,255	20,402
Peribán	29,389	14,773	14,616
Los Reyes	78,935	38,758	40,177
Tancítaro	33,453	16,736	16,717
Tangamandapio	31,716	15,486	16,230
Tangancícuaro	30,256	17,182	18,074
Tingambato	16,325	7,936	8,389
Tingüindín	14,934	7,175	7,759
Uruapan	356,786	172,310	184,476
Ziracuaretiro	18,402	9,061	9,341
Nota: Las comunidades seleccionadas para este estudio se ubican en los municipios de Charapan y Paracho. Cocucho pertenece al municipio de Charapan, mientras que Nurio y Pomacuarán forman parte del municipio de Paracho.			

Tabla 3. Población en Bioárea de la Sierra. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.

⁶⁷ De acuerdo con Castilleja González, ser hablante de una lengua indígena para la población de cinco años o más es un indicador censal por lo general es empleado para la definición o adscripción de un individuo a un determinado grupo etnolingüístico. Sin embargo, no considera otros referentes culturales importantes que los propios purépechas reconocen como criterios que marcan su identidad individual y colectiva, como lo son las formas de organización social comunitaria, el sentido de pertenencia a una comunidad indígena sustentada en la propiedad colectiva de su tierra y el origen del pasado indígena.

Aída Castilleja González, “¿A qué nos referimos cuando hablamos de la región purépecha?” *op. cit.* p. 21.

Según las estadísticas, el municipio de Paracho ocupa el cuarto lugar en población dentro de la Bioárea de la Sierra Purépecha, mientras que Charapan se ubica en la última posición (Tabla 3). Esta diferencia demográfica entre ambos municipios no solo refleja la diversidad en el tamaño y dinámica social de las comunidades, sino que también influye en los recursos disponibles en medida de sus posibilidades para generar niveles de organización comunitaria en la conservación de sus propiedades, y su patrimonio cultural. (Tabla 4).

Las variables demográficas se hicieron evidentes durante el trabajo de campo, al observar y registrar cómo cada comunidad administra y planifica la participación social tanto de sus pobladores locales como de aquellos que residen en los países del Norte⁶⁸ (Fig. 17).

Tabla 4. Población de las comunidades de Cocucho, Pomacuarán y Nurio.

Localidad, municipio	Total de población	Hombres	Mujeres	% Población purépecha
Nurio, Paracho	4,299	2,066	2,233	81.88
Pomacuarán, Paracho	1,779	858	921	5.56
Cocucho, Charapan	3,213	1,516	1,697	99.13
Nota: Cocucho y Nurio presentan un alto porcentaje de población purépecha, lo cual puede relacionarse con su ubicación geográfica alejada de las cabeceras municipales y de difícil acceso por el mal estado de las carreteras. Además, Nurio es la comunidad más poblada del estudio y, según documentos históricos, fue un punto estratégico en la Sierra Purépecha por sus recursos naturales, lo que impulsó su relevancia durante la evangelización. A pesar del incendio que destruyó su templo principal, los actuales esfuerzos de reconstrucción han reactivado su valor simbólico y comunitario.				

Tabla 4. Población de las comunidades de Cocucho, Pomacuarán y Nurio. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.

⁶⁸ La mayoría de estos pobladores que residen en los países de EUA o Canadá, envían recursos económicos a sus familias como prioridad, aunque un alto porcentaje de esos recursos también es destinado para las celebraciones de sus tradiciones y mantenimiento de sus templos, ya que al no poder regresar por diversas condiciones migratorias, tratan de mantener su compromiso social y colectivo con su Iglesia a través de donaciones monetarias como símbolo de arraigo y sentido de pertenencia hacia su cultura y su comunidad.



Fig. 17 Imagen de San Miguel Arcángel portando parte de las donaciones económicas para la fiesta patronal del templo de Pomacuarán. Autor. Pomacuarán Virtual.

Tabla 5. Datos de población general y escolaridad en las comunidades de objeto de estudio.

Población	Cocucho	Pomacuarán	Nurio
Total	3,213	1,779	4,299
Femenina	1,697	921	2,233
Masculina	1,516	858	2,066
De 0 a 14 años	1,113	491	1,368
De 15 a 29 años	891	426	1,103
De 30 a 59 años*	900	657	1,439
De 60 años y más	309	205	389
Con discapacidad	107	132	297
Grado promedio de escolaridad	5.15	7.42	6.01
Grado promedio de escolaridad en la población femenina	4.54	7.42	5.44
Grado promedio de escolaridad en la población masculina	5.88	7.43	6.67
Nota: Adultos entre 30 y 59 años, en su mayoría matrimonios, asumen el resguardo del templo, aportando recursos y organizando celebraciones, mientras integran a sus hijos en tareas menores, lo que fomenta la participación familiar.			

Tabla 5. Datos de población general y escolaridad en las comunidades de objeto de estudio.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.

La responsabilidad en el cuidado del templo/capilla recae sobre todo en personas de entre 30 y 59 años, quienes por su fuerza física, estabilidad económica y predominio demográfico, cuentan con la capacidad necesaria para contribuir tanto con apoyo económico como con su participación activa en la organización de celebraciones. Estas personas en su mayoría son matrimonios que suelen delegar tareas menores a sus hijos u otros familiares dispuestos a colaborar en el aseo o vigilancia del recinto. Es así, cómo esta dinámica familiar de cooperación favorece la participación generacional en el resguardo del inmueble (Tabla 5).

El núcleo familiar es un elemento clave en las comunidades purépechas. Cada integrante colabora según sus posibilidades para fortalecer los lazos de unión y la cooperación mutua. Los niños aprenden de los adultos los oficios, usos y costumbres propios de su cultura, del mismo modo en que ellos los aprendieron durante su infancia. De igual manera se inculca, el respeto por su territorio y el sentimiento de apropiación como parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje (Fig. 18).



Fig. 18 Jóvenes guananchas con ofrendas a la Virgen durante la festividad de la Asunción en Charapan, Michoacán. Autor: Archivo Digital del Museo Nacional de Antropología.

Desde los más pequeños hasta los mayores, son un elemento clave en la participación activa de sus costumbres y tradiciones tanto civiles como religiosas, que se mantienen vigentes hasta hoy en día. La mayoría de estas prácticas sociales se conservan gracias al vínculo ancestral con sus familiares que se consolida a través del uso de la lengua.

En el caso de las comunidades purépechas de estudio, la población que aún preserva la lengua originaria más que ser un medio de comunicación habitual, es un elemento de identidad cultural y vínculo social. Su uso cotidiano entre los pobladores representa una manifestación de resiliencia que se mantiene viva a pesar de las amenazas sociales externas.

La lengua purépecha, al estar ligada a las prácticas comunitarias cotidianas refleja la manera en cómo se coordinan y participan en las actividades colectivas para valorar y conservar el patrimonio cultural. En los templos de estas localidades que funcionan como espacios abiertos para las actividades religiosas y civiles, como son: las asambleas comunitarias se busca mantener viva la memoria colectiva, el sentido de pertenencia y la identidad cultural, a través del uso del idioma, las expresiones culturales y la fe religiosa.

En las comunidades purépechas, el templo, el atrio, la sacristía, la casa huatopera y las cocinas tradicionales no sólo cumplen funciones religiosas, sino que también constituyen escenarios vitales para la vida civil y comunitaria. Estos espacios son apropiados con participación directa por la población, quienes los utilizan como lugares de reunión para la toma de decisiones locales, la organización de trabajos comunitarios, la deliberación sobre el uso de tierras, así como para resolver conflictos entre vecinos o coordinar la recepción de programas de los tres niveles de gobierno.

Del mismo modo, la población se apropia del espacio para organizar festividades religiosas, procesiones y rituales tradicionales, realizando labores de limpieza y mantenimiento previo a cada celebración. También se utiliza para velaciones, misas dominicales o sacramentales, así como otras expresiones de fe. En lo social, estos espacios funcionan como puntos clave para reuniones y actividades comunitarias, tanto públicas como privadas, siempre en beneficio de la comunidad.

En conjunto el templo, el salón de usos múltiples y la comandancia conforman un eje simbólico y operativo que refuerza la cohesión social, la identidad colectiva y la continuidad cultural dentro de estas comunidades rurales y ejidales.

Tabla 6. Otros datos demográficos de las comunidades en porcentaje de sus habitantes.

Datos demográficos	Cocucho %	Pomacuarán %	Nurio %
Población no originaria de la comunidad	1.00	0.84	0.93
Porcentaje que hablan purépecha	82.04	2.19	46.08
Porcentaje que hablan purépecha y no habla español	3.21	0.00	0.40
Nota: En la comunidad de Cocucho, la barrera lingüística y los usos - costumbres locales dificultan la realización de las entrevistas individuales, sobre todo el acercamiento con las mujeres quienes por desconfianza preferían no participar. La mayoría de las conversaciones se realizaron con hombres que integraban los comités locales, lo que redujo la posibilidad de obtener una opinión más amplia de la comunidad.			

Tabla 6. Otros datos demográficos de las comunidades en porcentaje de sus habitantes.
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020.

Los porcentajes presentados en la tabla 6, referentes a la población no originaria de las comunidades de estudio y al número de hablantes de purépecha, fueron un factor determinante durante el trabajo de campo, con especial relevancia en las entrevistas y en la observación participante. En el caso de la comunidad de Cocucho, esta situación generó una barrera lingüística que dificulta establecer entrevistas más detalladas, en especial con las mujeres, quienes en su mayoría solo se comunican en lengua purépecha.

Aunque esta limitante no impidió por completo el desarrollo del trabajo de campo, sí obstaculizó en parte la comprensión directa de algunas opiniones y disminuyó la disposición de varios habitantes en interactuar con claridad, sobre todo con los visitantes externos. En consecuencia, la mayoría de las entrevistas realizadas en Cocucho fueron grupales y abiertas, dirigidas sobre todo a los hombres que integran el comité ejidal y el comité del templo.

Por su parte, la participación femenina fue limitada, en parte debido a la barrera del idioma, pero también por cuestiones relacionadas con los usos y costumbres locales, así como por una marcada timidez y hermeticidad hacia los foráneos. Esta situación restringió, en cierta medida, la posibilidad de obtener una visión más amplia de la opinión pública de los y las feligreses que acuden al templo en comparación con las otras dos comunidades del estudio.

2.1.3 Antecedentes históricos.

El origen del pueblo purépecha, a lo largo de los años, se ha consolidado a partir de diversos estudios para reconstruir la historia de los antiguos pobladores, más allá del manuscrito “Relación de Michoacán”, escrito por el fraile franciscano Jerónimo de Alcalá durante la tercera parte del siglo XVI.⁶⁹ Aunque este es un documento clave para entender la organización social, política y religiosa de los purépechas antes de la conquista, se puede observar desde la perspectiva externa y no desde la local.

Por lo tanto, para lograr una reconstrucción de la historia con mayor autenticidad, se han citado otras fuentes y metodologías desde diferentes disciplinas. Sobre todo, de la historia y la arqueología, con las excavaciones realizadas en las principales ciudades del Imperio Purépecha: Tzintzuntzan, Pátzcuaro e Ihuatzio, que se complementan con la información recabada desde el periodo virreinal.

Estos estudios han permitido recrear una visión más completa sobre la vida cotidiana, la organización social, las prácticas religiosas y la relación de los purépechas con el entorno natural, a través de los vestigios arqueológicos encontrados y bajo el respaldo de la investigación lingüística, se ha logrado documentar y comprender el tejido social de la cultura purépecha.

De manera concisa, el pueblo purépecha se desarrolló durante el periodo posclásico tardío (1200-1500 d.C.) en el Occidente de México. Su formación se consolidó a través de alianzas matrimoniales entre la nobleza purépecha y los dirigentes chichimecas, quienes llegaron en busca de animales y víveres, lo que facilitó el desarrollo de nuevos asentamientos y la expansión territorial. Primero se extendieron por las zonas alrededor del lago de Pátzcuaro, luego avanzaron hacia la sierra, las llanuras del noroeste, y más tarde se dirigieron hacia las tierras cálidas y

⁶⁹ Jerónimo de Alcalá, *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la provincia de Michoacán* (conocido de manera habitual como la *Relación de Michoacán*. Fue elaborada hacia 1540). A la fecha, el manuscrito original se localiza en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, España.

la costa, logrando formar el extenso territorio que dominaban desde Tzintzuntzan al momento de la llegada de los españoles⁷⁰ (Fig. 19).



Fig. 19 Ubicación del Imperio Purépecha. Fuente: *Tarascan aztec states*.

El dominio y control de sus recursos naturales fortaleció la economía y la estructura militar del pueblo, al permitirles resistir el dominio que los mexicas imponían sobre las demás culturas mesoamericanas.⁷¹ Su organización política era teocrática-militar, similar a las demás culturas prehispánicas en México y su líder supremo terrenal era el *irecha* o *cazonci*, quien tenía autoridad política, administrativa y militar en la sociedad purépecha, además de ser el gran sacerdote del dios *Curicaveri*.

Tras la conquista española en el siglo XVI, la estructura política, religiosa y los modos de vida de los purépechas cambiaron con la llegada de las autoridades españolas y la imposición del catolicismo. En 1522, Cristóbal de Olid formalizó la conquista del estado con la rendición del último *irecha* de Tzintzuntzan. La

⁷⁰ Grégory Pereira, Dominique Michelet y Gérald Migeon, "La migración de los purépecha hacia el norte y su regreso a los lagos" en *Arqueología Mexicana*, Núm. 123, pp. 55-60.

⁷¹ Los purépechas prehispánicos practicaban una religión politeísta centrada en deidades como *Curicaveri* (dios del sol, fuego y guerra) y *Cuerauáperi* (diosa de la tierra y la lluvia). *Xarántanga*, hija de *Cuerauáperi* y esposa de *Curicaveri*, personificaba la luna. Su estructura sacerdotal tenía al *petámuti* (sacerdote mayor), *curitiecha* (encargados de rituales) y *axámecha* (sacrificadores). Entre las ceremonias religiosas más sobresalientes se encuentra la de *Sicuíndiro*, que era dedicada a *Cuerauáperi*, para asegurar la fertilidad y el equilibrio cósmico a través de los sacrificios y ofrendas. Amézcuca Luna, Jarco y Sánchez Díaz, Gerardo, *P'urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI. op.cit.* p. 57.

evangelización del obispado de Michoacán comenzó en 1525 con la llegada de los primeros frailes franciscanos al territorio.⁷²

Durante los siguientes años, los españoles impusieron a los pueblos originarios vivir en asentamientos urbanos, lo que contrastaba con su estilo de vida nómada y familiar. A pesar de estas transformaciones, los purépechas lograron preservar sus tradiciones y conocimientos ancestrales, al fusionarse con las nuevas creencias y adaptándose a la nueva realidad, lo que dio lugar a una identidad cultural que perdura hasta hoy con diferentes cambios y permanencias en sus usos y costumbres (Fig. 20).

Conocer de manera concisa la historia del pueblo purépecha a través de este trabajo de investigación, permite constatar la capacidad de resistencia y resiliencia de las comunidades purépechas ante los conflictos bélicos y situaciones externas que han intentado corromper su tejido social ancestral. La cooperación mutua entre sus habitantes, el respeto hacía su territorio y el trabajo colectivo, han sido desde tiempos remotos, una de sus principales cualidades para sobresalir de las adversidades.



Fig. 20 Usos y costumbres del pueblo purépecha, peregrinación del Fuego Nuevo Purépecha, comunidad de Cocucho. Autor: Informador.mx.

⁷² Alejandro Olmos Curiel y Yolanda Guzmán Guzmán, "Cambios y continuidades culturales en Tzintzuntzan, Michoacán. Cruces y fechas en el contexto colonial" en Roberto Martínez, Claudia Espejel, Frida Villavicencio, *Unidad y Variación cultural en Michoacán*, Ciudad de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas y El Colegio de Michoacán, 2016, p. 118.

En la actualidad, el contexto social y las diversas amenazas que afectan la herencia histórica, la identidad cultural y la preservación del idioma purépecha, tales como la migración, la falta de empleo y la pobreza, junto con la carencia de servicios básicos en las comunidades más alejadas de las ciudades, han transformado de manera evidente y progresiva sus tradiciones. A pesar de estos desafíos, las comunidades continúan resistiendo los cambios que enfrentan las nuevas generaciones en su día a día.

2.1.4 Organización socioeconómica en la actualidad.

La vida cotidiana en las comunidades está en profundidad ligada a su contexto histórico, cultural y natural. En el caso de Michoacán y en particular de la Bioárea de la Sierra Purépecha, la relación que existe dentro de sus prácticas tradicionales tiene un vínculo estrecho con la forma de organización comunitaria, y con el aprecio y apropiación de los recursos naturales que les proporciona su territorio.

No obstante, al considerar estas dinámicas socioculturales en relación con el ámbito socioeconómico regional que las rodea, es posible citar lo siguiente según los datos del INEGI correspondientes al año 2023 y al Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán 2021-2027⁷³ (Tabla 7).

Tabla 7. La estructura económica del estado de Michoacán.

Sector	Porcentaje
Primario (agricultura, ganadería, pesca y silvicultura)	14.6%
Secundario (industria manufacturera, construcción y generación de energía.)	18.0%
Terciario (comercio, transporte, educación, salud y turismo)	62.4%
Impuestos menos subsidios a los productos	5.0%
Nota: Las comunidades en estudio dependen en primer lugar del sector primario con actividades agropecuarias y forestales, y aunque enfrentan carencias, logran sostenerse con sus recursos locales. Sin embargo, en la comunidad de Cocucho de foma principal,	

⁷³ Gobierno del Estado de Michoacán, *Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán De la 4ta. Transformación a la 4ta. República*, Morelia, 2024, p.93 [consultado el 11 marzo del 2025] https://see.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/PLADIEMplandedesarrollointegraldel-estado_com.pdf

uno de los impactos ambientales, económicos y sociales más alarmantes ha sido la expansión del monocultivo de aguacate, el cual ha provocado transformaciones significativas en el tejido social, derivadas del cambio de uso de suelo y del aumento de actos violentos asociados a disputas territoriales entre grupos del crimen organizado. Esta situación ha generado un ambiente de inseguridad entre los pobladores.

Tabla 7. La estructura económica del estado de Michoacán. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del último censo del INEGI en 2020 y Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán 2021-2027. De la 4ta. Transformación a la 4ta. República.

Como eje principal, la economía del estado está en su mayoría centrada en los servicios del sector terciario, en particular en el comercio y los bienes raíces. Mientras que la industria y la producción de recursos naturales tienen un papel secundario, pero no menos significativo en el desarrollo de la economía de la región.

A lo que respecta a la región purépecha, esta se caracteriza por una economía centrada en el sector primario, sobre todo en la producción agropecuaria y forestal, aunque presenta carencias significativas, logra continuar dentro de los límites a partir de sus recursos naturales próximos. En las comunidades objeto de estudio, destaca la agricultura, con especial relevancia en el cultivo de maíz nativo. También se cultivan avena forrajera, frijol, garbanzo, aguacate y otros productos en menor cantidad. La agricultura se practica tanto a pequeña escala, para autoconsumo y producción local, como a mayor escala con fines comerciales.

Otro eje económico relevante, es la producción artesanal en la región, actividad que perdura entre las familias para la elaboración de determinados productos cotidianos y tradicionales. En la región, se caracteriza por la elaboración de los textiles bordados a mano en punto de cruz, actividad en su mayoría realizada por mujeres y transmitida de generación en generación dentro de las familias. Sobresale también la alfarería, sobre todo la producción de ollas llamadas cocuchas, reconocidas a nivel nacional e internacional. Esta práctica realizada de forma apropiada en Cocucho, representa una labor colectiva que involucra a todos los integrantes de la familia: las mujeres, a menudo acompañadas de sus hijos, se encargan de acarrear la materia prima e insumos, mientras que los hombres colaboran en el moldeado, la cocción y la venta de las piezas (Fig. 21).

Por otra parte, en Pomacuarán existen pequeños talleres de carpintería dedicados a la fabricación de instrumentos musicales⁷⁴ y otros objetos decorativos para el hogar.



Fig. 21 Familia Santiago, artesanos de Cocuchas Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.

Aún así, la pobreza sigue siendo un desafío importante y es necesario un cambio en las políticas públicas para mejorar el bienestar social y una distribución equitativa de los presupuestos gubernamentales hacia las comunidades más alejadas del sector urbano.

Un ejemplo positivo ha sido el apoyo para la creación y permanencia en proyectos educativos, como es el Instituto Tecnológico Superior Purépecha en Cherán, la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán (UIIM)⁷⁵ y la reciente Universidad para el Bienestar Benito Juárez con sede en Nurio.

⁷⁴ En el municipio de Paracho es conocido en México como la capital de la guitarra por su vasta producción artesanal.

⁷⁵ La UIIM en el Campus Kananguio, Pichátaro se localiza a unos 50 min cerca de las comunidades de estudio, tienen como oferta educativa las licenciaturas en: Derecho, Desarrollo Sustentable, Lengua y Cultura, Arte y Patrimonio Cultural e Ingeniería Forestal. Todas ellas están orientadas a la promoción y rescate de su identidad cultural, el respeto a su territorio y a la defensa de los derechos de las comunidades. En particular la Licenciatura en Arte y Patrimonio ha tenido impactos sociales favorables, en especial para el desarrollo de nuevas técnicas y metodologías de estudio en colaboración con la UMSNH, lo que ha permitido generar nuevas propuestas sobre cómo abordar la protección y el cuidado hacia el patrimonio cultural michoacano, en particular aquellos que se encuentran dentro de la Bioárea de la Sierra Purépecha.

Estas instituciones ofrecen a los jóvenes de comunidades cercanas nuevas oportunidades para continuar con su formación profesional, a través de diversos programas y proyectos de investigación en donde se busca enfatizar la difusión y preservación de su territorio y sus manifestaciones culturales.

2.1.5 Organización socioeconómica en la actualidad.

La religión es sin duda un elemento clave para el desarrollo del tejido social y urbano de las comunidades. En ella se evidencian las prácticas del acontecer social a partir de la identidad, la memoria colectiva y la hermandad bajo la espiritualidad divina.

La cultura purépecha actual tiene dos herencias religiosas: la prehispánica y la católica adoptada durante el periodo virreinal. Con el paso del tiempo, ambas expresiones culturales se unieron para formar diversas manifestaciones, celebraciones y creencias que son parte en la vida diaria de las comunidades. Sin duda los dos legados son clave para entender la cosmovisión y organización del pueblo purépecha.

En lo que respecta a los casos de estudio, la religión católica es quien predomina en este territorio. Sus usos y costumbres se celebran mediante un sincretismo cultural que integra el calendario agrícola con el litúrgico con el fin de dar gracias por la cosecha de cada año, para pedir por las lluvias o bien para el inicio de sus siembras. Entre las festividades más representativas se encuentran:

- a) Fuego Nuevo (*Kurhikuaeri K'uinchehua*) es la celebración del Año Nuevo Purhépecha que ha sido rescatada por personas originarias de las cuatro subregiones del territorio purépecha: Pátzcuaro, Sierra o Meseta, Cañada de los Once Pueblos y Ciénega de Zacapu. Este pueblo conserva un calendario de 365 días, con semanas de cinco días y meses de veinte. Al finalizar el ciclo anual, se celebraban cinco días considerados aciagos, dedicados a la reflexión, el agradecimiento a las deidades y rituales de renovación espiritual sin encender fuego. El 2 de febrero, cuando la estrella “El Arado” alcanzaba el cenit, se encendía el fuego nuevo, símbolo de vida renovada, que se

compartía entre las comunidades como un acto de unión y continuidad cultural⁷⁶ (Fig. 22).



Fig. 22 Celebración del Fuego Nuevo en las tres comunidades de estudio. Autor: Informador.mx.

La ceremonia está dedicada al dios del fuego Curicaueri, principal deidad purépecha, para pedirle abundancia en el nuevo ciclo del cultivo. En la época prehispánica, las celebraciones religiosas estaban ligadas a los dioses, las estaciones y los ciclos agrícolas, y se realizaban en los principales centros ceremoniales como es: Tzintzuntzan, Pátzcuaro e Ihuatzio. Con la llegada de los españoles, la festividad se fusionó con la celebración de la Virgen de la Candelaria, lo que facilitó su preservación.

Hoy en día, mediante el encendido de fogatas y la peregrinación hacia la comunidad designada para ese año como sede ceremonial, se lleva a cabo la reunión de hermandad, agradecimiento y renovación del Fuego Nuevo, que marca el inicio de un nuevo ciclo y exalta el valor de la identidad purépecha al fortalecer la unidad colectiva y la esperanza de prevalecer la comunidad que se rige por sus propios usos y costumbres.

- b) Corpus Christi. Es una celebración popular religiosa y civil, propia de la región Purépecha y algunas comunidades cercanas al lago de Pátzcuaro. La fiesta marca el inicio del ciclo de danzas de primavera-verano y es conocida como la fiesta del trabajo, en ella participan los diferentes gremios del pueblo,

⁷⁶ José Merced, Velázquez Pañela "El origen y el significado del origen del Fuego Nuevo. Año Nuevo Purépecha" en *Uricha. Escuela de Psicología*, Núm. 5, junio 2005, p. 35-36 [consultado 10 de marzo del 2025] <https://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/548>

como alfareros, agricultores, carpinteros, pescadores y panaleros. La gente baila, regala productos y muestra su oficio a través de representaciones y desfiles.⁷⁷ Cada grupo destaca según la actividad laboral principal de su población (Fig. 23).

Por ejemplo, en las comunidades de estudio, la mayoría de los pobladores trabajan en la agricultura y junto con sus familias recrean una milpa en la plaza o el atrio de los templos para mostrar el ciclo del maíz a la vez que se regala comida tradicional para quienes participan en ella. Esta fiesta celebra el trabajo y la unión de la comunidad a través de la danza, la música y la fe católica.



Fig. 23 Fotografías de la celebración del Corpus Christi en las tres comunidades de estudio.
Autor: Nurio like, Pomacuarán virtual y Cocucho Comunidad.

c) Semana Santa. La Cuaresma y la Semana Santa son celebraciones del catolicismo para conmemorar la Pasión y Resurrección de Cristo. En las

⁷⁷ Arturo Argueta Villamar y Aída Castilleja González, "La región y su gente" en Arturo Argueta Villamar y Aída Castilleja González, *Los P'urhepecha un pueblo renaciente*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Juan Pablos, 2018, pp. 60-61.

comunidades purépechas la Semana Santa adquiere también un significado agrícola al marcar el fin de la sequía y el inicio de las lluvias.

En ambas actividades el sentimiento de penitencia se realiza para pedir perdón por las acciones cometidas y se espera el favor divino para asegurar las buenas cosechas. Una de las prácticas más significativas ocurre el Sábado de Gloria, cuando se bendicen las semillas que serán sembradas en la nueva temporada.⁷⁸ Este periodo también se caracteriza por las peregrinaciones y representaciones litúrgicas por las principales calles de las comunidades.

- d) Día de Muertos. Es una celebración que se realiza en la región del lago de Pátzcuaro y la Sierra Purépecha. Esta conmemoración es un acto de diálogo, memoria y oración con los difuntos. Su relevancia cultural la ha convertido en una manifestación viva del patrimonio purépecha, reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 23 de septiembre de 2003, debido a su carga simbólica (Fig. 24).

En ella, todos los integrantes de las familias participan y se reúnen sobre todo la noche del 1 y la madrugada del 2 de noviembre. Durante este tiempo, en los hogares se colocan altares en honor a los integrantes ya fallecidos, aunque también se acude a los cementerios para pernoctar y decorar las tumbas con flores, veladoras, alimentos y bebidas. Esta tradición conserva un origen prehispánico y elementos católicos, que se han convertido en un atractivo turístico de gran impacto con visitantes locales y extranjeros.

⁷⁸ Jarco Amézcu Luna y Gerardo Sánchez Díaz, *P'urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*, op. cit. pp.123-124.



Fig. 24 Mujeres de la comunidad de Pomacuarán ayudando en la ofrenda de sus familiares por el Día de Muertos. Autor: Pomacuarán virtual.

- e) Virgen de Guadalupe. Cada 12 de diciembre es una fecha relevante en todo el país. La Virgen de Guadalupe es una figura central en la tradición religiosa y cultural del país. Su devoción está presente en las familias mexicanas católicas y constituye una de las celebraciones patronales más importantes y representativas del calendario. En las comunidades purépechas hay una pequeña capilla dedicada en particular a la Virgen de Guadalupe, donde se organizan peregrinaciones, danzas y misas en su honor.⁷⁹

Cada una de estas celebraciones se realiza en espacios públicos abiertos como plazas, atrios de templos o calles principales, lo cual reflejan los modos de apropiación del espacio y uso para la cohesión social y el desarrollo urbano de las comunidades.⁸⁰ Estos espacios están de manera directa ligados a los inmuebles religiosos que albergan las cubiertas policromadas, por lo que su uso en las festividades reafirma su centralidad como referentes culturales y de unión (Fig. 25).

Aunque en la mayoría de celebraciones religiosas se incluye una misa católica, no existe evidencia documentada de que las cubiertas policromadas participen de forma activa en las dinámicas litúrgicas o festivas actuales.⁸¹ Esto sugiere una pérdida de vigencia simbólica-funcional del recurso visual como medio

⁷⁹ Algunas de estas capillas se encuentran en puntos estratégicos del paisaje, como ojos de agua o pequeñas cuevas naturales en los cerros. Su ubicación tiene un propósito simbólico al establecer una conexión de similitud entre el territorio purépecha y el cerro del Tepeyac de la Ciudad de México, lo que refuerza el vínculo devocional con la Virgen de Guadalupe.

⁸⁰ Eugenia Maria Azevedo Salomao, "Las plazas de la Sierra Purépecha, Michoacán" en *Boletín de Monumentos Históricos*, Vol. 3, Núm. 17, septiembre - diciembre 2009 p. 83.

⁸¹ Anexo I. Calendario de algunas de las celebraciones más representativas de las comunidades de estudio, p.202.

didáctico para la misión evangelizadora, rol que desempeñó a nivel histórico en el contexto de su creación.

El progresivo desuso de las cubiertas policromadas en el imaginario colectivo, festivo y litúrgico entre los pobladores ha contribuido a su desvinculación con las prácticas sociales contemporáneas, lo que incide en los deterioros físicos por el debilitamiento del patrimonio activo. Esta desconexión es un desafío para su conservación, ya que la valoración comunitaria tiende a centrarse en aquellos bienes patrimoniales que participan de forma activa en la vida social de los habitantes.

Por consiguiente, para comprender el papel que las cubiertas desempeñaron en el pasado y cómo la manera en que su presencia se ha ido desvaneciendo de la memoria colectiva, hasta llegar a una disociación social que rompe el vínculo con las festividades actuales, permite no solo identificar los agentes que activan el deterioro físico, sino también cuestionar cómo los cambios en las dinámicas sociales y litúrgico-religiosas afectan la permanencia simbólica y funcional de este patrimonio arquitectónico y artístico en las comunidades purépechas.



Fig. 25 Bandera purépecha bordada a mano por María Esther Barriga y Carlos Zaldívar, representando las cuatro regiones: la Ciénega de Zacapu, la Cuenca Lacustre del Lago de Pátzcuaro, la Cañada de los Once Pueblos y la Sierra Purépecha. Objeto de valor simbólico para sus festividades. Autor: Archivo Digital Museo Nacional de Antropología.

Capítulo 3. Evaluación de riesgos en los tres casos de estudio.

Capítulo 3. Evaluación de riesgo en los tres casos de estudio.

Cuidar el entorno construido es cuidar nuestro futuro.

Norman Foster

La Gestión de Riesgos es una estrategia para evaluar las posibles acciones negativas que pueden actuar en el patrimonio. Según la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico* consta de tres fases: 1) la identificación, 2) el análisis y 3) la priorización o evaluación (Fig. 26). Estas acciones en conjunto tienen como objetivo evitar, eliminar o reducir los riesgos que se consideren dañinos para los objetos, a partir de un proceso continuo que garantice la eficiencia de los recursos disponibles a corto, mediano y largo plazo⁸² (Tabla 8)

La evaluación de riesgos es esencial en cualquier ámbito donde exista la preocupación e interés por la prevención y la seguridad tanto de los individuos como de los bienes involucrados. Por ello, el empleo y ejecución de esta estrategia debe ser constante para una correcta administración y planificación en la preservación de los bienes culturales.

Al implementar la estrategia de evaluación de riesgos en comunidades alejadas de la urbanización que resguardan un patrimonio arquitectónico, fue vital considerar el esfuerzo colaborativo que existe entre los diferentes actores sociales con la finalidad de perpetuar el pasado con base a una concientización entre el objeto y los sujetos. Esta labor implica compromisos compartidos a partir del reconocimiento en el valor histórico y simbólico de los inmuebles, al crear lazos de apropiación comunitaria para su cuidado y uso responsable.

La participación activa de la población local es un pilar necesario que fortalece la endoculturación, al promover la sostenibilidad del patrimonio como parte integral de la vida cotidiana. Al aplicar la metodología propuesta en la gestión del patrimonio arquitectónico en riesgo se convierte en una herramienta de prevención y actuación en el desarrollo cultural, educativo y social de las comunidades.

⁸² Catherine Antomarchi, Stefan Michalski, Mônica Barcelos, Mohammed Irqosy, José Luiz Pedersoli Jr. Christopher Malapitan y Maria Foulquié, *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, Ottawa, Instituto Canadiense de Conservación (CCI) *op.cit.* pp. 10-17.



Fig. 26 Cómo llevar a cabo la Gestión de Riesgos. Fuente: *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Tabla 8. Pasos para realizar la gestión de riesgos en el patrimonio arquitectónico con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Paso	Descripción
I. Contexto	Se busca identificar y comprender los aspectos relevantes del contexto en el que se inserta el bien. También es importante reconocer a los diversos actores sociales que estén involucrados con el inmueble.
II. Identificación	Es el registro de los riesgos que amenazan al inmueble. A través de la observación se requiere considerar las diferentes causas y mecanismos para puntualizar los tipos de ocurrencia.
	Los diez agentes de deterioro: 1) fuerzas físicas, 2) disociación, 3) humedad inadecuada, 4) temperatura inadecuada, 5) Luz y rayos UV, 6) Contaminantes, 7) Plagas, 8) Agua, 9) Fuego, 10) Delincuentes
	Los seis niveles de envoltura. Constituyen un sistema jerárquico de protección que rodea al bien cultural. Estos niveles desempeñan una función protectora siempre y cuando se gestione de manera adecuada las estrategias de conservación preventiva

	Los tres tipos de ocurrencia de los riesgos: 1) Eventos raros, ocurren una vez cada 100 años. 2) Eventos frecuentes, ocurren más de una vez o varias veces por siglo. 3) Eventos acumulativos, suelen producirse de forma continua o intermitente
III. Análisis	Consiste en analizar a profundidad los riesgos con anterioridad identificados para evaluar tanto la probabilidad de ocurrencia como el impacto potencial que podrían generar. El impacto se entiende como la pérdida de valor según los tres tipos de ocurrencia de acuerdo a la magnitud del daño en el bien afectado, pudiendo ir desde una pérdida mínima hasta una pérdida total.
	Las Escalas ABC para el análisis de los riesgos. La herramienta de escalas ABC permite cuantificar la magnitud de los riesgos mediante tres componentes: A = frecuencia o velocidad de deterioro, B y C cuantifican la pérdida de valor esperada. La combinación de estos valores da como resultado el valor de la magnitud del riesgo.
	Fuentes de información. Es el analizar de los diferentes tipos de datos provenientes de tres fuentes principales: 1) Estadísticas regionales. Brinda datos sobre eventos catastróficos, bases de datos y estadísticas gubernamentales. 2) Conocimiento local y sentido común. Se obtiene a través de inspecciones, entrevistas y experiencias con la comunidad. 3) Conocimiento técnico y científico. Incluye bibliografía especializada y estudios sobre el deterioro y la susceptibilidad de los materiales.
IV. Evaluación	En esta etapa del proceso, se comparan los riesgos entre sí, se evalúa los respectivos grados de prioridad y se decide, a nivel, cuáles son los riesgos aceptables y cuáles los que no, para dar tratamiento adecuado para la eliminación o mitigación.
V. Tratamiento	Es la última etapa del proceso de gestión de riesgos en la que se diseñan medidas específicas para eliminar o reducir los riesgos que se consideren inaceptables.
	El tratamiento se realiza conforme a los seis niveles de envoltura (II. Identificación) para reducir la ocurrencia y/o el impacto de cada riesgo.
	Las cinco etapas de control. Es la secuencia lógica de acción que incluye actividades preventivas como reactivas: 1) evitar, 2) bloquear, 3) detectar, 4) responder y 5) recuperar.
VI. Monitoreo	Es la revisión de los próximos ciclos de ocurrencia, para ello es necesario verificar con regularidad el desempeño del bien con base a su uso y el tiempo. Siempre que sea necesario se deben hacer cambios para mejorar los resultados.

Tabla 8. Pasos para realizar la gestión de riesgos en el patrimonio arquitectónico con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

A partir de la tabla anterior, se procede al análisis de los datos recabados mediante la incorporación de los *Procedimientos Rápidos de Evaluación Etnográfica*

(REAPs), propuestos por Setha M. Low, y los lineamientos de la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

La combinación de ambas perspectivas metodológicas permite una comprensión más amplia del riesgo patrimonial, al vincular los enfoques técnicos y socioculturales que involucran tanto a las instituciones encargadas de la conservación como a las comunidades locales, ambos organismos responsables de la tutela de los bienes culturales, donde muchas veces permanecen alejados del radar tanto institucional como de la concientización social.

Ante esta situación, la investigación retoma el criterio de que la conservación es tarea de todos. Sin embargo, existen situaciones en las que el patrimonio pierde su vínculo con el entorno físico y social al que pertenece. Este fenómeno se define como disociación. Este concepto, por lo general se ha abordado en términos genéricos dentro del ámbito museológico, se describe como la falta de control de inventarios o el mal manejo de los bienes culturales.

No obstante, para situarlo en la problemática real que enfrentan las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha, se incorpora la dimensión social y simbólica. Es así, que se propone el término disociación social como un factor de deterioro subestimado, que incide de manera silenciosa pero persistente en la pérdida del vínculo emocional y cultural entre las comunidades y su patrimonio.

La disociación social no afecta de manera directa a la materialidad del bien, pero debilita su valor simbólico y funcional, lo que dificulta su integración en la vida comunitaria y compromete su transmisión generacional. En los casos estudiados, este fenómeno se suma a otros agentes de deterioro físico —como el envejecimiento de materiales, intervenciones empíricas o desastres naturales—, generando un estado de vulnerabilidad más complejo.

En consecuencia, esta investigación propone la necesidad de construir diagnósticos integrales que no sólo evalúen el estado físico del patrimonio, sino también la calidad del lazo comunitario que lo sostiene. Solo mediante este enfoque interdisciplinario es posible diseñar estrategias de conservación efectivas, que aseguren la continuidad tanto material como simbólica del patrimonio arquitectónico en riesgo.

3.1 Propuesta de valoración de riesgos para las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha.

3.1.1 Contexto histórico, técnico y social de las cubiertas policromadas en los templos-hospitales de la Sierra Purépecha.

Para esta fase, se optó por dividir el objeto de estudio en cuatro rubros relevantes:

a) Antecedentes históricos, centrados en la fundación de los hospitales de Nuestra Señora de la Concepción en Michoacán, b) Las tipologías constructivas de las cubiertas policromadas en los templos-hospitales la Sierra Purépecha, c) La técnica pictórica y el mensaje iconográfico y d) Los diversos actores sociales vinculados con el inmueble. Esto con el fin de abarcar de manera homogénea los aspectos físicos y sociales ante la problemática de vulnerabilidad por disociación social –fenómeno de estudio–.

a) Antecedente histórico: La fundación de los hospitales de Nuestra Señora de la Concepción en Michoacán

En el territorio michoacano, las primeras construcciones levantadas durante el proceso de evangelización fueron hechas con materiales perecederos. Con el tiempo, algunos templos fueron reconstruidos con sillares de adobe y se convirtieron en conjuntos arquitectónicos monumentales, que hoy en día son el centro de la vida cotidiana de las ciudades e incluso su ubicación fue clave para definir el trazado de los nuevos asentamientos urbanos.

Hacia mediados del siglo XVI, las órdenes franciscana y agustina construyeron capillas de visita en distintas provincias. Estas capillas tenían la función de administrar los sacramentos, impartir la doctrina católica y ejercer control sobre los nuevos creyentes para evitar que mantuvieran celebraciones que consideraban paganas.

Las capillas de visita eran construcciones modestas donde no habitaba ningún religioso, por este motivo los bienes sagrados necesarios para la liturgia no se resguardaban en ellas, sino que eran trasladados desde la parroquia más cercana cuando se requerían.

En la región purépecha, la orden franciscana predominó el desarrollo de esta labor constructiva bajo la aceptación del dogma católico de la Inmaculada Concepción para la predicación de la nueva fe. Según diversas crónicas de los franciscanos como fueron: fray Juan de Torquemada, fray Alonso de la Rea, fray Pablo Beaumont y fray Joaquín Granados y Galvéz, coincidieron en que la construcción de los hospitales fue obra de Fray Juan de San Miguel⁸³ (Fig. 27).

Fray Alonso de la Rea, hace una comparación de la misión evangelizadora de Fray Juan de San Miguel con personajes bíblicos del Antiguo Testamento.

Fue este insigne varón de los primeros [...] que pasaron á la conversión de los indios, con tan grande espíritu y zelo [...] fue muy penitente, casto y abstinente, [...] Como David, que el no temer la ferocidad de Goliat, fué por abroquelarse con la oración [...] Lo primero que hizo este siervo de Dios fue fundar los pueblos y ciudades, dividiéndolas en calles, plazas y edificios, escojiendo el sitio y cielos para que su conservacion fuese siempre adelante. Con que sacó al pueblo, como Moises de la opresión egipcia, y lo redujo al estado de la tranquilidad [...]⁸⁴

Por su parte, fray Juan de Torquemada, en su libro *Monarquía indiana*, comenta que los hospitales también fueron autoría del fray Juan de San Miguel y que además fueron fundados en honor a la Virgen bajo la advocación de la Inmaculada Concepción.

Fray Juan de San Miguel fue religioso de mucho nombre en la provincia de Mechoacan [...] Fue este republicano varón el primero que trató de hacer hospitales en todos los pueblos de aquellas provincias, y los fundó generalmente así en los que ahora están a la doctrina de los religiosos de mi padre San Francisco, [...] a fin de que en ellos se curasen los enfermos que hubiese en el pueblo y los pasajeros que por ellos pasasen, si cayesen enfermos. Aquí se da posada a los caminantes y se administran los sacramentos de la penitencia y extremaunción. A todos puso la

⁸³ Xitlali Marina Luna Huerta, *Los franciscanos en Michoacán, las estrategias de legitimación de tres ciudades: Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Valladolid*, S. XVI-XVIII, Tesis de Maestría, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2023, p. 68.

⁸⁴ Alonso De la Rea, *Crónica de la orden de N. seráfico PS Francisco, provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán en la Nueva España*, La Voz de México, México, Impr. de J.R. Barbedillo, 1882, pp. 101-105 Libro digitalizado por Google de la biblioteca de la Universidad de Harvard [consultado 24 de mayo del 2025] <https://archive.org/details/cronicadelaorde00reagoog/page/n4/mode/2up>.

vocación de Nuestra Señora de la Concepción, y en todos fundó cofradía de la misma denominación [...] ⁸⁵

Muriel De la Torre, en su libro *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI* reafirma que los hospitales “recibiría a todos los enfermos del pueblo y daría albergue a los indios peregrinos”. Y junto a ellos se construían las capillas de visita dedicadas siempre a la Inmaculada Concepción. ⁸⁶



Fig. 27 Ilustraciones que Fray Pablo Beaumont realizó para describir la crónica de la evangelización indígena en Michoacán donde también relata la vida del pueblo purépecha antes y durante la conquista española, datan de 1792. Autor: Archivo General de la Nación - Google Arts & Culture <https://n9.cl/r5w5e>.

De acuerdo con la autora, estas capillas tienen su origen en la caridad cristiana del medievo europeo donde la Iglesia promovía el amor al prójimo como deber espiritual, y de ahí surgió la hospitalidad. En la Edad Media, los hospitales no eran solo espacios médicos, sino centros de ayuda integral para albergar a los pobres, huérfanos, peregrinos y enfermos con el propósito principal de la salvación

⁸⁵ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 6, 1975, pp. 293-294. <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/monarquia/index.html>

⁸⁶ Josefina Muriel De la Torre, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI*, op. cit. pp.57-117,

del alma más que la curación del cuerpo. Durante las pestes y epidemias, los hospitales se multiplicaron y se convirtieron en pilares de la cooperación comunitaria.

La actividad misionera también fue impulsada por el Obispo Vasco de Quiroga, quien fundó los hospitales en Santa Fe de la Ciudad de México, Santa Fe de la Laguna en Quiroga y Santa Marta en Pátzcuaro, estos últimos ubicados en el estado de Michoacán.

Muriel, registra la existencia de más de setenta recintos dedicados a la Virgen de la Inmaculada Concepción distribuidos en el estado de Michoacán, con una notable concentración en la región Purépecha. No obstante, esta cifra hace referencia a las capillas que están contiguas a los templos parroquiales, y no a los recintos de mayores dimensiones y que de manera habitual eran consagrados a santos, arcángeles o apóstoles.⁸⁷

A la fecha, en el estado de Michoacán se han identificado diecisiete inmuebles religiosos novohispanos –tanto capillas como templos–, que cuentan con cubiertas policromadas con iconografía de pasajes bíblicos, de las cuales doce de ellas se localizan en las localidades dentro de la Bioárea de la Sierra Purépecha (Tabla 9).

Sin embargo, una de ellas fue declarada como pérdida total hace algunos años, por lo que hoy en día solo se consideran once en esa región. Las cinco cubiertas restantes se encuentran distribuidas en la Ciénega de Zacapu, la Cuenca Lacustre del Lago de Pátzcuaro y la Cañada de los Once Pueblos, como se muestra en la tabla a continuación (Fig. 28).

Tabla 9. Cubiertas con iconografía religiosa en templos novohispanos de la Bioárea Purépecha.

Nº	Templo/Capilla	Datación*	Comunidad, municipio	Bioárea
1	Santiago Apóstol	1570	Angahuan, Uruapan	Sierra Purépecha
2	Santiago Apóstol	1639	Nurio, Paracho	Sierra Purépecha

⁸⁷ *Ibidem*, p.70

				(pérdida total)
3	Santiago Apóstol	1641	Tupátaro, Huiramba	Cuenca Lacustre de Pátzcuaro
4	Nuestra Señora de la Asunción	1529-1532	Santa María Huiramangaro, Pátzcuaro	Cuenca Lacustre de Pátzcuaro
5	San Bartolomé	siglo XVI	Cocucho, Charapan	Sierra Purépecha
6	Santa María de la Asunción	1580	Naranja de Tapía, Zacapu	La Ciénega de Zacapu
7	San Francisco de Asís	1532-1535	Uruapan	Sierra Purépecha
8	Inmaculada Concepción	siglo XVI	Nurio, Paracho	Sierra Purépecha
9	San Sebastián	siglo XVI	Huáncito, Chilchota	La Cañada de los Once Pueblos
10	Inmaculada Concepción	siglo XVI	San Lorenzo, Uruapan	Sierra Purépecha
11	Inmaculada Concepción	1560	Zacán, Nuevo Parangaricutiro	Sierra Purépecha
12	San Miguel Arcángel	1672	Pomacuarán, Paracho	Sierra Purépecha
13	San Sebastián	1538	San Francisco Corupo, Uruapan	Sierra Purépecha
14	Inmaculada Concepción	siglo XVI	Sevina, Nahuatzen	Sierra Purépecha
15	Santiago Apóstol	siglo XVII	Charapan	Sierra Purépecha
16	San Miguel Arcángel	siglo XVI	Tanaquillo, Chilchota	La Cañada de los Once Pueblos
17	Santa María Magdalena	siglo XVI	Quinceo, Paracho	Sierra Purépecha

Nota: La datación corresponde a la construcción del templo no a la policromía de las cubiertas que fueron añadidas en etapas posteriores. Algunas conservan el nombre y la firma de los maestros que las realizaron, fechadas entre los siglos XVI-XIX.

Tabla 9. Cubiertas con iconografía religiosa en templos novohispanos de la Bioárea Purépecha. Elaboración propia.

La Cañada de los Once Pueblos

1. Huáncito, Chilchota.
2. Tananquillo, Chilchota.



La Sierra Purépecha

1. Angahuan, Uruapan.
2. Nurio, Paracho (pérdida).
3. Uruapan.
4. **Nurio, Paracho.**
5. San Lorenzo, Uruapan.
6. **Cocucho, Charapán.**
7. Nuevo Parangaricutiro.
8. **Pomacuarán, Paracho**
9. Corupo, Uruapan.
10. Sevina, Nahuatzen
11. Charapan.
12. Quinceo.



La Cuenca Lacustre de Pátzcuaro

1. Tupátaro, Huiramba.
2. Huiramangaro, Pátzcuaro.



La Ciénega de Zacapu

1. Naranja de Tapia, Zacapu.

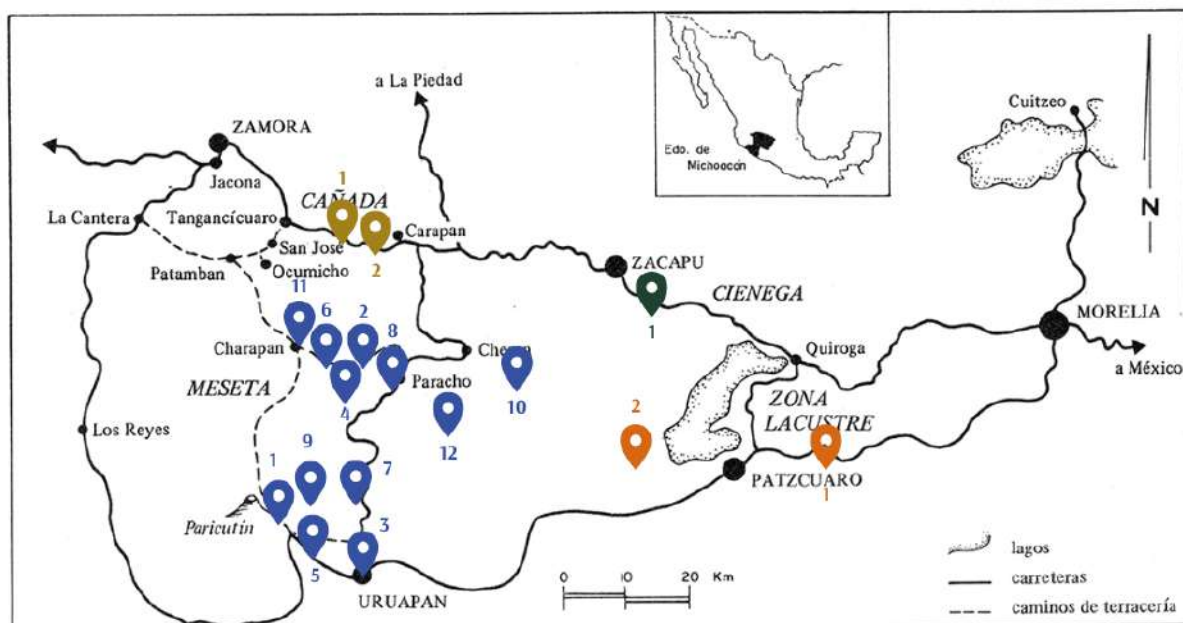


Fig. 28 Localización de las cubiertas policromadas novohispanas en la Bioárea Purépecha. Elaboración propia.

b) Las tipologías constructivas de las cubiertas policromadas en los templos-hospitales de la Sierra Purépecha.

Para abordar las generalidades arquitectónicas, es adecuado iniciar con clasificar las tipologías constructivas de las cubiertas policromadas, las cuales varían según: las dimensiones del inmueble, la función litúrgica del espacio religioso, la disponibilidad de materiales locales y el grado de conocimiento técnico de la mano de obra local.⁸⁸

⁸⁸ Cabe resaltar que las cubiertas pictóricas no se exponen de forma directa a la intemperie, ya que se encuentran protegidas por una techumbre exterior de madera, teja cerámica y rara vez por tejamanil. Esta estructura superior cumple la función de protección al resguardar las cubiertas policromadas ante los agentes climáticos, en especial de la radiación solar, la humedad y por las filtraciones pluviales. Si bien, tanto la techumbre como la cubierta forman parte del sistema constructivo del inmueble, el análisis técnico de la techumbre corresponde a otro campo de estudio específico de la ingeniería estructural y la arquitectura vernácula con recursos maderables para nuevos proyectos de investigación.

Estos factores fueron determinantes para los registros realizados por González Galván, Torres Garibay, Álvarez Rodríguez y Ortiz Bobadilla, quienes clasificaron los tipos de cubiertas. Para este trabajo, se retomó la propuesta tipológica planteada por Ortiz Bobadilla, por considerarse la más adecuada (Tabla 11).

1. Alfarje de un solo orden de vigas, apoyado sobre uno, dos o tres canes (cubierta plana).
2. Cubierta trapezoidal, con forma de pirámide truncada.
3. Cubierta trapezoidal con alfarje en las naves laterales, es decir, una combinación de ambas técnicas.
4. Cubierta abovedada (superficie curva).

En la tabla 10 se presentan las doce cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha, organizadas según su tipología constructiva, iconografía representada y estado actual de conservación.⁸⁹ De las cuales una ha sido pérdida total por la ausencia de una gestión de riesgos oportuna en la comunidad de Nurio.⁹⁰

Tabla 10. Cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha según su tipología e iconografía

Templo/Capilla	Localidad, municipio	Tipología (A, B, C, D)	Iconografía
Santiago Apóstol	Angahuan, Uruapan	B	Querubines, anagrama Mariano y simbología franciscana.
Santiago Apóstol	Nurio, Paracho	D	Ángeles músicos, arcángeles, jerarquía angélica, Santa María Magdalena y Obispo Francisco Aguiar y Seijas. (Actualmente perdida)
San Bartolomé	Cocucho, Charapan	B	Santiago de Matamoros y ángeles músicos.

⁸⁹ Anexo IV. Fotografías de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha en templos y capillas, y su tipología constructiva. p. 223

⁹⁰ El 7 de marzo del 2021 el Templo de Santiago Apóstol en la comunidad de Nurio, se incendió y resultó en una pérdida total debido a una chispa que prendió fuego en la cubierta de tejamanil. El incendio se propagó de forma rápida en la estructura de madera, y arrasó a su paso con los retablos, imágenes y mobiliario histórico manufacturado entre los siglos XVIII-XIX. Este suceso se presume fue provocado por una negligencia de algunos comuneros que lanzaron cohetes en las proximidades del templo en una ceremonia religiosa no autorizada durante la pandemia de COVID-19 debido al reglamento sanitario oficial que prohibía las aglomeraciones con el fin de prevenir contagios.

San Francisco de Asís	Uruapan	C	Arcángeles, Santos patronos (San Roque, San Pascual Bailón, San Diego y Santa Clara) y simbología franciscana
Inmaculada Concepción	Nurio, Paracho	D	Virgen Asunción, Letanía lauretana en latín, apóstoles, ángeles pasionarios evangelistas, doctores de la iglesia, querubines y padres de la virgen (Santa Ana y San Joaquín).
Inmaculada Concepción	San Lorenzo, Uruapan	B	Letanía lauretana en castellano.
Inmaculada Concepción	Zacán, Nuevo Parangaricutiro	C	Jerarquía angelical, arcángeles, letanía lauretana y cristo crucificado.
San Miguel Arcángel	Pomacuarán, Paracho	D	Vida, obra y muerte de Jesús, escenas Marianas, bienaventuranzas .
San Sebastián	San Francisco Corupo, Uruapan	C	Apóstoles y evangelistas.
Inmaculada Concepción	Sevina, Nahuatzen	D	Simula el cielo y las nubes, pero es ilegible por deterioro avanzado.
Santiago Apóstol	Charapan	D	Apóstoles.
Santa María Magdalena	Quinceo, Paracho	D	La letanía lauretana .
Nota: A: Alfarje de un solo orden de vigas apoyado sobre uno, dos y tres canes. B: Cubierta trapezoidal C: Cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales D: Cubierta abovedada o de superficie curva.			

Tabla 10. Cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha según su tipología e iconografía.
Elaboración propia.

Tabla 11. Tipología constructiva de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha, perspectiva superior y frontal.

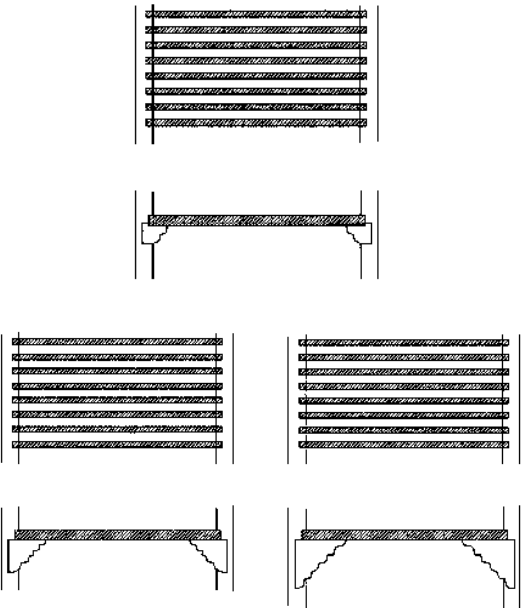
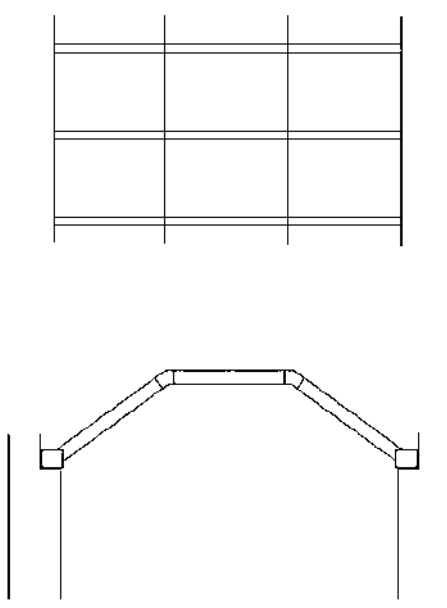
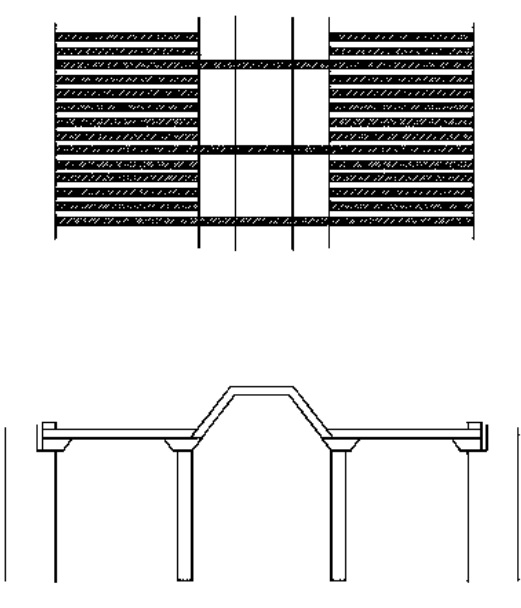
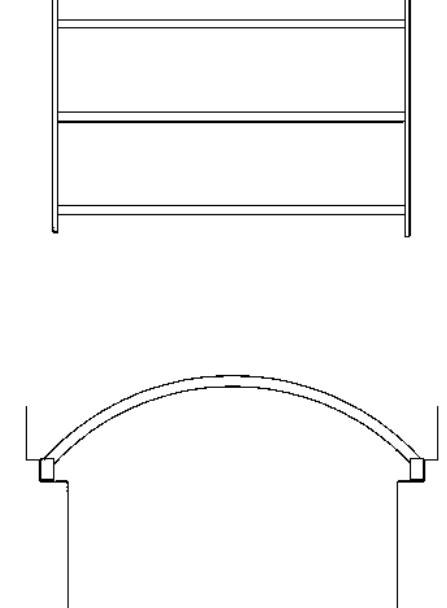
 Alfarje de un solo orden de vigas apoyado sobre uno, dos y tres canes.	 Cubierta trapezoidal
 Cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales	 Cubierta abovedada o de superficie curva.

Tabla 11. Tipología constructiva de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha, perspectiva superior y frontal, citado por Ortiz Bobadilla⁹¹. Ilustraciones: Nadia Andrea Medrano Pantoja.

⁹¹ Inés Ortiz Bobadilla, "Derivaciones de la arquitectura mudéjar en el Estado de Michoacán, México" en *Sharq al-Andalus*, Vol. 19, 2008-2010, p. 246.

De manera específica, en dos de los tres casos de estudio; el Templo de San Miguel Arcángel en Pomacuarán y la Capilla de la Inmaculada Concepción en Nurio, la tipología de las cubiertas corresponden a una estructura abovedada, es decir, de superficie curva.

Esta cubierta se caracteriza por imitar la bóveda de cañón corrido, con frecuencia empleada en estructuras construidas con dovelas, debido a su capacidad para distribuir la carga con prioridad hacia los muros laterales que la sostienen. La condición estructural exige que dichos muros sean gruesos o estén reforzados con contrafuertes, de modo que, puedan resistir tanto el peso vertical (carga gravitacional) como las fuerzas laterales (carga de empuje) generadas por la curvatura de la bóveda⁹² (Fig. 29).

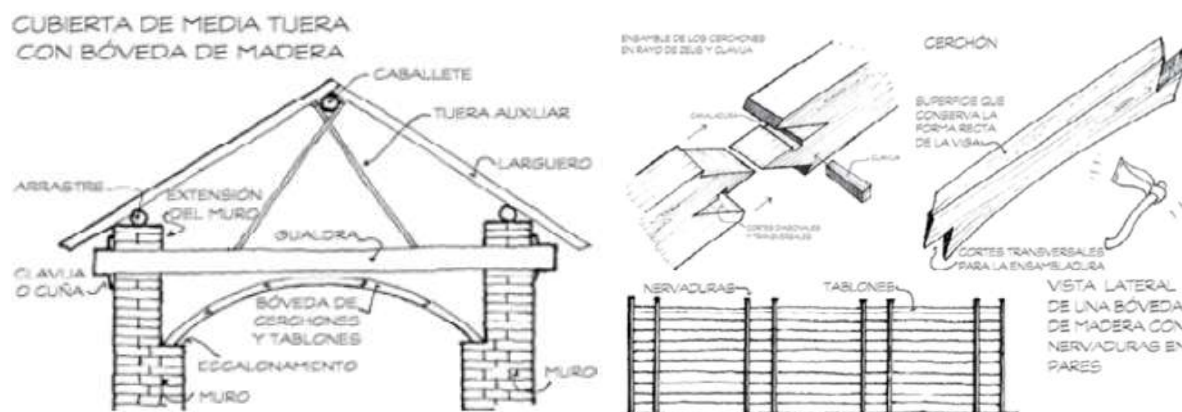


Fig. 29 Detalles constructivos para las cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán. Autor: Luis Alberto Torres Garibay.⁹³

La similitud de este sistema constructivo se observó en dos de los casos de estudio, que presentan la misma forma en los arcos que conforman la bóveda, tanto en el templo de Pomacuarán como en la capilla de Nurio se emplearon arcos de medio punto. En contraste, con el templo de Cocucho se recurrió a una cubierta trapezoidal, lo que genera una diferencia formal en el sistema constructivo. Esta variación se debe a que la superficie corresponde solo al espacio destinado del sotocoro por lo que no se trata de la cubierta completa.⁹⁴

⁹² Guillermo Martínez Ruiz, *Comportamiento estructural y criterios de solución en estructuras históricas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos Históricos, Seminario de Aspectos teóricos para el análisis de estructuras históricas, 2022.

⁹³ Luis Alberto Torres Garibay, "Estereotomía de cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán" en *Boletín De Monumentos Históricos*, vol. 36, enero - abril 2016, p.38.

⁹⁴ Anexo V. Levantamiento arquitectónico de los templos de estudio, p.213.

De manera breve, se presentan los siguientes esquemas de los sistemas y materiales constructivos identificados en los tres casos de estudio, con el propósito de ofrecer un panorama general sobre sus características técnicas. Estos esquemas son de carácter hipotético debido a que no se realizaron excavaciones arqueológicas. Sin embargo, resultan esenciales para comprender la relación entre los elementos estructurales y los materiales empleados, así como su función dentro del diseño arquitectónico.

Por su parte, la geometría de las cubiertas están manufacturadas a partir de ensambles, los cuales son uniones mecánicas entre piezas de madera que permiten conformar el entramado estructural de las cubiertas sin necesidad de añadir elementos metálicos para su unión⁹⁵. Estas técnicas tradicionales, propias de la carpintería de armar, aportan resistencia, flexibilidad y durabilidad a la estructura, herencia de la tecnología constructiva hispano-musulmana con un sentido regional.

Torres Garibay, en su estudio sobre *Técnica local e influjo mudéjar en cubiertas eclesíásticas de Michoacán, México. Etapa virreinal*. Identifica dos tipos de ensambles vinculados tanto con la construcción de saberes locales como con la incorporación de nuevas técnicas constructivas europeas⁹⁶. Ambos tipos de unión están presentes en los casos de estudio, como se muestra a continuación en la tabla 12

⁹⁵ En algunos casos, para aportar mayor resistencia al ensamble, se añaden adhesivos orgánicos, como la cola de conejo. Aunque también se suele recomendar pegar tiras de lino sobre los ensambles de madera para evitar que se produzcan movimientos considerables en el soporte.

⁹⁶ Luis Alberto Torres Garibay, “*Técnica local e influjo mudéjar en cubiertas eclesíásticas de Michoacán, México. Etapa virreinal*” en *Sztuka Ameryki Łacińskiej*, Vol. 4, 2014, pp. 90-95.

Tabla. 12 Tipos de ensambles presentes en los estudios de caso.

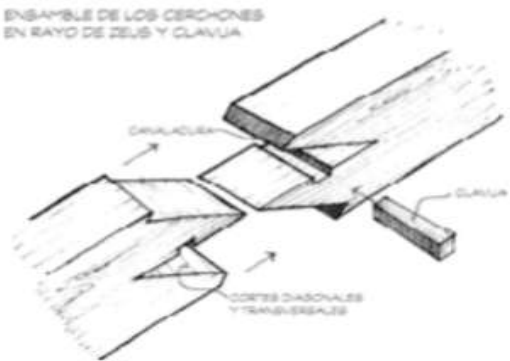
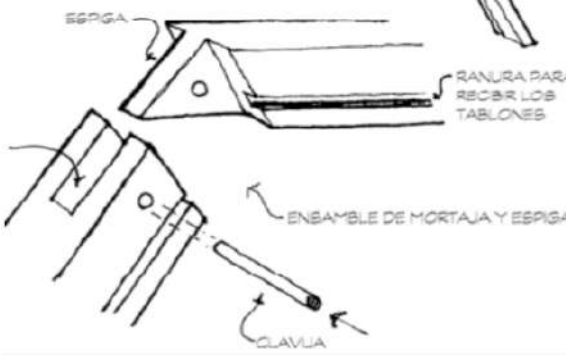
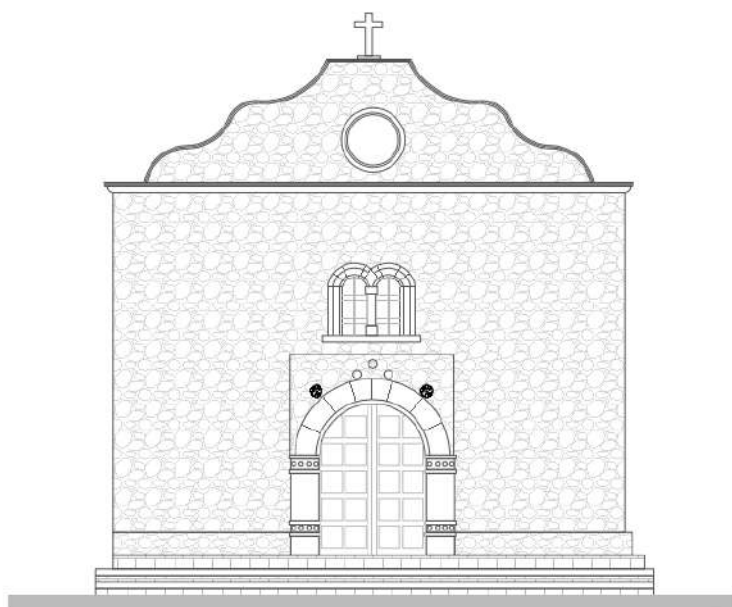
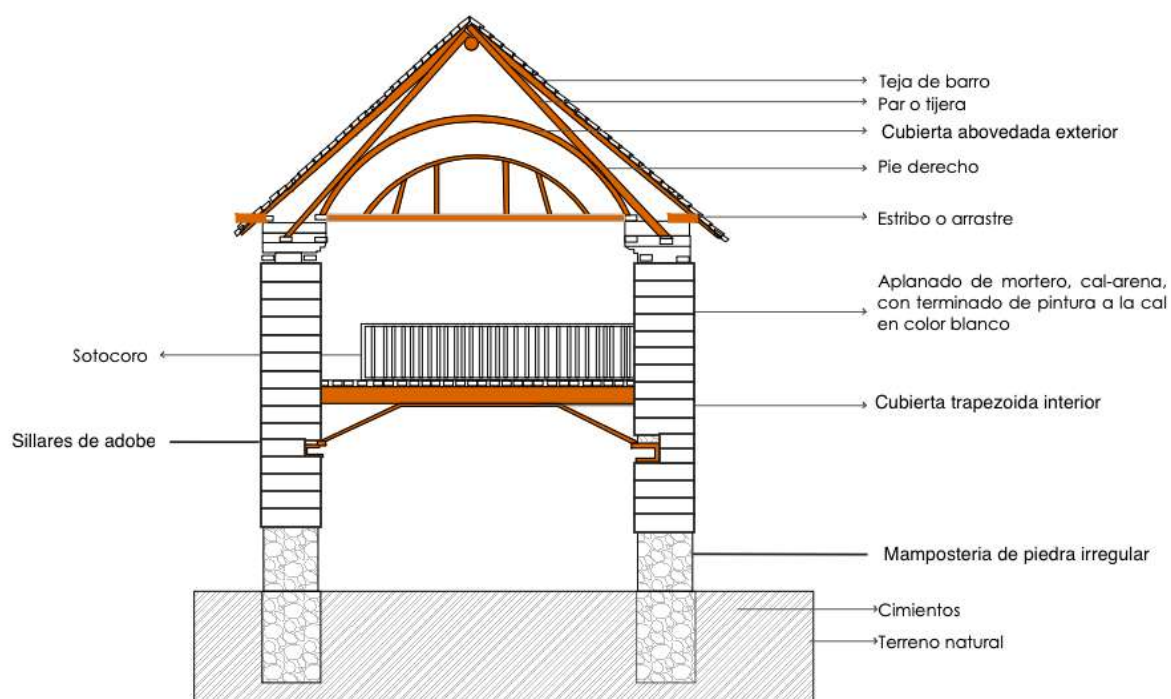
Rayo de Zeus	Mortaja y espiga
Unión diagonal entre piezas de madera, utilizado para construir elementos curvos o tramos articulados. En especial, las estructuras como las cubiertas de arcos o bóvedas de madera. Esta técnica consiste en realizar cortes en zigzag en los extremos de los cerchones que luego se ensamblan de manera continua y se fijan mediante clavijas de madera (enclavijados), sin necesidad de elementos metálicos. Este tipo de ensamble está presente en las cubiertas abovedadas del templo de San Miguel Arcángel en Pomacuarán y de la capilla de la Inmaculada Concepción en Nurio, así como en la cubierta superior del templo de San Bartolomé en Cocucho.	También conocido como caja y espiga, es una técnica de carpintería para unir dos piezas de madera en un ángulo de 90°, donde una espiga tallada en el extremo de una pieza encaja en una mortaja (o agujero) hecha en la otra pieza. La unión fue empleada dentro de la técnica de tablones y nervaduras con configuración trapezoidal, como se observa en la cubierta interior del templo de San Bartolomé, en Cocucho.
	

Tabla 12. Tipo de ensambles presentes en los estudios de caso. Elaboración propia. Ilustraciones por Luis Alberto Torres Garibay.

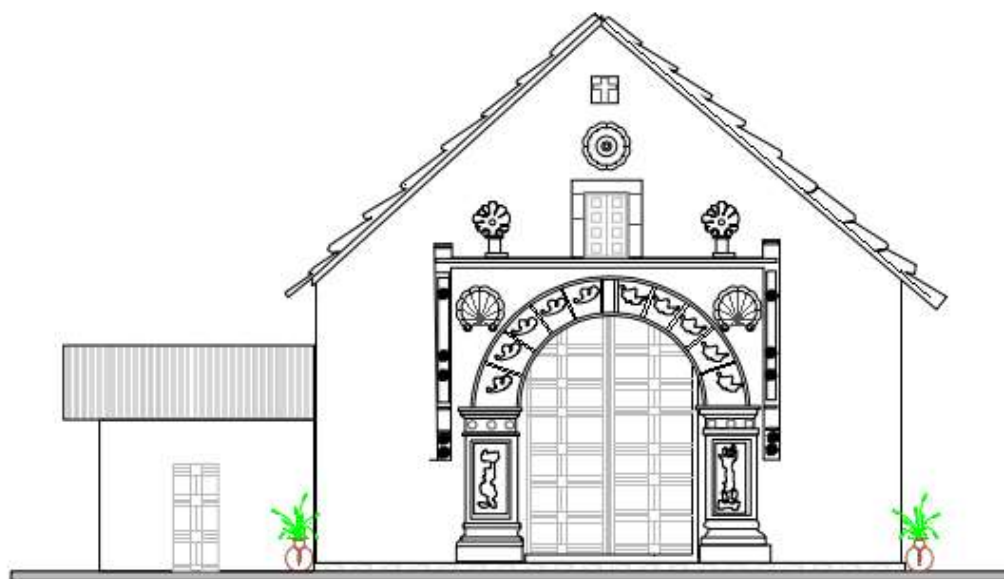


Fachada del Templo

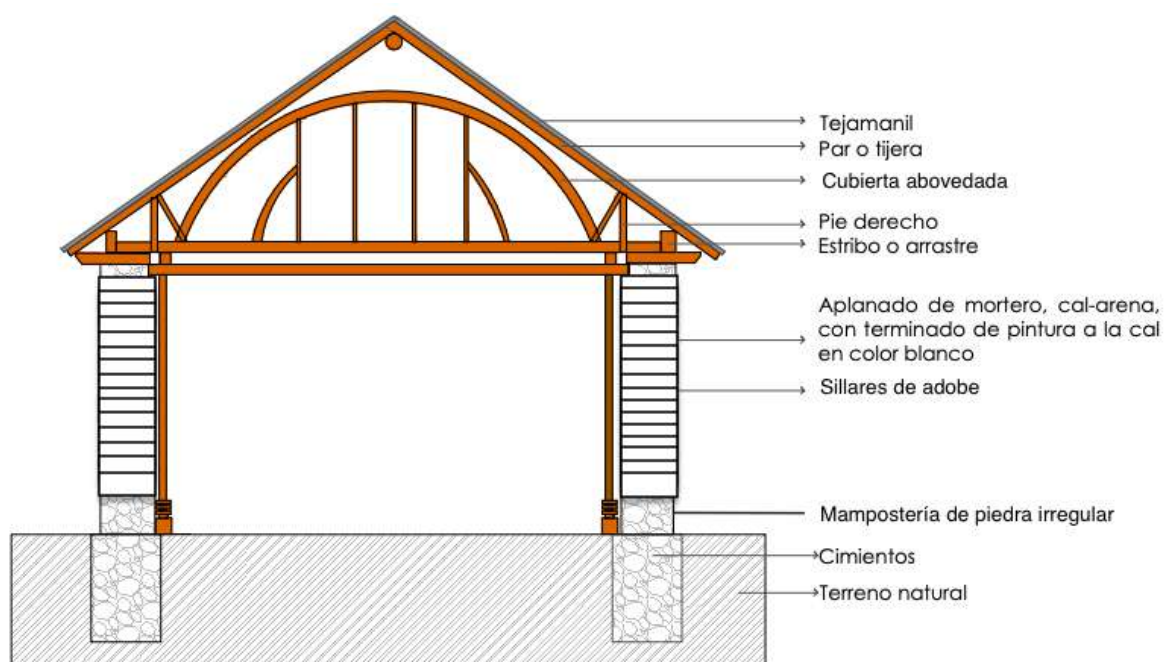


Corte por fachada

Fig. 30 Esquema de cubierta trapezoidal y sistema constructivo correspondiente al sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.

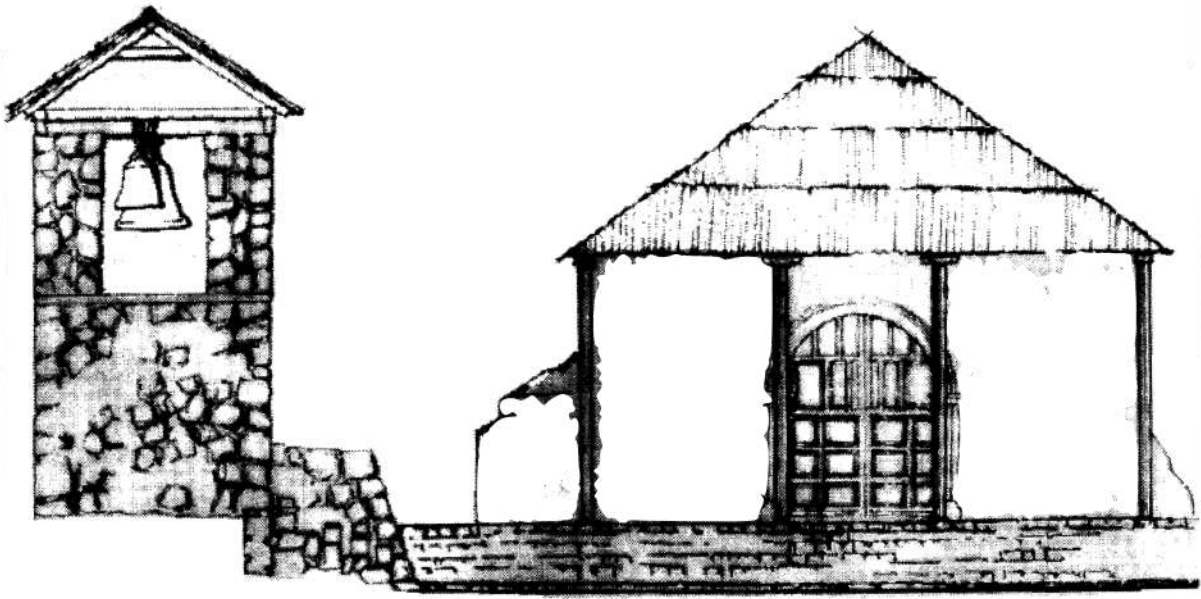


Fachada del Templo

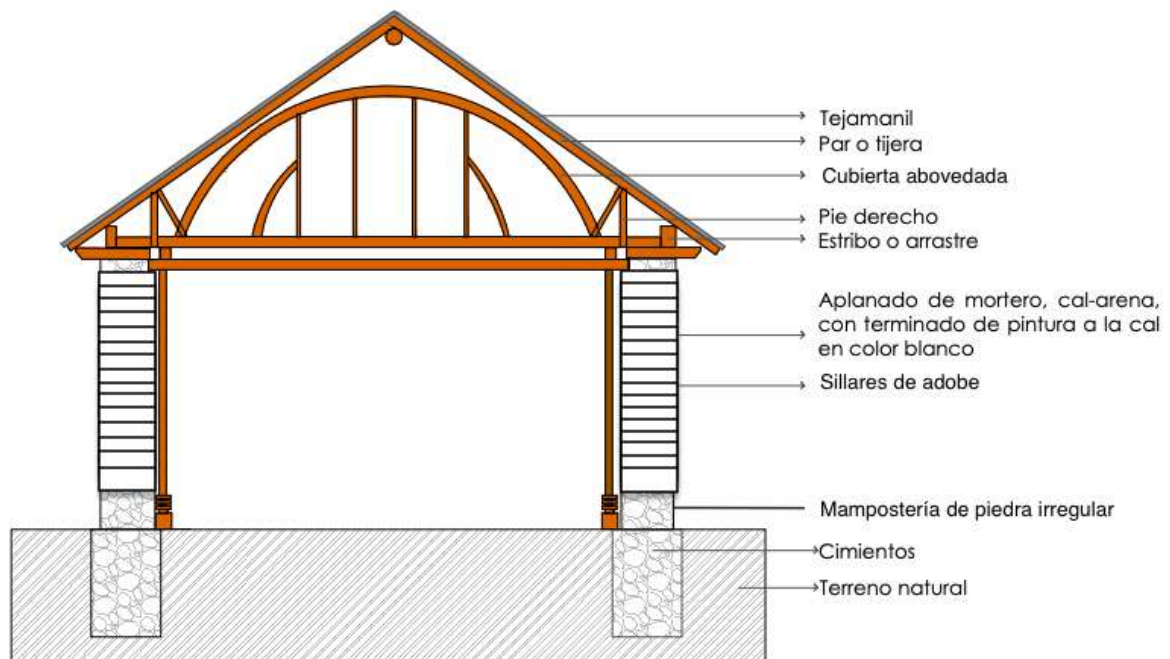


Corte por fachada

Fig. 31 Esquema de cubierta abovedada y sistema constructivo del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.



Fachada del Templo



Corte por fachada

Fig. 32 Esquema de cubierta abovedada y sistema constructivo de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.

c) La técnica pictórica y el mensaje iconográfico.

El recurso artístico empleado para las representaciones visuales se estima fue al temple, debido a que esta técnica es susceptible a desvanecer por arrastre de las filtraciones pluviales, lo que provoca la pérdida progresiva de la legibilidad en los pigmentos. Este mecanismo de deterioro es característico del temple cuando no existe un monitoreo adecuado de las condiciones ambientales y del soporte pictórico.

Como antecedente histórico, es conveniente mencionar que la técnica al temple tiene un origen remoto y fue utilizada desde la antigüedad por los egipcios para la decoración de los sarcófagos, aunque su auge inició en el medievo occidental y parte del renacimiento al reemplazar por completo el uso de la encáustica.⁹⁷

Al igual que muchas otras técnicas artísticas, con el paso del tiempo el temple tuvo variaciones acertadas que le permitieron perfeccionar y mejorar las propiedades de la obra plástica, a la fecha algunas de ellas se pueden citar y recrear gracias a los tratados de arte que se han mantenido vigentes para la consulta pública. Por mencionar alguno, el *Libro de Arte* de Cennino Cennini es uno de ellos.

En el imaginario colectivo de la sociedad actual, el temple o témpera como también suele conocerse, es la unión de pigmentos y aglutinantes proteicos de origen natural (cola animal, huevo y caseína) diluido con un porcentaje mínimo de agua para facilitar su aplicación sobre el soporte deseado, ya sea madera, textil, metal, papel o aplanados, que con anterioridad cumplen con un proceso de preparación base, para recibir la capa pictórica mediante la aplicación con diferentes pinceles.

Sin embargo, el temple es un abanico de métodos artísticos debido a la nobleza e integración de sus componentes con los aglutinantes proteicos, aunque también se conoce la aplicación de resinas vegetales (mucílago de nopal, de higo,

⁹⁷ Antonio García López y José Javier Armida Tormo, *Procedimientos y técnicas históricas: Pintura al temple y sus variedades*, Universidad de Murcia, Facultad de Bellas Artes, Murcia, 2015, pp.2-3
La encáustica es una técnica pictórica en la que se utiliza cera de abeja como aglutinante de los pigmentos con un poder de cobertura denso.

aceite de linaza, goma arábica) y animales (goma laca). Estos métodos artísticos son descritos por algunos pintores y tratadistas como lo fue Cennino Cennini y Francisco Pacheco, con la finalidad de innovar la práctica para perdurar la emulsión, la adhesión en el soporte o bien crear una intensidad del pigmento.

En la actualidad, identificar la naturaleza del aglutinante y los componentes utilizados por la mano de obra local en las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha requiere de análisis especializados, puesto que cada comunidad adaptó e innovó con los recursos disponibles en su territorio, además integró los conocimientos técnicos en obra pictórica que fueron transmitidos por los frailes evangelizadores. Estas variaciones son desconocidas y deben ser valoradas e interpretadas para una adecuada conservación.

En relación con el mensaje iconográfico en las cubiertas de los inmuebles analizados, esta manifestación artística puede entenderse como una expresión de defensa visual ante la reforma protestante de Lutero, conocida como Contrarreforma a mediados del siglo XVI, donde abarcó gran parte del continente europeo y se extendió más adelante hasta la Nueva España. En este territorio, las misiones religiosas retomaron los principios tridentinos para consolidar la nueva fe en los pueblos originarios.⁹⁸

Para los protestantes, el culto a la Virgen y los santos lo vieron como una superstición pagana y negaron que fueran intercesores en el cielo. Como respuesta, la Iglesia católica reforzó su apoyo al arte religioso y reconoció el poder milagroso y didáctico de las imágenes, para a través de ellas promover la ornamentación exuberante en los templos. La imagen de María fue uno de los temas centrales en la pintura virreinal de la Nueva España. Sus cualidades como madre de Jesús e intercesora y protectora de los fieles, fueron aceptadas por las comunidades nativas, quienes asociaban con sus propias deidades femeninas prehispánicas vinculadas con la fertilidad.⁹⁹

⁹⁸ Santiago Londoño Vélez, *Pintura en América hispana, Tomo I Siglos XVI al XVIII*, Bogotá, Luna, 2012, pp. 9-39

⁹⁹ En las comunidades purépechas, la imagen de la Virgen María se asemeja a la diosa *Cuerauáperi*, y en algunas cubiertas su representación era de manera intrínseca como forma de luna, ubicada en lugares poco visibles.

Durante este periodo, las escenas pictóricas sobre la vida de la Virgen María como su concepción e infancia junto a sus padres San Joaquín y Santa Ana, los desposorios, la anunciación del Arcángel Gabriel, la visitación a su prima Isabel, la huida a Egipto, así como su muerte y ascunción, se convirtieron en referencias simbólicas dentro de los espacios católicos.

En la narrativa visual de los recintos de estudio, la capilla de Nurio y templo de Pomacuarán, incorporaron el modelo de la Inmaculada Concepción en compañía de otros personajes secundarios. La imagen de María muestra a una virgen joven de pie, con túnica blanca y manto azul, cabello suelto y manos juntas en actitud de oración. Ella aparece sobre una luna menguante, rodeada de luz, nubes y ángeles, lo que le otorga una apariencia celestial. Esta iconografía mariana también se asemeja a la imagen de la *Tota Pulchra* (Fig. 33).



Fig. 33 Fotografías a detalle de la cubierta de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Autor: @fotoarqmx - Ana Cecilia Martínez Cruz.

En el templo de Cocucho, optaron por recrear como escena principal la imagen de Santiago el Mayor como Santiago de Matamoros rodeado de ángeles músicos. El protagonista de la composición fue considerado como una de las figuras más reproducidas en el arte virreinal. Según el *Nuevo Testamento*, su muerte, narrada en *Hechos 12:1–2*¹⁰⁰, lo convirtió en el primer apóstol mártir. Textos

¹⁰⁰ Hechos 12:1–2: “Por aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos. Mandó matar a espada a Santiago, hermano de Juan.”

apócrifos afirman que su cuerpo fue sepultado en Compostela, donde se levantó un importante santuario de peregrinación. La tradición señala que evangelizó en España y durante la Reconquista su imagen adquirió un carácter de guerrero celestial (se le representó a manera de combate montado a caballo) defensor de la fe católica y símbolo de victoria sobre los musulmanes. Esta figura, conocida como Santiago Matamoros, fue adoptada por los conquistadores como emblema de triunfo cristiano, lo que lo consolidó como patrono de España y símbolo religioso en la conquista del Nuevo Mundo¹⁰¹ (Fig. 34).



Fig. 34 Narrativa iconográfica del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho.
Elaboración propia a partir de las fotografías de Castro Camarena.

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 210-211.

En la representación de Santiago de Matamoros, los ángeles que lo acompañan portan instrumentos característicos de la música barroca. Estas figuras, conocidas como ángeles músicos, ocuparon un lugar destacado en el arte de ese periodo, ya que simbolizan la armonía de la creación y la alabanza celestial a Dios. Los frailes misioneros le otorgaron relevancia, pues a través de estas representaciones atraían a los pueblos originarios hacia la doctrina. Como parte de esta estrategia de evangelización, muchos indígenas integraron coros que participaban en las ceremonias litúrgicas¹⁰².

d) La organización comunal y su participación voluntaria para el cuidado del inmueble.

Por último, este apartado corresponde a la primera etapa, destinado a profundizar en el reconocimiento de los actores sociales vinculados al inmueble, se realizó a partir de entrevistas abiertas con los adultos, en las que se establecieron conversaciones con el propósito de comprender la cotidianidad de los responsables del templo o capilla, así como la forma en que se organizan para el servicio al recinto.

La combinación de la observación y las entrevistas permitió identificar que la familia encargada para cuidar el templo es seleccionada por el comité ejidal. Esta familia habita la casa-hospital durante un periodo de un año. En conjunto con el sacerdote en turno y con el apoyo de los jóvenes guananchos - guananchas,¹⁰³ asumirán la responsabilidad de organizar las celebraciones litúrgicas y las fiestas

¹⁰² *Ibidem*, p. 205.

¹⁰³ Los guananchos y guananchas son adolescentes que forman parte de la iglesia de la comunidad. La familia encargada del templo los elige para prestar ayuda de manera voluntaria durante un año. Sus labores incluyen la limpieza del recinto y del mobiliario, el cuidado de las imágenes religiosas y el cambio de vestimenta de estas, de acuerdo con la ceremonia o festejo correspondiente al calendario litúrgico anual. También participan en las peregrinaciones, para ello visten su indumentaria tradicional y cargan o acompañan a la imagen devocional por las principales calles de la comunidad. En las comunidades estudiadas, las guananchas se ocupan del cuidado de las imágenes femeninas, mientras que los guananchos atienden las imágenes masculinas. Esta división del trabajo también está presente en la comunidad de Nurio, donde el queñi (o keñi) y el sacristán, es un padre de familia elegido por el comité ejidal y el comité del templo, se encargan del cuidado del recinto. En este caso, el queñi asume la responsabilidad del templo principal, mientras que la mujer se ocupa de la capilla. Esta división se observó solo en Nurio de los casos de estudio, ya que es la única localidad que conserva el templo y la capilla.

del pueblo y las actividades relacionadas con el cuidado y mantenimiento de los recintos, conforme al uso que se les asigne según el calendario festivo.

Con base en las entrevistas realizadas a adultos mayores, fue posible sustentar que la tradición relacionada con el cuidado de estos inmuebles se remonta a los orígenes de los hospitales en las comunidades purépechas. Desde su fundación, la responsabilidad de su mantenimiento y funcionamiento recaía en la población, a través de un sistema rotativo de organización.¹⁰⁴

Para el templo de Pomacuarán, este cambio ocurre el 8 de mayo, después de la celebración de San Miguel Arcángel Aparecido, una de las festividades más importantes del lugar. Esta imagen es venerada por la comunidad debido a la creencia de que apareció de forma milagrosa cerca de las ruinas del antiguo templo, en el cerro que hoy lleva su nombre.¹⁰⁵ Como parte de la organización festiva, la familia que recibe el cargo le hace entrega de un informe detallado que incluye el inventario de las imágenes, vestimentas, mobiliario y objetos litúrgicos utilizados en los sacramentos y misas. Además, se les explican de manera breve los compromisos y responsabilidades que deberán asumir en el desarrollo de las actividades religiosas y comunitarias (Fig. 35).



Fig. 35 Los guananchas y guananchos recibiendo los deberes y enseres de sus antecesores, Templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Autor: Pomacuarán virtual.

¹⁰⁴ Josefina Muriel De la Torre, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI*, op. cit. p.92

¹⁰⁵ El cerro San Miguel es un volcán en Paracho de Verduzco, Michoacán, con una altitud de 2,573 metros. Está ubicado cerca del poblado de Pomacuarán y de la aldea de Arato. Su latitud es de 19° 36' 48" norte y longitud 102° 5' 43" oeste. Google Earth

En Nurio, este cambio se realiza cada 1º de enero, y el comité sugiere que sea una mujer quien asuma el cargo de la capilla en compañía de sus hijos pequeños, ya que está dedicada a la Virgen de la Inmaculada Concepción y, por tradición y respeto, se considera un espacio femenino (Fig. 36). Al igual que en Pomacuarán, las mujeres proporcionan un inventario detallado y se explican las actividades que deberán realizar. En esta comunidad, las responsabilidades también se comparten con las dos hermanas religiosas asignadas por la arquidiócesis de Zamora, quienes viven en una casa contigua al hospital.



Fig. 36 Mujeres de la comunidad de Nurio se organizan en el atrio de la capilla para los preparativos de la fiesta patronal. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz.

Por último en Cocucho, el cambio se lleva a cabo en la segunda quincena de septiembre, después de la fiesta patronal del pueblo, que se celebra el 24 de agosto y se procura que sea una familia quienes habiten la casa-hospital. Además, en este templo, existe la congregación de la Vela Perpetua, en la que 64 mujeres se rotan cada 8 horas, lo que equivale a dos turnos por día, para ayudar en la vigilancia y limpieza del templo.

3.1.2 Factores de riesgo y deterioro para las cubiertas policromadas.

En esta fase, implica abordar desafíos relacionados en cuanto a la degradación y envejecimiento irreversible de los materiales. El deterioro y transformación de los sistemas constitutivos que están sujetos a factores naturales como a la variación en la percepción social del inmueble, derivada del proceso por disociación social. Lo cual constituye un factor determinante para su preservación, al reflejar el deseo o el desinterés de la comunidad por mantener la conexión significativa con su pasado.

La identificación de los factores de riesgo y deterioro puede ser influenciada por las tendencias estéticas de cada época histórica y los valores sociales predominantes en las ideologías. Acciones que van desde decisiones positivas como el mantenimiento del inmueble, la conservación o la protección, hasta decisiones negativas como el abandono, la negligencia o el vandalismo que pueden desencadenar una alteración y llevar a pérdida irremediable.

A partir de la observación directa, se identificaron las distintas causas y mecanismos de alteración con el objetivo de precisar los tipos de ocurrencia. Estos factores se registraron conforme a los diez agentes de deterioro que indica la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico* (Tabla 13).

Tabla 13. Deterioro, causa y efecto con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Deterioro	Causa	Efecto
1. Fuerzas físicas	Manipulación, almacenamiento, montaje y transporte inadecuados; golpes accidentales, tránsito vehicular (vibración), tormentas de viento, terremotos, deslizamientos de tierra, etc.	Deformaciones, roturas, perforaciones, desgarros, abrasiones, faltantes, etc.
2. Disociación social	Pérdida del vínculo emocional y cultural entre la comunidad y su patrimonio. No afecta la materia de manera directa, pero debilita su valor simbólico y dificulta su transmisión a futuras generaciones.	La pérdida de objetos, la pérdida de información sobre los objetos, la pérdida de acceso del público a la información sobre los objetos, etc.

3. Humedad relativa inadecuada	El clima local, las capas freáticas, el mal uso, fugas en las tuberías, filtraciones, microclimas debido a la falta de ventilación o circulación del aire, etc.	Deformaciones, fracturas, craquelados, delaminación, descamamiento, desecamiento, debilitamiento, corrosión, crecimiento de moho, migración de materiales solubles en agua, eflorescencia de sales, manchas, etc.
4. Temperatura inadecuada	El clima local, la luz solar, lámparas incandescentes, calentadores y equipos usados de manera inapropiada, etc.	Aceleramiento de la degradación química de los materiales, deformaciones, desecamiento, debilitamiento, etc.
5. Luz y UV	El sol y las fuentes de iluminación eléctricas.	Desvanecimiento del color (efecto primario de la luz), amarillamiento, debilitamiento y desintegración (efectos primarios de la radiación UV).
6. Contaminantes	Obras de construcción o remodelaciones, visitantes, materiales de almacenamiento o exhibición inapropiados que liberan gases dañinos, introducción de materiales incompatibles debido a las intervenciones inadecuadas de conservación-restauración, etc.	Alteraciones estéticas (manchas, decoloración), debilitamiento, corrosión, etc.
7. Plagas	Fauna local (insectos, roedores, aves, murciélagos, etc.). Fuentes de alimento y materiales que son propicios para la anidación o la puesta de huevos atraen a las plagas nocivas.	Manchas, perforaciones, debilitamiento, pérdida de partes, etc.
8. Agua	Inundaciones, lluvias, la capa freática, red de agua del edificio, procedimientos de limpieza, acciones para combatir incendios, etc.	Manchas, debilitamiento, deformaciones, disolución y migración de los materiales solubles en agua, corrosión, crecimiento de moho, etc.
9. Fuego	Relámpagos, incendios forestales, fugas de gas, fallas en instalaciones o equipos eléctricos, negligencia con respecto al consumo de cigarrillos, uso de velas, globos y fuegos artificiales, obras de remodelación o mantenimiento del edificio en las que se usa llama abierta o fuentes de calor (sopletes,	Combustión total o parcial, deformaciones y colapso por la acción del calor, depósito de hollín, etc.

	soldadura, etc.), incendio provocado, etc.	
10. Delincuentes	Motivación económica, ideológica, religiosa o psicológica.	Pérdida completa del objeto, destrucción, desfiguración.
Nota: Se añade el concepto disociación social como factor de riesgo.		

Tabla 13. Deterioro, causa y efecto con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

En la tabla 14 se analizan y describen los procesos de amenaza asociados a cada riesgo identificado, los cuales alteran de manera inmediata la materialidad del bien arquitectónico al afectar sus componentes físicos y estructurales. Así como, la probabilidad de ocurrencia y el impacto esperado en los tres casos de estudio.

No obstante, al ser un proyecto de investigación que tiene como objetivo tanto la conservación de la materia física frente al envejecimiento gradual de los materiales, como el reconocimiento de la resignificación simbólica y funcional que ocurre debido a los cambios, transformaciones o adaptaciones derivadas del fenómeno de disociación social, se realizaron entrevistas semiestructuradas y abiertas como instrumentos de recolección de información.¹⁰⁶

Tabla 14. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo

Deterioro	Mecanismo	Evaluación de riesgo	Tipo de ocurrencia
Son procesos perceptibles y acumulativos que amenazan con la degradación física, mecánica, química o biológica de los materiales. También incluye el deterioro por disociación social, cuando hay desinterés o falta de aprecio por el bien patrimonial.	Es la forma en que el deterioro provoca un cambio en la materia o en el valor simbólico del bien, al considerar las causas que generan el efecto adverso.	Especifica la parte del bien arquitectónico que será afectada, lo que resultará en la pérdida de valor según la frecuencia o la rapidez del proceso de deterioro.	Eventos raros: ocurren con menor frecuencia que una vez cada 100 años. Eventos frecuentes: ocurren más de una vez o varias veces por siglo. Procesos acumulativos: pueden producirse de forma continua o intermitente.

Tabla 14. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo. Elaboración propia.

¹⁰⁶ Anexo II. Cuestionarios para las entrevistas semiestructuradas a los realizadas en las comunidades de estudio según su edad, p. 204

El impacto de los procesos de amenaza asociados a cada riesgo se expresa en términos de la pérdida de valor que podría sufrir el bien cultural, tanto a nivel material como simbólico. Para ello, se consideran cuatro aspectos clave para evaluar la magnitud de riesgo (MR).

- Deterioro: se refiere al conjunto de procesos perceptibles y acumulativos que amenazan con la degradación física, mecánica, química, biológica o simbólica del bien.
- Mecanismo: describe cómo el deterioro provoca cambios en la materia o el significado del objeto a partir de sus causas.
- Evaluación de riesgo: especifica la parte del bien más susceptible a ser afectada, considerando la rapidez y frecuencia del daño.
- Tipo de ocurrencia: se identifican los riesgos al considerar los distintos tipos de ocurrencia posibles. Estos se clasifican en tres categorías: eventos raros, eventos frecuentes y procesos acumulativos.

A continuación, se presenta el estado de conservación actual de las cubiertas policromadas en las tablas 15, 16 y 17 correspondiente a los tres casos de estudio. Este análisis se centra en el envejecimiento de los materiales y sistemas constructivos, así como en las consecuencias derivadas de intervenciones empíricas y de un mantenimiento deficiente. También considera el impacto de desastres y fuerzas naturales que debilitan la integridad física del inmueble, al poner en riesgo la estabilidad y conservación a largo plazo.

- Cubierta policromada del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho.



Fig. 37 Cubierta policromada del sotocoro, conjunto arquitectónico desde una perspectiva aérea y fachada del templo. Autor: David Camarena y Cecilia Martínez.

Tabla 15. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho.

Deterioro	Mecanismo	Evaluación de riesgo (zona)	Tipo de ocurrencia
Disociación social	La pérdida en la identificación de la información histórica y funcional de este bien cultural, afecta de forma adversa las conexiones emocionales, el sentido de apropiación y la apreciación por parte de la comunidad.	Cubierta policromada	Proceso acumulativo
Fuerzas físicas Asentamiento diferencial	El hundimiento desigual a causa de movimientos diferenciales genera un desplazamiento de los materiales y sistemas constructivos. Esta acción se evidencia en el tejado de barro, dejando zonas sin tejas.	Recinto religioso	Proceso acumulativo
Agua / Humedad inadecuada. Escurremientos	El desplazamiento de las tejas de barro permite que el agua pluvial se filtre por la zona afectada, provocando su descenso por los muros laterales. Este flujo arrastrará partículas de suciedad	Recinto religioso	Evento frecuente y proceso acumulativo

	que, al ser absorbidas por la madera del sotocoro, genera manchas de humedad y áreas con pequeños faltantes en la policromía de la cubierta		
Fuego Incendio	El uso de pirotecnia durante las celebraciones festivas en las proximidades del inmueble puede provocar un incendio en el templo, en particular en los elementos constructivos de madera en caso de que una chispa entre en contacto con ellos.	Recinto religioso	Evento frecuente

Tabla 15. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del sotocoro del templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.

- Cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán.

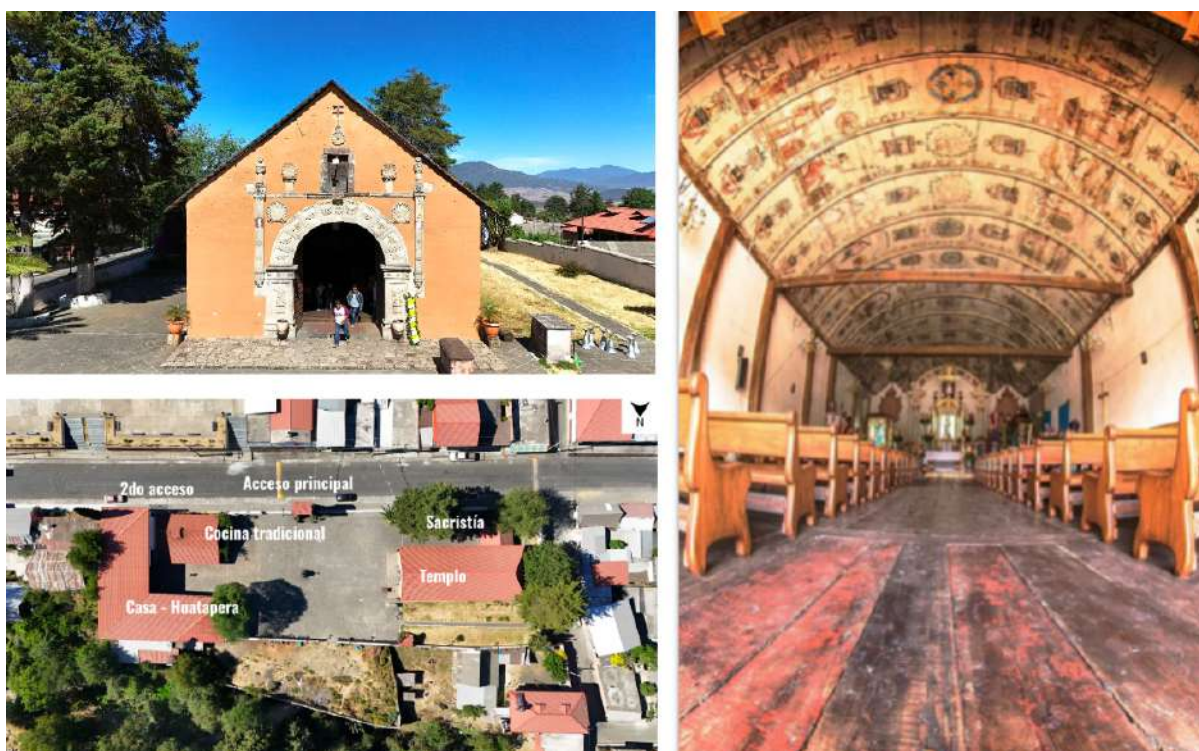


Fig. 38 Fachada del templo, conjunto arquitectónico visto desde una perspectiva aérea y el interior del templo. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz y David Camarena.

Tabla 16. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán.

Deterioro	Mecanismo	Evaluación de riesgo (zona)	Tipo de ocurrencia
Disociación social	La pérdida en la identificación de la información histórica y funcional de este bien cultural, afecta de forma adversa las conexiones emocionales, el sentido de apropiación y la apreciación por parte de la comunidad.	Cubierta policromada	Proceso acumulativo
Fuerzas físicas. Intervenciones anteriores	Las intervenciones anteriores como es la teja galvanizada provoca la incompatibilidad de materiales ajenos con el sistema constructivo tradicional.	Techumbre	Evento raro
Agua / Humedad inadecuada. Escurrimientos	Durante las épocas de lluvia, los escurrimientos provocan humedad excesiva que se filtran por la falta de mantenimiento en la techumbre.	Techumbre, cubierta policromada	Evento frecuente y proceso acumulativo
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Manchas de humedad	Se generan manchas de humedad por la acumulación de agua, lo que oscurece la zona afectada debido a depósitos de polvo, suciedad y biocolonias que se acumulen con el tiempo.	Techumbre, cubierta policromada	Evento frecuente y proceso acumulativo
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Pérdida de policromía	La humedad atrapada en el soporte de madera provoca la pérdida de la capa pictórica, ya que la pintura al temple se desprende de manera inevitable por la capacidad de solubilidad ante el agua.	Cubierta policromada	Proceso acumulativo
Plagas Ataque xilófago	La falta de mantenimiento mediante desinfección y desinfestación periódicas favorecen la proliferación de agentes biológicos que deterioran los materiales.	Techumbre, cubierta policromada	Evento frecuente y proceso acumulativo
Plagas Colonización de microorganismos	La alta humedad, la falta de ventilación y la ausencia de luz solar directa crean condiciones ideales para el crecimiento de hongos en la madera, ya que	Techumbre, cubierta policromada	Evento frecuente y proceso acumulativo

	estos se alimentan de su celulosa.		
Fuego Incendio	El uso de pirotecnia durante las celebraciones festivas en las proximidades del inmueble puede provocar un incendio en el templo, sobre todo en los elementos constructivos de madera en caso de que una chispa entre en contacto con ellos.	Recinto religioso	Evento frecuente

Tabla 16. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.

- Cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio.



Fig. 39 Vista lateral izquierda del templo, conjunto arquitectónico desde una perspectiva aérea y el interior del templo. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz y David Camarena.

Tabla 17. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio.

Deterioro	Mecanismo	Evaluación de riesgo (zona)	Tipo de ocurrencia
-----------	-----------	-----------------------------	--------------------

Disociación social	La pérdida en la identificación de la información histórica y funcional de este bien cultural, afecta de forma adversa las conexiones emocionales, el sentido de apropiación y la apreciación por parte de la comunidad.	Cubierta policromada	Proceso acumulativo
Plagas Ataque xilófago	Los insectos que se alimentan de la celulosa y otros componentes de la madera causan pérdida estructural al perforar galerías en su interior. Si no se atienden a tiempo, estos procesos debilitarán de forma seria la integridad de la pieza afectada. La falta de mantenimiento mediante fumigaciones periódicas, la humedad excesiva y una infestación inicial en madera de baja calidad favorecen su propagación.	Techumbre, cubierta policromada	Evento frecuente y proceso acumulativo
Fuego Incendio	El uso excesivo de veladoras, incensarios y fuegos artificiales dentro y cerca del templo durante las festividades religiosas aumenta el riesgo de incendio, ya que sus cubiertas, al ser expuestas al fuego directo y estar elaboradas con recursos maderables son muy vulnerables a la combustión.	Recinto religioso	Evento frecuente
Fuerzas físicas Zona sísmica	Durante un sismo, los movimientos y vibraciones generan tensiones en los materiales y sistemas constructivos. Estas fallas se presentan sobre todo en los muros de carga que repercuten en la estabilidad de los vanos, sobre todo en la cubierta.	Recinto religioso	Evento frecuente
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Grietas y desprendimientos	Las fluctuaciones estacionales en la humedad relativa y la temperatura provocan grietas en la cubierta. También lo harán otros factores como los cambios bruscos de temperatura, los movimientos estructurales, las contracciones y expansiones del material, así como posibles defectos de construcción.	Techumbre, cubierta policromada	Proceso acumulativo
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Fendas y	Durante el proceso de corte curvo y secado, se forman grietas conocidas como fendas, debido a las tensiones internas ocasionadas por la pérdida	Techumbre, cubierta policromada	Proceso acumulativo

alabamiento	de humedad. Estas fisuras serán el resultado de la contracción diferencial de la madera a medida que se seque y forman parte del envejecimiento natural de los materiales constituyentes.		
-------------	---	--	--

Tabla 17. Deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo en la cubierta policroma de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.

El otro instrumento de estudio para identificar los factores de riesgo y deterioro desde la perspectiva social fue la aplicación de entrevistas semiestructuradas y abiertas, tanto de manera individual como grupal, con el fin de obtener información directa sobre las percepciones, prácticas y conocimientos locales vinculados al uso y cuidado de los inmuebles (Fig. 38 y 39).

En la comunidad de Cocucho, este diálogo se llevó a cabo de manera particular con los representantes del comité ejidal y del comité de la iglesia, debido a la barrera lingüística. A través de este instrumento de recolección de datos, se evaluó la resignificación simbólica y funcional de las cubiertas policromadas dentro de las dinámicas habituales de la población. (Tablas 18, 19 y 20)

Las entrevistas permitieron conocer las percepciones, valores y vínculos entre la comunidad y el bien patrimonial. De igual modo, facilitaron la exploración de la relación entre los habitantes y el patrimonio arquitectónico, con especial énfasis en la función social y simbólica de la cubierta policromada, así como en los conceptos de apropiación, identidad y valor generacional.

Tabla 18. Entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas en las comunidades de estudio.

Edad	Cocucho	Pomacuarán	Nurio
10-19 años (adolescentes y jóvenes)	10	12	14
20 - 64 años (adultos jóvenes y adultos)	6	6	5
Adultos mayores 65 años	4	2	1
Total	20	20	20

Tabla 18. Entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas en las comunidades de estudio. Elaboración propia.

Tabla 19. Resultados de las preguntas realizadas a los adolescentes y jóvenes de las comunidades sobre su templo/capilla.

Preguntas	Cocucho (10)	Pomacuarán (12)	Nurio (14)
¿Te gusta tu templo/capilla?	10 sí	12 sí	14 sí
¿Recuerdas algún momento agradable aquí?	9 sí, 1 sin respuesta	12 sí	13 sí, 1 no
¿Tu familia te ha contado cómo era antes?	7 sí, 3 no	8 sí, 2 no, 2 sin respuesta	13 sí, 1 sin respuesta
¿Te gusta visitar tu templo/capilla?	10 sí	12 sí	13 sí, 1 sin respuesta
¿Has participado en algún evento de tu templo/capilla?	4 sí, 6 no	10 sí, 2 no	12 sí, 2 no
¿Te gustaría conocer la historia de tu templo?	10 sí	11 sí, 1 sin respuesta	14 sí
¿Qué imágenes identificas en la cubierta?	3 sí identificó, 7 no	7 sí identificó, 3 no respondió, 1 no	9 sí identificó, 3 no respondió, 2 no

Tabla 19. Resultados de las preguntas realizadas a los adolescentes y jóvenes de las comunidades sobre su templo/capilla. Elaboración propia.



Fig. 40 Registro fotográfico durante las entrevistas realizadas a los adolescentes y jóvenes de las comunidades. Autor: Pedro Martínez.

Tabla 20. Resultados de las preguntas realizadas a los adultos jóvenes y adultos de las comunidades sobre su templo/capilla.

Preguntas	Cocucho (6)	Pomacuarán (6)	Nurio (5)
¿Según sus padres/familiares qué le han contado de su templo?	- El piso era de madera (2) - Sentimiento de unión (4)	- Antes era una capilla (3) - Se derrumbó el templo grande (2) - Sin respuesta (1)	- Único recuerdo/patrimonio (3) - Es hecho de adobe, piedra y madera (2)
¿Qué es lo que más le gusta del templo?	- Retablos / imágenes (6)	- Retablos / imágenes (4) - Fachada (1) - Pinturas (1)	- Venir a dejar flores/veladora (2) - Pinturas (1) - Imágenes (2)
¿Qué siente al visitar su templo?	- Felicidad (4) - Cariño (1) - Respeto (1)	- Felicidad (4) - Paz / tranquilidad (1) - Orgullo (1)	- Felicidad (4) - Unión (1)
¿Qué significa para usted su templo?	- Rezo / diálogo con Dios (2) - Patrimonio de nuestros antepasados (4)	- Patrimonio de nuestros antepasados (4) - Unión (1) - Compromiso católico (1)	- La casa de Dios (5)
¿Recuerda usted algún momento importante en el templo?	- Festividades religiosas y civiles (4) - Sacramentos (2)	- Festividades religiosas (5) - Sacramentos (1)	- Incendio (3) - Matrimonio (1) - Festividades (1)
Nota: Los números entre paréntesis indican la cantidad de personas que dieron esa respuesta.			

Tabla 20. Resultados de las preguntas realizadas a los adultos jóvenes y adultos de las comunidades sobre su templo/capilla. Elaboración propia.



Fig. 41 Registro fotográfico durante las entrevistas realizadas a los adultos jóvenes, adultos y adultos mayores de las comunidades. Autor: Pedro Martínez.

Los dos instrumentos, tanto las tablas de deterioros, mecanismos y evaluación de riesgo y como las entrevistas permitieron identificar problemáticas asociadas a la degradación y envejecimiento irreversible de materiales, así como a cambios en la percepción simbólica de la cubierta policromada, derivados de procesos de disociación social. Dichos factores resultan determinantes para su preservación, pues reflejan el interés o el desinterés de la comunidad en mantener una conexión significativa con su pasado.

La identificación de los riesgos y deterioros se vio influida por criterios estéticos y por decisiones comunitarias que implicaron la ejecución de adecuaciones sin la autorización de las instancias responsables de la conservación del patrimonio. De igual manera, los valores sociales y las decisiones predominantes en cada época actuaron como detonantes que incrementaron la presencia de agentes de deterioro, debido a cambios en la percepción y el uso del bien. Ambos factores derivaron en acciones positivas, como el mantenimiento, la conservación y la

protección, pero también en negativas, como el abandono, la negligencia o el vandalismo, que pueden acelerar la pérdida del bien patrimonial.

A partir de la observación directa del inmueble, se identificaron causas y mecanismos de alteración, los cuales se registraron de acuerdo con los diez agentes de deterioro establecidos en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*. La integración de este método con los Procedimientos de *Evaluación Etnográfica Rápida* (REAPs) de Setha M. Low, en particular mediante la observación participante y el mapeo de las trazas físicas y de comportamiento permitió constatar que la conservación del patrimonio cultural requiere comprender tanto los factores materiales como los socioculturales que lo afectan.

Con base en lo anterior, se procedió a analizar cómo inciden estos agentes en las distintas capas o escalas de protección que rodean al bien cultural. De acuerdo con la *Guía de Gestión de Riesgos*, este enfoque propone seis ámbitos de protección, que funcionan como herramienta clave y colectiva en la conservación de bienes culturales.¹⁰⁷

Cada nivel de envoltura proporciona un grado de protección cuando se aplica con presión, al funcionar como una barrera progresiva que reduce el impacto de los agentes de deterioro al controlar su intensidad, retrasar su avance o impedir su acceso al bien. Sin embargo, si estos niveles de envoltura se encuentran deteriorados, mal gestionados o ausentes, pueden convertirse en factores de riesgo que aceleran los procesos de deterioro. Por ello, un análisis oportuno y detallado resulta esencial para garantizar la conservación integral del bien cultural (Fig. 40).

En los estudios de caso, al tratarse de bienes arquitectónicos, los seis niveles de envoltura adquieren un carácter específico, ya que no sólo se consideran sus cualidades constructivas y técnicas, sino también la función que tienen dentro de la vida comunitaria, su valor simbólico y su integración en el territorio purépecha. De tal modo, que la propuesta equivalente a los seis niveles de protección se enfatiza de acuerdo con los criterios físico–funcionales y cultural–simbólicos (Tabla 21)

¹⁰⁷ Aunque sus niveles están acordes a un bien mueble museológico, al considerar los distintos entornos que influyen en su preservación, desde el embalaje inmediato hasta el contexto regional. Estos niveles son: 1) embalaje, 2) soporte o mobiliario, 3) la sala de exposición, 4) el edificio, 5) el sitio y 6) la región. Lo que se propone en este rubro, es una alternativa equivalente y ajustada al fenómeno y casos de estudios.

Propuesta de niveles de envoltura en las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha

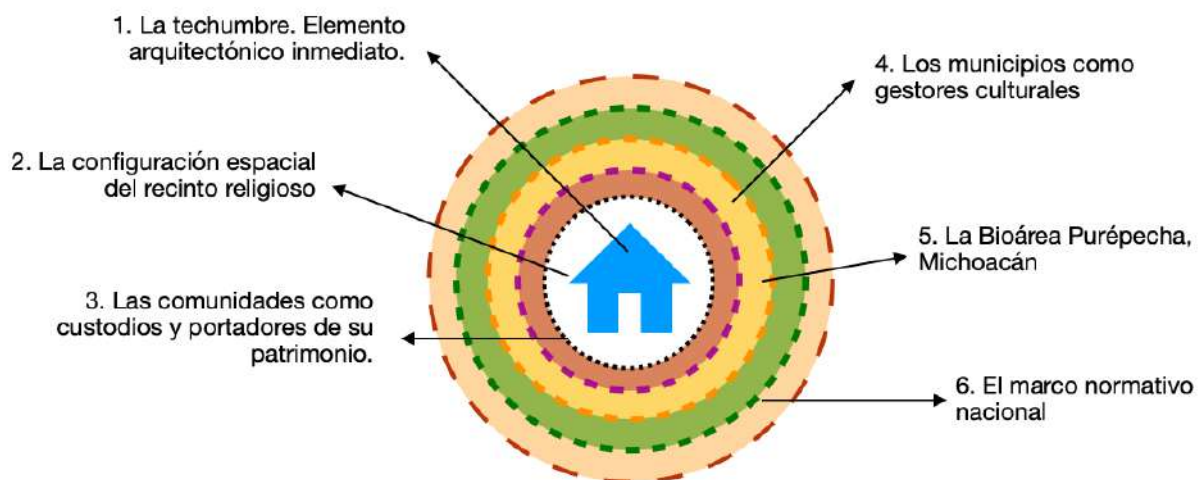


Fig. 42 Propuesta de niveles de envoltura según el fenómeno y casos de estudio. Elaboración propia con base en la Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico.

Tabla 21. Propuesta de niveles de envoltura en las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha.

Nivel de envoltura	Referencia	Ámbito
1. La techumbre. Elemento arquitectónico inmediato.	Evaluación del estado de conservación para general un diagnóstico y pronóstico del sistema constructivo.	Arquitectónico
2. La configuración espacial del recinto religioso.	La narrativa litúrgica y arquitectónica que rodea a las cubiertas policromadas dentro del monumento histórico.	Histórico
3. Las comunidades como custodios y portadores de su patrimonio.	La participación social. Relación directa entre el objeto arquitectónico de quienes lo usan y cuidan.	Local
4. Los municipios como gestores culturales	La unidad administrativa y territorial capaz de fomentar conciencia colectiva en torno a la conservación con la capacidad para proteger, financiar o promover el patrimonio.	Municipal
5. La Bioárea Purépecha, Michoacán.	Contexto regional amplio donde se localizan las diecisiete cubiertas policromadas en estado de vulnerabilidad.	Estatad
6. El marco	Forma parte de la identidad nacional y engloba el	Federal

normativo nacional	eje legal para la protección del patrimonio mexicano.	
--------------------	---	--

Tabla 21. Propuesta de niveles de envoltura en las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha. Elaboración propia.

3.1.3 Análisis de la *Escala ABC* para cuantificar la magnitud de riesgo.

Los distintos instrumentos empleados y sintetizados en las tablas de deterioro, mecanismos y evaluación de riesgo, la propuesta de niveles de envoltura y las entrevistas, permitieron desarrollar la evaluación, comparación y comunicación de la magnitud de los riesgos que afectan a los bienes culturales en estudio. Para ello, se recurrió al uso de escalas numéricas denominadas Escalas ABC, para cuantificar la frecuencia o velocidad de ocurrencia de un riesgo y la pérdida de valor esperada en el bien cultural.

Estas escalas se componen de tres elementos.

- El componente A cuantifica la frecuencia o probabilidad de ocurrencia del evento adverso, o bien el periodo en que se acumulará un determinado nivel de daño como resultado del proceso de deterioro.
- Por su parte, los componentes B y C permiten estimar de forma coordinada la pérdida de valor esperada en el acervo.

La combinación de las puntuaciones asignadas a $A + B + C$ determinan el valor final de la magnitud del riesgo (MR). Este resultado es el nivel potencial de pérdida de valor en el inmueble arquitectónico y sus alrededores, por consecuencia el grado de urgencia para su atención debe ser temprana.

- Componente A. Frecuencia o rapidez de ocurrencia del evento adverso.

Este componente indica qué tan seguido ocurre el deterioro, el cual es evaluado de acuerdo a si es un evento raro o frecuente, o bien, cuánto tiempo tarda en acumularse el daño (Tabla 22).

Tabla 22. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente A

Se aplica en los riesgos clasificados como eventos raros o frecuentes, este componente debe reflejar la frecuencia con la que puede ocurrir, se expresa como el tiempo promedio

en años. En el caso de los procesos acumulativos, se debe estimar el tiempo en años que tomará en acumularse un daño determinado.

Puntuación del componente A	¿Con qué frecuencia o cada cuanto tiempo se produce el evento? ¿Cuántos años pasarán hasta que un determinado nivel de daño se acumule?
5	~ 1 año
4.5	~ 3 años
4	~ 10 años
3.5	~ 30 años
3	~ 100 años
2.5	~ 300 años
2	~ 1, 000 años
1.5	~ 3, 000 años
1	~ 10, 000 años
.5	~ 30, 000 años

Tabla 22. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente A con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

- Componente B. Pérdida de valor por bien cultural.

Representa cuánto valor pierde cada parte del bien afectado. Además, considera el impacto del daño en términos materiales, simbólicos o funcionales (Tabla 23).

Tabla 23. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente B.

Se expresa en la pérdida de valor esperada en cada bien cultural afectado por un riesgo identificado. Para cuantificar esta pérdida, se requiere primero definir el tipo y la extensión del daño anticipado, y después evaluar cuánto representa dicho daño en términos de pérdida de valor en cada bien. En los casos en que el riesgo impacta a más de un bien cultural, la puntuación correspondiente al componente B debe reflejar la pérdida de valor promedio estimada entre todos los bienes afectados, al considerar que algunos pueden sufrir daños más severos que otros. La pérdida de valor puede variar desde una afectación total hasta una mínima o casi imperceptible.		
Puntuación del componente B	Pérdida de valor esperada en cada BC afectado	Escala verbal
5	100%	Pérdida de valor total o casi total en cada bien cultural afectado.

4.5	30 %	
4	10 %	Pérdida del valor grande en cada bien cultural afectado.
3.5	3 %	
3	1	Pérdida del valor mediana en cada bien cultural afectado.
2.5	0.3%	
2	0.1 %	Pérdida de valor pequeña en cada bien cultural afectado.
1.5	0.03 %	
1	0.01 %	Pérdida del valor mínimo en cada bien cultural afectado.
.5	0.003 %	

Tabla 23. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente B con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

- Componente C. Cantidad de bienes afectados.

Estima cuántas partes del acervo o bien patrimonial se verán afectadas por el riesgo (Tabla 24).

Tabla 24. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente C

Representar la proporción del acervo total que se espera sea afectado por el riesgo evaluado. Se debe estimar cuántos bienes culturales, en relación con el conjunto completo, estarán expuestos a ese riesgo específico y podrían sufrir algún nivel de daño. La evaluación debe expresarse en términos porcentuales o proporcionales, y puede ir desde una afectación mínima hasta una afectación generalizada. Esta estimación permite dimensionar el alcance del riesgo dentro del conjunto patrimonial.		
Puntuación del componente C	Porcentaje o fracción del valor del acervo afectada	Escala verbal
5	100%	Todo o casi todo el valor del acervo será afectado.
4.5	30 %	
4	10 %	Una fracción grande del valor del acervo será afectada.
3.5	3 %	
3	1	Una fracción mediana del valor del acervo será afectada.

2.5	0.3%	
2	0.1 %	Una fracción muy pequeña del acervo será afectada.
1.5	0.03 %	
1	0.01 %	Una fracción mínima del valor del acervo será afectada.
.5	0.003 %	

Tabla 24. Escala ABC de Gestión de Riesgos, componente C con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Resultados obtenidos a partir de la evaluación de las cubiertas policromadas en estudio (Tablas 25, 26 y 27).

Tabla 25. Evaluación de magnitud de riesgo según la *Escala ABC* para la cubierta policromada del sotocoro en el templo de San Bartolomé, Cocucho.

					
Deterioro	A	B	C	MR	Análisis de riesgo
Disociación social	2	4.5	5	11.5	Aunque es un proceso lento, el impacto en el valor simbólico y en la cantidad de bienes afectados es alto. Esto significa que, a pesar de su avance gradual, el deterioro es

					de prioridad alta, porque causa una pérdida cultural profunda y duradera, por lo que requiere acciones urgentes de gestión cultural comunitaria, revalorización y apropiación del patrimonio.
Fuerzas físicas Asentamiento diferencial	3	3	3	9	Es un riesgo que presenta una prioridad moderada, ya que, su avance es gradual y compromete el equilibrio estructural del edificio. El hundimiento desigual causado por los movimientos diferenciales genera desplazamientos en los materiales constructivos, sobre todo visibles en la cubierta de barro, donde se presentan zonas descubiertas por la pérdida de tejas. Esta condición, de no ser atendida, puede derivar en filtraciones, mayor desgaste y vulnerabilidad ante otros agentes de deterioro.
Agua / Humedad inadecuada. Esguerramientos	4	3	4	11	Es un deterioro de prioridad alta, ya que combina características de evento frecuente y proceso acumulativo, sobre todo durante la temporada de lluvias. Este riesgo se agrava por los efectos del asentamiento diferencial que genera irregularidades en la fábrica del inmueble, el cual provoca el desplazamiento de las tejas de barro y facilita la filtración del agua. El agua pluvial desciende por los muros y se deposita en la cubierta de madera, la cual, por ser un material higroscópico, absorbe la humedad con facilidad.
Fuego Incendio	4.5	3	4	11.5	Es una amenaza de atención extrema, en primer lugar por el uso frecuente de pirotecnia durante celebraciones festivas en las inmediaciones del templo. Aunque este tipo de prácticas representa un alto potencial de daño, se identificó un aspecto favorable, la techumbre ya no es de tejamanil, lo cual le proporciona un primer "nivel de envoltura" de propiedad ignífuga. Sin embargo, durante las visitas de campo se observó la colocación de veladoras encendidas muy cerca de las imágenes religiosas, lo cual constituye un factor de riesgo considerable que podría detonar un incendio al interior del inmueble.

Tabla 25. Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada del sotocoro en el templo de San Bartolomé, Cocucho. Elaboración propia.

Tabla 26. Evaluación de magnitud de riesgo según la *Escala ABC* para la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán.



Deterioro	A	B	C	MR	Análisis de riesgo
Disociación cultural	3	4	5	12	Aunque es un proceso lento, el impacto en el valor simbólico y en la cantidad de bienes afectados es alto. Esto significa que, a pesar de su avance gradual, el deterioro es de prioridad alta, porque causa una pérdida cultural profunda y duradera, por lo que requiere acciones urgentes de gestión cultural comunitaria, revalorización y apropiación del patrimonio.
Fuerzas físicas. Intervenciones anteriores	3.5	4	3.5	11	Se trata de un riesgo con prioridad alta. Aunque no es una actividad frecuente, su impacto es elevado debido a que las intervenciones realizadas con materiales incompatibles con los originales afectan el sistema constructivo tradicional.
Agua / Humedad inadecuada. Escurrimientos	4.5	3.5	3.5	11.5	Es un deterioro de proceso acumulativo y de evento frecuente durante las épocas de lluvias, por lo que su atención es extrema. Esto debido a que la humedad excesiva se filtra por las zonas con faltantes debido a

					una deficiencia en el mantenimiento periódico de la techumbre.
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Manchas de humedad	5	3.5	3	11.5	Es una amenaza de atención extrema por su alta frecuencia y los efectos visuales del proceso acumulativo por una constante filtración por humedad, lo cual oscurece poco a poco la zona afectada debido a los depósitos que suelen ser lugares estratégicos para la formación de biocolonias.
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Pérdida de policromía	3.5	4	4	11.5	Riesgo de prioridad extrema que debe atenderse de forma urgente por ser un proceso acumulativo e irreversible, dando como resultado la pérdida de la narrativa visual de la cubierta que forma parte de la configuración espacial del recinto religioso.
Plagas Ataque xilófago	3.5	3.5	3	9.5	Deterioro de atención alta a causa de un inadecuado mantenimiento de desinfestación y desinfección para evitar la proliferación de estos organismos que se alimentan de la celulosa de la madera y con ello degradan de manera paulatina su estructura interna.
Plagas Colonización de microorganismos	3	2.5	2	7.5	A pesar de ser un riesgo de atención media, es recomendable tomar acciones preventivas directas para evitar que continúe siendo un evento frecuente y acumulativo, y más durante las temporadas de lluvias donde la alta humedad y la ausencia de la luz solar directa crean las condiciones adecuadas para su proliferación
Fuego Incendio	5	3	3.5	11.5	Se trata de una amenaza evidente por ser una actividad frecuente en el uso de pirotecnia durante celebraciones festivas en las inmediaciones del templo y el atrio. Aunque este tipo de prácticas representa un alto potencial de daño, la techumbre ya no es de tejamanil, lo cual es un aspecto favorable porque le proporciona un primer “nivel de envoltura” resistente al fuego, cualidad similar al templo de Cocucho.

Tabla 26. Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada del templo de San Miguel Arcángel, Pomacuarán. Elaboración propia.

Tabla 27. Evaluación de magnitud de riesgo según la *Escala ABC* para la cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio.



Deterioro	A	B	C	MR	Análisis de riesgo
Disociación social	2	4.5	5	11.5	Aunque es un proceso lento, el impacto en el valor simbólico y en la cantidad de bienes afectados es alto. Esto significa que, a pesar de su avance gradual, el deterioro es de prioridad alta, porque causa una pérdida cultural profunda y duradera, por lo que requiere acciones urgentes de gestión cultural comunitaria, revalorización y apropiación del patrimonio.
Plagas Ataque xilófago	2	4	3.5	9.5	Deterioro de atención alta a causa de un inadecuado mantenimiento de desinfestación y desinfección tanto de la cubierta como de todos los objetos de madera contiguos a ella, para evitar la proliferación de estos organismos que se alimentan de la celulosa de la madera y con ello degradan de manera paulatina su estructura interna.
Fuego Incendio	4	3.5	4	11.5	Es el riesgo con mayor magnitud, sobre todo por el uso frecuente de pirotecnia en celebraciones litúrgicas y civiles. Estas prácticas, arraigadas en las costumbres comunitarias, suelen realizarse cerca de las capillas. La techumbre al ser de tejamanil, tiene propiedades como material con alto grado de combustión, lo cual aumenta el riesgo. Una chispa podría provocar un incendio de rápida propagación, como

					ocurrió antes en el templo de Santiago Apóstol y comprometer tanto el inmueble como la seguridad de las personas que estén presentes. Este riesgo requiere atención prioritaria en los planes de conservación preventiva.
Fuerzas físicas Zona sísmica	3.5	3	4	10.5	Dado que el estado de Michoacán es una zona sísmica, su atención de prioridad es alta cada que se presenta el evento. Este inmueble en particular ha presentado en años anteriores deterioros en la fachada tras los movimientos telúricos, los cuales han ocasionado la formación de grietas en los materiales constructivos. Estas grietas al no atenderse de manera oportuna debilitan el sistema estructural de la cubierta - techumbre y comprometen la estabilidad de los muros.
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Grietas y desprendimien- -tos	3.5	3	3	9.5	Deterioro de atención alta ya que suele ser un proceso acumulativo y de evento frecuente durante la temporada de lluvias, Esto debido a que la humedad excesiva se filtra por las grietas, generando desprendimientos de material soporte y capa pictórica debido a una deficiencia en el mantenimiento periódico de la techumbre y la cubierta.
Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Fendas y alabamiento	2.5	2	3	7.5	Se trata de una amenaza de atención media. Aunque corresponde a un proceso acumulativo, no puede considerarse un evento frecuente, ya que requiere condiciones específicas de humedad y contracción diferencial, propias del envejecimiento natural de los materiales maderables, para que el deterioro se manifieste de forma visible.

Tabla 27. Evaluación de magnitud de riesgo según la Escala ABC para la cubierta policromada de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio. Elaboración propia.

A manera de síntesis, se puede señalar que los deterioros con mayor puntuación son aquellos ocasionados por la intervención humana, donde el fenómeno de disociación social actúa como detonante de otras amenazas que afectan la materia. Este deterioro se desarrolla de forma paulatina y gradual, al ser casi imperceptible para los portadores, custodios y usuarios de estos bienes culturales, ya que permanece oculto entre los daños materiales que sí son visibles.

Sin embargo, su impacto es inminente, por lo que requiere una atención urgente y oportuna para evitar su pérdida en las próximas décadas.

Entre los efectos derivados de la disociación social se encuentran: la falta de programas de mantenimiento preventivo, la pérdida de interés comunitario por el cuidado de las cubiertas policromadas, las intervenciones empíricas que alteran el sistema constructivo tradicional de las cubiertas y techumbres, así como la omisión o deficiencia en la transmisión de saberes constructivos ancestrales.

A ello se suma el uso inadecuado de los espacios patrimoniales, sobre todo durante festividades religiosas o comunitarias, en las que se observa el uso excesivo de pirotecnia y de sustancias nocivas para la salud de los pobladores. Estas prácticas comprometen tanto la seguridad de los asistentes como la integridad del inmueble y de los bienes que resguardan. Todos estos factores no solo aceleran el deterioro físico, sino que también debilitan el vínculo simbólico-funcional entre la comunidad y sus bienes culturales, poniendo en riesgo su permanencia a largo plazo.

3.1.4 Evaluación y priorización del riesgo patrimonial.

La magnitud del riesgo resulta de la suma de los componentes A + B + C, lo que permite establecer el grado de prioridad¹⁰⁸ y con ello orientar la atención hacia los deterioros que requieren una intervención inmediata. La fórmula se expresa de la siguiente manera y en la tabla 29 se muestran la magnitud de riesgo y su grado de prioridad el cual será la base para detectar el riesgo en los tres estudios de caso.

$$A + B + C = MG$$

- A: Frecuencia o rapidez del evento adverso
- B: Pérdida del valor del bien cultural.
- C: Cantidad de bienes afectados
- MG: Magnitud del riesgo

¹⁰⁸ En la Escala ABC, los daños se categorizan en tres niveles: A, B o C, según la magnitud de su impacto y la urgencia de atención. Esta clasificación permite identificar cuáles deterioros representan un riesgo inmediato para el acervo y cuáles pueden atenderse de manera pausada. Esto ayuda a identificar y facilitar la planificación de acciones de conservación y/o intervención más efectivas.

Tabla 28. La magnitud del riesgo y su grado de prioridad.

Grado de prioridad del riesgo	MR	Pérdida de valor esperada del inmueble
13.5 - 15 Prioridad catastrófica Todo o casi todo el acervo se perderá en unos pocos años.	15	100% en 1 año
	14.5	30% al año
	14	10% al año = 100% en 10 años
	13.5	3% al año = 30% cada 10 años
11.5 - 13 Prioridad extrema Daño significativo en todo el acervo o la pérdida total de una fracción significativa de su valor en cerca de una década. Pérdida total del acervo o de una gran parte de su valor aproximado a un siglo.	13	10% cada 10 años = 100% en 100 años
	12.5	3% cada 10 años = 30% cada 100 años
	12	1% cada 10 años = 10% cada 100 años
	11.5	0,3% cada 10 años = 3% cada 100 años
9.5 - 11 Prioridad alta Pérdida significativa de valor en una pequeña fracción del acervo o una pequeña pérdida de valor en una parte significativa del acervo entorno a un siglo	11	1% cada 100 años
	10.5	0,3% cada 100 años
	10	0,1% cada 100 años
	9.5	0,03% cada 100 años
7.5 - 9 Prioridad media Daño pequeño y similar pérdida de valor en el acervo en muchos siglos. Pérdida significativa en la mayor parte del acervo en el transcurso de varios milenios.	9	0,1% cada 1.000 años = 1% cada 10.000 años
	8.5	
	8	0,01% cada 1.000 años = 0,1% cada 10.000 años.
	7.5	
Inferior a 7 Prioridad baja Daño y pérdida de valor mínimo o insignificante al acervo en el transcurso de varios milenios.	7	0,001% cada 1.000 años = 0,01% cada 10.000 años.
	6.5	
	6	0,0001% cada 1.000 años = 0,001% cada 10.000 años.
	5.5	
	5	0,00001% cada 1.000 años = 0,0001% cada 10.000 años.

Tabla 28. La magnitud del riesgo y su grado de prioridad con base en la *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*.

Tabla 29. Jerarquía de los deterioros en los casos de estudio según la magnitud del riesgo y su grado de prioridad.

Cubierta del sotocoro del templo San Bartolomé, Cocucho		Cubierta del templo San Miguel Arcángel, Pomacuarán		Cubierta de la capilla de la Inmaculada Concepción, Nurio	
Deterioro	MR	Deterioro	MR	Deterioro	MR
Disociación social	11.5	Disociación social	12	Disociación social	11.5
Fuego Incendio	11.5	Agua / Humedad inadecuada. Escurrimientos	11.5	Fuego Incendio	11.5
Agua / Humedad inadecuada. Escurrimientos	11	Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Pérdida de policromía	11.5	Fuerzas físicas Zona sísmica	10.5
Fuerzas físicas Asentamiento diferencial	9	Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Manchas de humedad	11.5	Plagas Ataque xilófago	9.5
		Fuego Incendio	11.5	Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Grietas y desprendimientos	9.5
		Fuerzas físicas. Intervenciones anteriores	11	Agua / Humedad y temperatura inadecuada. Fendas y alabamiento	7.5
		Plagas Ataque xilófago	9.5		
		Plagas Colonización de microorganismos	7.5		

Tabla 29. Jerarquía de los deterioros en los casos de estudio según la magnitud del riesgo y su grado de prioridad. Elaboración propia.

De acuerdo con los resultados de la tabla, la cubierta del templo de Pomacuarán presenta un mayor grado de deterioro en comparación con los otros casos de estudio. Esto se debe a que la mayoría de los deterioros tiene una

periodicidad cíclica y frecuente, algunos de ellos son procesos acumulativos que al estar en contacto con otros deterioros, se complementan y generan una afectación más estable y persistente. Esto ocurre, en gran medida, debido a la falta de mantenimiento preventivo y a la sustitución del tejamanil por teja galvanizada en años anteriores, acción que no corresponde con la compatibilidad de los materiales y sistemas constructivos originales.

También es posible mencionar que este inmueble en particular, ha tenido un cambio simbólico, ya que, según las entrevistas realizadas a los adultos mayores, este recinto no fue en un principio el templo principal, sino una capilla. De acuerdo con las fuentes orales, dicho cambio de jerarquía eclesiástica ocurrió tras un sismo que provocó el derrumbe casi total del templo original. Ante esta situación, la comunidad decidió trasladar el mobiliario religioso a este espacio más pequeño, a nivel estructural más estable. En la actualidad, aún se conservan vestigios de los muros del antiguo templo, los cuales permiten identificar los materiales utilizados en su construcción y sobre todo la autenticidad de este hecho catastrófico.¹⁰⁹

Dado al diagnóstico de conservación por la evaluación de los daños físicos y simbólicos, es urgente neutralizar el estado de vulnerabilidad que se encuentra en el inmueble. En especial la cubierta, la cual se recomienda una intervención inmediata que priorice la estabilización de los elementos constructivos más afectados y la implementación de medidas de conservación preventiva para el inmueble en general.¹¹⁰ De no atenderse a tiempo, el daño podría comprometer la integridad del sistema constructivo y derivar en la pérdida de elementos originales de alto valor patrimonial (Fig 43).

Con este fin, es vital involucrar a la comunidad local en las acciones de difusión y mantenimiento para crear una reacción en cadena que comience en las comunidades y se extienda hasta alcanzar los estándares nacionales en materia de protección del patrimonio cultural, donde cada paso esté conectado y se apoye al siguiente para garantizar la efectividad de las acciones a largo plazo.

¹⁰⁹ Eulogio Olivos Campos, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

¹¹⁰ Las actividades de mantenimiento general se detallan en la tabla 31. Propuesta de programa de mantenimiento y conservación preventiva para atender los deterioros físicos en las cubiertas policromadas, p.160.



Fig. 43 Comparativa de fotografías con una diferencia temporal de 40 años, donde se observa que el cambio en la techumbre sigue presente. La estructura original, con probabilidad de tejamanil, no se distingue en ambas fotografías, en cambio se observa un material ligero, de apariencia homogénea, que podría corresponder a lámina galvanizada tipo teja. Autor: Josefina Muriel - Ana Cecilia Martínez Cruz.

3.1.5 Gestión integral y operativa para la reducción de riesgos.

Esta etapa representa la fase final dentro del ciclo de gestión de riesgos y se enfoca en la toma de decisiones estratégicas para reducir la vulnerabilidad del bien cultural frente a los riesgos identificados. Una vez finalizado el proceso de identificación, análisis y evaluación de riesgos, y establecidas sus magnitudes y los niveles de prioridad, se inicia el diseño e implementación de estrategias específicas y adecuadas para mitigar los agentes de deterioro.

Estas acciones tienen como objetivo reducir, controlar, neutralizar o en algunos casos, eliminar por completo los riesgos clasificados como inaceptables, con base en los criterios de manera previa establecidos. La jerarquización y planificación de las estrategias deben contemplar tanto la viabilidad técnica y el ámbito de intervención, como los recursos disponibles, a fin de priorizar aquellas acciones que generen un mayor impacto positivo en la preservación del bien cultural y el bienestar de los usuarios. Además, se busca promover la participación comunitaria y la responsabilidad compartida como eje prioritario entre los diferentes actores sociales que están involucrados en el proceso de conservación.

En este sentido, se retoma la propuesta de actuación de los “niveles de envoltura” que protege a las cubiertas policromadas. Su análisis dependerá de qué pueden implementarse en cada nivel para reducir la probabilidad de ocurrencia y/o

minimizar el impacto de los riesgos identificados. Esta aproximación facilita una gestión integral y efectiva de la conservación del patrimonio edificado en estado de vulnerabilidad. A continuación se presentan una serie de propuestas para prevalecer este patrimonio arquitectónico vulnerable de la Sierra Purépecha¹¹¹ (Tabla 30).

Tabla 30. Acciones preventivas y protección para las cubiertas policromas según el nivel de envoltura.

Nivel de envoltura	Acciones preventivas y protección
1. La techumbre. Elemento arquitectónico inmediato.	Se recomienda actuar de forma prioritaria en la estabilización de las áreas más afectadas e implementar medidas de conservación preventiva.
2. La configuración espacial del recinto religioso.	Se sugiere fortalecer la participación comunitaria mediante acciones de instrucción cívica y sensibilización cultural, enfocadas sobre todo en la cubierta policromada. Estas acciones deberán orientarse a recuperar la comprensión de su función simbólica y litúrgica, tanto entre los habitantes como del sacerdote en turno, con base en el dogma católico y las prácticas religiosas que le dieron origen. De esta manera, se podrá promover una restauración adecuada en el corto plazo, que respete tanto la materialidad como los valores espirituales del bien patrimonial.
3. Las comunidades como custodios y portadores de su patrimonio.	Es indispensable recuperar este patrimonio mediante el esfuerzo colectivo de las comunidades purépechas, comenzando desde el núcleo familiar con la transmisión intergeneracional de la memoria colectiva. Para lograrlo, es necesario inculcar en los menores el conocimiento de la historia de su comunidad y de su templo, con el fin de fortalecer el sentido de pertenencia y contribuir a la revalorización y conservación del patrimonio cultural.
4. Los municipios como gestores culturales	Las cabeceras municipales tienen la responsabilidad de proteger el legado arquitectónico presente en sus comunidades, mediante el uso de medios de comunicación accesibles y estrategias educativas, sociales y familiares. Estas acciones buscan fomentar la revalorización del patrimonio local y, con ello, fortalecer el sentido de

¹¹¹ Para detallar algunas de las acciones preventivas y de protección en los diferentes niveles de envoltura, se elaboró una ficha de evaluación rápida que atiende aspectos generales de la conservación de las cubiertas policromadas en la Sierra Purépecha. En ella se identifican acciones que se desarrollan en colaboración con las comunidades, así como con organizaciones civiles y gubernamentales, con el fin de saber cómo actuar antes, durante y después de una emergencia. Esta propuesta de previsión fue realizada por el Grupo de Investigación en Gestión de Riesgos y Emergencias (GREPAC) de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, como producto de una estancia académica durante el programa de maestría. Anexo III. Propuesta de ficha de evaluación rápida para cubiertas de madera en inmuebles históricos de la Sierra Purépecha, p. 209.

	pertenencia hacia estos bienes, que hoy representan un símbolo renovado de identidad colectiva. En este mismo sentido, es importante que los propios pobladores, en colaboración con sus autoridades locales y religiosas, impulsen la elaboración de un inventario y catálogo de sus cubiertas policromadas, así como de los bienes culturales resguardados en el templo. Este proceso debe contar con el acompañamiento técnico de las instituciones competentes en materia de conservación, como el INAH o la Secretaría de Cultura, para garantizar una documentación adecuada que permita conocer con precisión qué elementos conforman su patrimonio y cuál es su estado de conservación actual. Solo con esta información clara será posible planear un panorama real en acciones eficaces para su protección.
5. La Bioárea Purépecha, Michoacán.	En décadas anteriores, el Estado promovió proyectos enfocados en la preservación del legado arquitectónico virreinal bajo un enfoque turístico.¹¹² Sin embargo, estos esfuerzos no han tenido un efecto positivo en los municipios más remotos que integran la ruta de forma principal, debido a la compleja problemática social que enfrentan muchas comunidades purépechas y pueblos indígenas mexicanos. Entre estas dificultades destacan la falta de acceso a servicios básicos como educación, salud, seguridad y vivienda adecuada, así como la influencia del crimen organizado y la presencia de individuos que afectan en términos desfavorables el tejido social tradicional. Por lo tanto, resulta indispensable que el Estado atienda las necesidades básicas de estas poblaciones para mejorar su bienestar general. Solo a partir de un entorno social más estable será posible abordar las deficiencias físicas de los inmuebles mediante un enfoque empático y colaborativo con los propios habitantes, reduciendo así la desconfianza e inseguridad que hoy por hoy prevalecen en estas comunidades.
6. El marco normativo nacional	Se sugiere que dentro del marco legal vigente, se continúe reconociendo a las comunidades que desempeñan un papel

¹¹² El gobierno de Michoacán, a través de la Secretaría de Turismo Estatal, gestionó los recursos internacionales para el proyecto titulado "Programa de Posicionamiento y Fortalecimiento de la Ruta Don Vasco en Michoacán, México", en colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCIDI), a través del Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica México-España.

Carlos Alberto Hiriart Pardo, "El turismo cultural sustentable en la Ruta Don Vasco en Michoacán (México)" en *Gremium*, Volumen 5, Número 9, enero - julio 2018, pp. 99-105. [consulta 26 de junio de 2024] <https://editorialrestauro.com.mx/el-turismo-cultural-sustentable-en-la-ruta-don-vasco-en-michoacan-mexico/>

También se reconoce la participación de asociaciones civiles, como "Adopte una Obra de Arte", que entre los años 1999 y 2013 colaboraron con el Gobierno del Estado de Michoacán en el financiamiento de procesos de restauración del patrimonio cultural mueble y edificado de la región. La mayor parte de estos esfuerzos se concentró en monumentos ubicados en la Sierra Purépecha, la cuenca lacustre de Pátzcuaro y la ciudad de Morelia.

	primordial como custodios de su patrimonio cultural. Su conservación representa una responsabilidad colectiva que involucra a todos los sectores sociales e institucionales. En consecuencia, se plantea la necesidad de fortalecer el respaldo a las instancias encargadas de la protección cultural, como la Secretaría de Cultura a través de los Centros INAH mediante un incremento en el apoyo gubernamental y presupuestal. Esta medida permitiría garantizar una gestión más eficiente del patrimonio, así como ofrecer condiciones adecuadas a los especialistas que cumplen con su compromiso para desarrollar labores profesionales en la salvaguarda del legado cultural.
--	---

Tabla. 30. Propuestas de acciones preventivas y protección para las cubiertas policromadas según el nivel de envoltura. Elaboración propia.

3.1.6 Plan de mantenimiento y conservación preventiva.

Una vez seleccionadas las medidas más eficaces para tratar los riesgos prioritarios, es necesario elaborar un plan de mantenimiento y conservación preventiva que contemple un calendario de actividades orientadas a obtener resultados medibles a corto, mediano y largo plazo.

Las estrategias de acción están formuladas de manera directa y realista, en función de los recursos disponibles y necesarios. De igual manera, es recomendable organizarlas de acuerdo con su nivel de complejidad, iniciando por las más sencillas y accesibles, hasta aquellas que requieran una mayor coordinación o especialización. Este plan puede convertirse en una herramienta de gran utilidad, siempre que se cuente con una participación social, informada y comprometida con la protección del patrimonio.

Entre las acciones posibles, vale la pena considerar el modelo de gestión comunitaria que mostró eficacia en el pasado. Por ejemplo, durante el virreinato, la Iglesia contaba con un sistema de administración económica que le permitía sostener sus recintos y a los miembros de su institución: el diezmo. De este monto, una novena parte (1/9) se destinaba al Fondo para Fábrica Espiritual, recurso exclusivo para el mantenimiento, ampliación o construcción de inmuebles religiosos. Esta práctica, basada en aportaciones en dinero, insumos, servicios o donaciones

por parte de las comunidades, garantizaba la permanencia de la Iglesia y la preservación de su patrimonio material.¹¹³

Retomar un esquema similar, donde los recursos económicos y administrativos provengan de diversos actores sociales y no de manera exclusiva de minorías, instituciones o asociaciones interesadas en proteger el patrimonio cultural, permitirá distribuir responsabilidades y fortalecer la participación comunitaria. Ante todo, contribuirá a que los individuos reconozcan y valoren el significado histórico, simbólico y social, sobre todo el valor del aprecio de sus bienes culturales.

En la tabla 31 se presenta una propuesta de programa de mantenimiento y conservación preventiva, enfocada en atender los deterioros físicos identificados en los casos de estudio seleccionados.

Tabla 31. Propuesta de programa de mantenimiento y conservación preventiva para atender los deterioros físicos en las cubiertas policromadas.

Actividad	Zona	Periodo
Limpieza general.	Recinto religioso y lugares contiguos a él.	Una vez a la semana.
Limpieza y monitoreo de la cubierta y techumbre	Desagües pluviales, sotocoro, coro y tapanco.	Una vez al año, antes de la temporada de lluvias.
Limpieza y verificación de la instalación eléctrica e hidráulica.	Coladeras, drenajes, registros, cisternas, interruptores, conectores y extensiones,	Una vez al año.

¹¹³ La participación del clero regular y el clero secular en la administración del diezmo incrementó la riqueza tanto de la Iglesia como de la Corona Española en las tierras recién conquistadas, al solventar los gastos generados por su gestión. Este control económico permitió, en gran medida, mantener en buen estado sus bienes eclesiásticos y la permanencia de ellos.

Según el decreto eclesiástico, los diezmos se colectaban en cada una de las parroquias diocesanas y se distribuían de la siguiente forma. Se dividía en cuatro partes iguales, una cuarta parte era destinada para el obispo y se conocía con el nombre de cuarta episcopal, otra cuarta parte entre los miembros del cabildo eclesiástico de manera jerárquica.

Las fracciones restantes se dividían en nueve partes iguales denominadas novenos, dos novenos, el llamado noveno antiguo y el nuevo noveno decimal, estaban reservados para la corona. Un noveno y medio, bajo el nombre de fábrica espiritual, se destinaba al mantenimiento de los edificios eclesiásticos de Catedral, otro noveno y medio iba para los hospitales de la iglesia, dos novenos eran para los párrocos y los dos restantes para los empleados episcopales que eran el capellán y el secretario.

María Laura Hilda, Morales Juárez, *San Andrés Chalchicomula y su Colecturía del Diezmo 1560 – 1862 Acercamiento para una microhistoria en Puebla*, Tesis de licenciatura, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras - Colegio de Historia, 2014, p. 60.

	reguladores de voltaje y luminarias.	
Detectar humedades y filtraciones. Trastejado	Techumbre Utilización de materiales compatibles con el sistema constructivo original.	Una vez al año o antes de la temporada de lluvias.
Seguridad estructural.	Revisión de los macroelementos dañados ante los movimientos telúricos o asentamientos diferenciales que generan faltantes, grietas o desprendimientos.	Después del evento sísmico Una vez al año.
Implementación de sistemas contra incendios.	Colocación de extintores en los templos, señalética de evacuación y números de emergencia. Establecer puntos de reunión.	Revisión de extintores cada tres meses y capacitación a los pobladores para su uso. Atención en el encendido y apagado de las veladoras. En caso del uso de pirotecnia durante las celebraciones, no realizarlo en las inmediaciones del inmueble.
Desinfestación y desinfección para eliminación o proliferación de los agentes biológicos.	Elementos de madera en general (puertas, ventanas, mobiliario, imágenes) con sus respectivos cuidados.	Una vez al año, según las características patológicas y la técnica de factura del bien cultural.

Tabla 31. Propuesta de programa de mantenimiento y conservación preventiva para atender los deterioros físicos en las cubiertas policromadas. Elaboración propia.

Con esto concluye la Guía de Gestión de Riesgos aplicada al patrimonio arquitectónico en condición de vulnerabilidad. No obstante, es necesario subrayar que el fenómeno de disociación social que afecta a las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha constituye una problemática compleja que va más allá de las medidas generales aquí planteadas. Este tipo de alejamiento social no solo compromete ha ido comprometiendo la integridad física de los inmuebles, sino que además ha debilitado el vínculo simbólico-utilitario que las comunidades mantienen con su patrimonio. Para ello, se requiere una respuesta con una enfoque integral, que se base en la memoria colectiva y la participación activa de los habitantes con el acompañamiento del conocimiento técnico de los especialistas que se desarrollan en el capítulo siguiente.

Capítulo 4. Propuesta de reappropriación frente al deterioro por disociación social.

Capítulo 4. Propuesta de reapropiación frente al deterioro por disociación social.

El patrimonio es una construcción social, producto de nuestra memoria colectiva.

Pierre Bourdieu

Existe un lema conocido en el ámbito de las ciencias sociales vinculadas a la conservación del patrimonio cultural que afirma: “No se puede proteger ni conservar lo que no se conoce”. Esta frase es similar a la célebre reflexión del biólogo marino y oceanógrafo francés Jacques-Yves Cousteau (1910–1997), quien afirmó: “Sólo se protege lo que se ama. Sólo se ama lo que se conoce”, al explorar los océanos y defender la biodiversidad marina.

Ambas expresiones subrayan la importancia del conocimiento como punto de partida para valorar, cuidar y preservar el legado cultural. Para que este proceso sea factible, es necesario fomentar desde las infancias un aprendizaje ético, empático y sostenible, para formar individuos conscientes de su responsabilidad en la protección del patrimonio que les pertenece. Más allá de la conservación material, los actores sociales del mañana serán capaces de comprender el sentido y la razón de ser del objeto cultural dentro de su contexto histórico y comunitario, para con ello proteger su existencia.



Fig. 44 Ciclo de reapropiación social del patrimonio cultural. Elaboración propia.

El gráfico representa las cuatro fases necesarias para que un bien cultural pueda reintegrarse a la vida cotidiana de la sociedad. No se trata solo de conservarlo, protegerlo o mantenerlo como si fuera un objeto de ornamento, sino de devolverle una función social y simbólica que responda a las necesidades actuales que la misma sociedad le demanda (Fig. 44).

Este proceso de reinserción se aplica con puntualidad en el rescate del patrimonio arquitectónico, ya que una de sus cualidades principales es la habitabilidad. En estos bienes, el espacio no sólo se preserva, sino que está en constante transformación a partir del uso cotidiano, donde los usuarios lo adaptan conforme a sus ritmos de vida.

Algunos hábitos, usos y costumbres dejan huella con el devenir del tiempo, porque generan un impacto positivo tanto en el individuo como en el bienestar colectivo. Estas prácticas, al aportar cualidades de identidad y unidad social, se convierten en elementos clave de la memoria colectiva de las localidades. La ponderación del valor simbólico, a partir de la apropiación del bien o del espacio patrimonial, se favorece gracias a la transmisión generacional, lo que permite al patrimonio mantener su vigencia, trascendencia y que se reinserte en la vida cotidiana de los habitantes.

En Michoacán, como en muchas regiones del país, el patrimonio arquitectónico ubicado en las ciudades históricas ha sido, sin duda, un elemento clave para resaltar la identidad y la cohesión del tejido social. No obstante, aquellos inmuebles situados en zonas alejadas de los centros urbanos resisten y persisten en la medida de las posibilidades de las comunidades que los resguardan. Muchos de estos inmuebles reflejan no sólo las desigualdades y deficiencias que enfrentan sus habitantes, sino también las transformaciones contrastantes derivadas de una pérdida gradual de identidad ocasionada en gran medida por los efectos negativos de la globalización.

Si se desea intervenir un bien cultural, es imprescindible cuestionarse tres aspectos claves:

1. El beneficiario principal no será el objeto, sino las personas que hacen de él un ente vivo dentro de la comunidad. Es por ello que, el patrimonio arquitectónico,

en la actualidad ha dejado de entenderse como un monumento aislado sino que se considera como un conjunto vital que une a la sociedad actual con el testimonio de su pasado.

2. La conservación del patrimonio arquitectónico exige responsabilidad y compromiso por parte de todos los actores sociales involucrados al comenzar por las comunidades, especialistas y representantes institucionales de los tres niveles. Solo mediante el esfuerzo en conjunto será posible garantizar su protección.
3. La restauración es una actividad que resalta el proceso inadecuado de conservación, la prevención es la manera más sencilla de evitarla a partir de la gestión o control de riesgos.

4.1 Cuatro pilares claves para preservar el patrimonio.

La ruta que se propone para la puesta en valor del patrimonio cultural en estado de vulnerabilidad se vincula de manera estrecha con el enfoque *emic-etic*¹¹⁴ que se emplea por lo general en la antropología. Su visión cualitativa e interpretativa en conjunto con la metodología etnográfica de Low, permitió establecer los cuatro pilares claves para la preservación del patrimonio cultural.

4.1.1 Reconocer

De acuerdo a las entrevistas realizadas a los jóvenes y adultos de las comunidades de estudio, expresaron tener un conocimiento limitado sobre la historia de su templo-capilla. Sin embargo, existe el interés por aprender más sobre los acontecimientos vinculados a su patrimonio a partir de un diálogo recíproco y empático, que sea complementado con actividades prácticas. Esta situación se

¹¹⁴ *Emic-etic* es un tipo de investigación cualitativa que se emplea en la antropología y psicología. El término fue propuesto por Kenneth Lee Pike a mediados del Siglo XX; la primera, hace referencia al punto de vista nativo de los sujetos (participantes del estudio) y la segunda, al punto de vista del extranjero o investigador. Esta metodología permite el acercamiento al objeto de estudio desde distintos ángulos para un mayor detalle de los sujetos participantes, de ahí su carácter integral u holístico. El investigador debe entender e interpretar el mundo de los participantes con base en sus experiencias y vivencias.

José Luis Corona Lisboa y José Fermín Maldonado Julio, "Investigación Cualitativa: Enfoque Emic-Etic" en *ECIMED. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, vol.37 no.4, octubre - diciembre 2018, p. 2.

relaciona de acuerdo con el bajo nivel educativo que hay en la región, lo que dificulta la creación de medios de comunicación escritos para la divulgación.

Horacio Gnemmi señaló, que existe una gran responsabilidad por parte de las instituciones, ya que no todos los habitantes tienen acceso a los conocimientos que brinda una universidad. Su opinión responde a una visión elitista, pues “quienes suelen valorarlo son, en su mayoría, personas con un ingreso estable, formación académica y acceso a oportunidades educativas.”¹¹⁵

Esta limitación se notó en los recintos de Cocucho y Nurio, en ellos se identificaron algunos materiales de difusión instalados por instituciones (Centro INAH-Michoacán y Adopte una obra de arte) en las inmediaciones de los conjuntos patrimoniales, como resultado de las intervenciones realizadas décadas atrás. Si bien estos medios de información tienen datos relevantes, su formato y contenido dan la impresión de estar dirigidos al público visitante y aparta la atención de la población local, que es parte medular en el ciclo de reapropiación del patrimonio.

Una alternativa a esta situación consiste en promover el conocimiento del legado arquitectónico desde la educación básica. Para lograrlo, es primordial que tanto el docente como el sacerdote en turno asuman un papel protagónico en la transmisión del mensaje pedagógico para las infancias. Esto implica que ambos profesionistas durante su formación reciban las bases sólidas y óptimas sobre los aspectos etnográficos de la región y del valor histórico y simbólico que depositan las comunidades en su templo-capilla, la historia general de cómo eran las fundaciones de los pueblos en la época virreinal, así como de los bienes muebles que en él se resguardan.

Dado que el acercamiento favorable durante las visitas de campo fue con las infancias, se realizaron actividades lúdicas para explorar los sentimientos de apropiación e identidad que tenían hacia su comunidad y su templo, se elaboró un tríptico con información relevante sobre la conservación de la cubierta policromada para cada estudios de caso. Este material tiene como objetivo incentivar en los

¹¹⁵ Horacio Gnemmi, entrevista realizada por José Gregorio Vargas, Cadena 3 (radiodifusora de Argentina), 09/10/2017
https://www.cadena3.com/noticia/noticias/gnemmi-estas-personas-no-saben-lo-que-es-el-patrimonio_193695

niños de manera lúdica el conocimiento de su patrimonio desde edades tempranas, con el acompañamiento de adultos mayores, con preferencia dentro de su núcleo familiar o tutores, en coordinación con profesores, catequistas y el sacerdote en turno.

El tríptico se organiza en dos secciones, una parte informativa, redactada con un lenguaje apropiado para su edad, y una sección recreativa, que consiste en un juego de “sopa de letras”. Este recurso escrito se complementa con una plática introductoria a cargo de un especialista en conservación, con el fin de reforzar los conocimientos adquiridos durante la visita.¹¹⁶ (Fig. 45)



¹¹⁶ Anexo IV. Propuesta de medios de comunicación escritos. p. 211



Fig. 45 Tríptico, “Periodiquito para niños y niñas” propuesta como medio de comunicación escrita para incentivar a las infancias a reconocer el patrimonio cultural de su comunidad. Elaboración propia.

Para el caso de los jóvenes y adultos, se identificó una relación positiva con pertenecer a su Iglesia, lo que la convierte en un elemento clave para la enseñanza y reapropiación del patrimonio de sus feligreses. Se sugiere que dentro de la misión del dogma y litúrgico la Iglesia asuma la responsabilidad de ponderar el vínculo entre la comunidad y su espacio sagrado. Una propuesta para lograrlo es volver a utilizar la cubierta policromada durante las celebraciones litúrgicas, catequesis y festividades patronales (Fig. 46).



Fig. 46 Alumnos del Telebachillerato de Cocucho durante una sesión de aprendizaje apoyada en nuevas tecnologías. Autor: Cocucho tebam.

Referente a los jóvenes, en especial a los guananchos y guananchas, catequistas y miembros activos de la Iglesia, quienes mantienen un contacto más cercano con el inmueble y sus espacios adyacentes respecto al uso devocional y civil que brinda a la comunidad, se diseñó un cartel dirigido a este sector.

Su finalidad es destacar las cualidades plásticas, simbólicas y funcionales de la cubierta policromada, así como resaltar la forma de organización comunitaria ancestral de los pueblos purépechas, que ha contribuido a su reconocimiento como gobiernos autónomos, donde la cooperación mutua ha sido clave para la unión de los pobladores (Fig. 47).

El cartel comunica cinco razones principales para conservar la cubierta policromada:

1. Patrimonio vivo: los recintos religiosos son el corazón de la comunidad, donde las personas se reúnen para fortalecer su identidad colectiva; además, albergan tesoros de gran valor simbólico y utilitario que unen la historia y las tradiciones locales.
2. Particularidad regional: en la Sierra Purépecha existen solo 17 cubiertas policromadas con iconografía religiosa, lo que las convierte en un patrimonio único.
3. Herencia cultural: estas cubiertas sirvieron como herramienta didáctica y visual para transmitir el evangelio durante la época de la conquista.

4. Participación comunitaria: el cuidado del templo y de los objetos que resguarda refleja la organización ancestral y resiliente de los pueblos purépechas.
5. Responsabilidad compartida: la preservación del patrimonio cultural es una tarea conjunta que involucra a la comunidad, instituciones, especialistas y las leyes, para asegurar que el legado cultural siga vivo en la población presente y las futuras generaciones.

Este recurso puede integrarse en las aulas escolares de educación básica y en los comités de la Iglesia que se reúnen de manera periódica a lo largo del año, fomentando la conciencia patrimonial desde la infancia y fortaleciendo la transmisión de valores culturales.

Si estas prácticas son constantes y progresivas dará resultados favorables en la revalorización simbólica, lo que contribuirá en la reinserción de este patrimonio arquitectónico a la vida cotidiana de sus portadores y las alejará de los agentes de deterioro por disociación y/o abandono.

5 Razones PARA CONSERVAR LAS Cubiertas policromadas DE LA SIERRA PURÉPECHA

POMACUARÁN, NURIO Y COCUCHO

Elaborado por Ana Cecilia Martínez Cruz

1 PATRIMONIO CULTURAL VIVO

Los recintos religiosos son el corazón de la comunidad. En ellos la gente se reúne, comparte y fortalece su identidad colectiva. En su interior se guardan tesoros de gran valor simbólico y utilitario que se unen con la historia y las tradiciones del lugar.



2 PARTICULARIDAD

En Michoacán aún se pueden admirar 16 templos novohispanos con hermosas cubiertas policromadas llenas de imágenes religiosas. Once están en la Sierra Purépecha, y el resto se distribuyen entre la Ciénega de Zacapu, la Cuenca Lacustre de Patzcuaro y la Cañada de los Once Pueblos. Lamentablemente, una se perdió por completo en años recientes, lo que hace más valioso cuidar las que aún tenemos.



3 HERENCIA CULTURAL

La conservación de las cubiertas policromadas puede fortalecerse al recuperar su valor simbólico y utilitario como herramienta visual y didáctica para transmitir el evangelio. Esta estrategia de integración en las celebraciones litúrgicas y la vida comunitaria será clave para su preservación.



4 PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

El cuidado del templo y de los objetos religiosos que resguarda en su interior, es gracias a la participación activa de familias, vecinos y miembros de la comunidad, cuya organización ancestral propia de los pueblos purépechas. La cual ha sido clave para defender, vigilar y proteger su patrimonio.



5 COMPROMISO DE TODOS

En México existen leyes, instituciones y organizaciones que trabajan para proteger la integridad de los bienes culturales y garantizar el derecho a disfrutar del patrimonio. Cuidarlo es una tarea compartida, porque solo unidos podemos asegurar que el legado cultural siga vivo para las generaciones de hoy y del mañana.



FUENTE DE INFORMACIÓN: UN PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN RIESGO, CUBIERTAS POLICROMADAS DE LA SIERRA PURÉPECHA

Fig. 47 Propuesta de cartel donde se comuniquen las cinco razones principales para conservar la cubierta policromada, dirigido a las jóvenes de las comunidades de estudio. Elaboración propia.

4.1.2 Revalorar

No se trata de que las comunidades no valoren su patrimonio, ni de que lo aprovechen de forma prudente o imprudente desde una perspectiva ajena a la suya. Lo que sí resulta debatible, es el modo en cómo los usuarios comprenden la magnitud de sus acciones y las consecuencias de sus actos. Esta cuestión origina una introspección que les motive en cambiar aquellos hábitos que perjudican al bien cultural o lo hacen susceptible a algún daño (Fig. 48).

La recomendación frente a este desafío es asumir el compromiso moral y ético de abandonar aquellas prácticas que alteran la integridad del bien patrimonial y el bienestar del tejido social. Tal como lo haría una persona en proceso de recuperación al erradicar un padecimiento que deteriora su salud y la estabilidad familiar. Esta fase se considera la más compleja y duradera dentro del proceso de reapropiación cultural, ya que requiere tiempo para reconocer y aceptar los actos inapropiados, inclusive este proceso de readaptación puede detonar a situaciones de enfado, conflicto o frustración dentro de la comunidad, debido al deseo de mantener algunas de sus costumbres.



Fig. 48 Mujeres de la comunidad de Nurio conocen el avance de la reconstrucción de su templo de Santiago Apóstol. Anterior a ello hicieron una ceremonia religiosa según sus usos y costumbres en agradecimiento a sus ancestros y sus entidades sagradas por el desarrollo de la obra. Autor: Ana Cecilia Martínez Crua.

Sin embargo, para que este proceso de catarsis resulte viable, se necesita el compromiso ético del especialista para informar, orientar y persuadir sobre los agentes de deterioro, sus mecanismos y los efectos que provocan en las prácticas tanto individuales como colectivas. De esta manera, se podrá generar una atmósfera saludable como resultado de un aprendizaje mutuo y comprensivo.

4.1.3 Proteger

Una vez consolidados los esfuerzos dentro de la red de apoyo mutuo, corresponde tanto a las comunidades como a sus representantes gubernamentales e institucionales establecer una gestión administrativa y cultural que responda a las necesidades reales del patrimonio y de las sociedades que resguardan las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha.

Este es el momento idóneo para gestionar los recursos humanos, financieros y materiales necesarios para llevar a cabo acciones de conservación y restauración, así como para reclamar, con fundamento claro y decisivo, el cumplimiento del marco normativo vigente que garantiza la protección del patrimonio cultural y de sus portadores.

En las comunidades purépechas, la gestión de sus poblaciones se sustenta en formas de organización social ancestral, donde los valores de cooperación, reciprocidad y solidaridad colectiva constituyen pilares claves de su funcionamiento comunitario. Es así que la protección y permanencia de sus usos, costumbres y tradiciones del legado cultural no dependen solo de las autoridades externas, sino que se integran en el tejido social de la población mediante la participación activa y voluntaria de las familias, vecinos, integrantes de los comités comunitarios, comunidad migrante, representantes de autoridades locales y miembros de la Iglesia.

Todos y cada uno de estos actores sociales están, de cierto modo, en cercanía con las necesidades y celebraciones del recinto religioso y son indispensables para su mantenimiento y conservación. Estos organismos sociales han permitido que los templos y los objetos que ahí se resguardan formen parte de

las dinámicas habituales, tanto civiles como religiosas, debido a su valor de apropiación cultural. Solo falta insertar en sus actividades cotidianas la importancia de preservar las cubiertas policromadas, acciones que darán como resultado una conservación integral de sus inmuebles históricos.



Fig. 49 Representantes de la Secretaría de Cultura uniendo esfuerzos con las comunidades purépechas. Autor: SECUM Gobierno de Michoacán.

Si en las prácticas comunitarias se incluye la organización de festividades, el cuidado de la cubierta policromada, así como la transmisión de saberes tradicionales y la educación de las nuevas generaciones sobre la importancia del patrimonio, este involucramiento cotidiano generará un vínculo emocional profundo entre las personas y los bienes culturales, consolidando una cultura de protección que contribuye a que, de manera gradual y sostenida, el patrimonio en riesgo se integre de manera activa en la vida social, para evitar su abandono y fortalecer su preservación.

Tal como señaló Bonfil Batalla, desde una perspectiva pluralista y crítica, “no se trata solo de dar voz a los pueblos indígenas y escuchar sus opiniones, sino de garantizar que esa voz y esas opiniones sean escuchadas y tengan el peso que les corresponde en la toma de decisiones”. En el caso de las comunidades purépechas, esta participación se traduce en acciones concretas y cotidianas que aseguran la preservación del patrimonio cultural y su relevancia dentro de la identidad y la memoria colectiva.

La propuesta contempla el fortalecimiento organizativo de las comunidades mediante la formación de patronatos en colaboración con las autoridades

eclesiásticas y locales, los cuales tendrían la facultad de gestionar proyectos, convocar a asambleas y coordinar acciones de mantenimiento periódico (Fig. 49).

Del mismo modo, se plantea la necesidad de implementar procesos de capacitación y difusión, a través de talleres informativos sobre el valor patrimonial de las cubiertas policromadas, las consecuencias de su deterioro y las vías institucionales disponibles para solicitar apoyo técnico y económico ante instancias como el INAH, la Secretaría de Cultura o asociaciones civiles. Estos talleres estarán dirigidos al público en general, con especial énfasis en los pobladores que, de acuerdo con los usos y costumbres, asumen el cuidado del templo, así como en los representantes comunitarios y jefes de comandancia.

Por último, se propone incentivar la gestión de recursos por medio de mecanismos de recaudación local, como aportaciones durante festividades, cooperación de las familias migrantes o rifas comunitarias, con el objetivo de establecer un fondo de ahorro destinado al mantenimiento preventivo y las futuras intervenciones.

4.1.4 Disfrutar

Es la acción y el derecho de gozar en libertad del patrimonio cultural. En este proceso, todos los actores sociales acceden y se benefician del bien, fortaleciendo los lazos de identidad, cohesión social y sentido de pertenencia. Implica reconocer la relevancia histórica, simbólica y social del patrimonio, así como integrarlo en las prácticas y dinámicas cotidianas de la comunidad (Fig. 50)

Al disfrutar del legado cultural, se fortalece el vínculo entre las personas y los objetos patrimoniales. En el caso de las cubiertas policromadas, su tipología les confiere el carácter de espacios de aprendizaje, identidad y memoria colectiva. Retomar las enseñanzas del pasado resulta esencial para preservar la permanencia de las cubiertas, al devolverles su valor utilitario y propiciar la participación activa de la comunidad en su gestión, conservación y transmisión de saberes. Esta participación social nutre el ciclo de reapropiación en el que cada fase se enlaza con la siguiente, para asegurar así la permanencia viva del patrimonio cultural.



Fig. 50 Comunidad de Pomacuarán en la víspera de su fiesta patronal Autor: Pomacuarán Virtual.

Al realizar cada una de estas etapas se refleja los frutos de la cooperación, la convivencia pacífica y la inclusión de valores éticos y morales, al promover acciones de concientización entre los pobladores. La comunidad se compromete a transmitir a las generaciones presentes y futuras los pilares claves de su organización social ancestral, integrando la protección y el cuidado del patrimonio en la vida cotidiana. Así, estas acciones no se limitan a conservar, proteger o mantener el bien como un objeto decorativo, sino que buscan devolverle una función social y simbólica, adaptada a las necesidades actuales de las comunidades purépechas, fortaleciendo de manera efectiva el vínculo entre las personas y su patrimonio cultural.

De esta manera, concluye el ciclo de reapropiación social del patrimonio cultural, un proceso que, aunque puede parecer complejo, se sostiene mediante pequeños esfuerzos individuales y colectivos. Cada acción, desde el reconocimiento y la valoración hasta la protección y el disfrute del bien, requiere voluntad y compromiso social. Este involucramiento activo asegura la permanencia del legado nacional, fortalece la identidad y la cohesión comunitaria, y garantiza que las generaciones presentes y futuras puedan acceder, comprender, valorar y participar en la vida de su legado cultural.

4.2 Ejemplos de reapropiación del patrimonio arquitectónico: las techumbres y cubiertas como elementos multifacéticos.

A lo largo de la historia de la arquitectura, la cubierta de una edificación ha inspirado una diversidad notable de soluciones y tipologías. En cada época y cultura se han desarrollado técnicas y estilos arquitectónicos únicos para satisfacer las necesidades específicas de los usuarios según los recursos y materiales disponibles en sus territorios. Este proceso ha dado lugar a una gran variedad en formas y sistemas constructivos que reflejan la creatividad y la adaptabilidad de las sociedades con sus recursos naturales y conocimientos ancestrales.

La cubierta es un elemento multifacético cuya importancia está presente en la función física y sensorial para influir en la experiencia espacial y estética de un edificio. A través de un análisis visual se puede apreciar la complejidad y la diversidad de este elemento, que es crucial en la conformación de un inmueble que deseé ser habitable.

Dentro del contexto arquitectónico, este sistema constructivo cumple una función principal, la de proteger al usuario contra los agentes ambientales externos. Al tratarse de un elemento esencial en la relación del exterior y el interior de un edificio se despliega una amplia variedad de soluciones arquitectónicas que han evolucionado a lo largo del tiempo. Esta dualidad funcional, como sistema de protección y de acondicionamiento, ha sido determinante en la evolución e historia de la arquitectura.

Por un lado, la cubierta actúa como un escudo estructural que resguarda el interior frente a factores climáticos, como la lluvia, el viento y la radiación solar, para garantizar así la habitabilidad y el confort de los usuarios. Por otro lado, también desempeña un papel crucial en aspectos térmicos, acústicos y estéticos de la configuración del espacio arquitectónico. El control de la temperatura, la humedad y ruido acústico, así como la incorporación de elementos ornamentales mediante diferentes técnicas plásticas, contribuyen a generar un ambiente interior confortable y de forma visual atractivo para el usuario.

La combinación de estas funciones habitables y estéticas evidencian la versatilidad y la importancia de este elemento dentro del diseño arquitectónico, ya

que no sólo protege, sino que también transforma la percepción y experiencia del espacio.

No obstante, al tratarse de un elemento estructural de grandes dimensiones, suele presentar diversos deterioros que desencadenan riesgos considerables en el monumento histórico. En este sentido, resulta primordial la atención oportuna en las patologías para evitar comprometer la integridad de los objetos que en él se resguardan, la seguridad de los usuarios y la memoria colectiva de las comunidades.

A continuación, se presentan algunos casos ejemplos de buenas y malas prácticas en la gestión del patrimonio arquitectónico con techumbres o cubiertas policromadas construidas a partir de recursos maderables (Tabla 32) con un ejemplo específico en el estado Michoacán cerca de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro (Fig. 51)

Tabla 32. Ejemplos de buenas y malas prácticas en la gestión del patrimonio arquitectónico con techumbres o cubiertas policromadas construidas a partir de recursos maderables.

Caso	Nivel	Ubicación	Sitio o monumento	Gestión - Resultado
✓	Local	Michoacán	Templo de Nuestra Señora de la Asunción en Santa María Huiramangaro.	Conservación y restauración activa con la participación de pobladores, especialistas y representantes institucionales, incluyendo a la sociedad civil, que ha aportado recursos bajo la organización de Adopte una Obra de Arte para llevar a cabo los procesos de intervención.
✓	Nacional	Chihuahua	Misiones franciscanas y jesuitas.	Creación de una página web para la difusión permanente de la gestión cultural, los procesos de restauración que fueron aplicados y las medidas de conservación preventiva. (https://misionescoloniales.org/).

✓	Nacional	Tlaxcala	Ex convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción.	Sitio declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2021 al ser parte de los Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl.
✓	Internacional	España	Catedral de Santa María de Mediavilla, Teruel, Aragón	La puesta en valor de este sitio, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1986, se concretó mediante la gestión de recursos financieros destinados a su restauración, entre 2016-2021 por el Fondo de Inversiones de Teruel. El proyecto permitió recuperar el valor simbólico, a través de los trabajos técnicos y la difusión histórica del inmueble. Además, la propuesta de conservación integró un museo al conjunto catedralicio.
✗	Local	Michoacán	Templo de Santiago Apóstol, Nurio, Paracho.	El incendio del 2021 ocasionó la pérdida total del inmueble y el acervo que resguardaba. En la actualidad, se encuentra en proceso de reconstrucción con la participación de los diferentes actores sociales.
✗	Local	Michoacán	Templo de Huáncito, Chilchota	Los procesos de restauración han permanecido detenidos por más de una década, debido a limitaciones técnicas y a la falta de seguimiento especializado, lo cual ha generado un descontento en la comunidad ante su situación.
✗	Nacional	San Luis Potosí	Templo de Santa María Acapulco	El incendio del 2007 devastó la cubierta policromada de palma, única en su tipo a causa

				de un rayo. El fuego se propagó de inmediato a los retablos barrocos, de manera desafortunada la comunidad solo pudo rescatar algunas imágenes y mobiliario. Los especialistas realizaron los procesos de intervención a partir de los registros fotográficos al utilizarlos como referencia para reconstruir los elementos perdidos.
x	Internacional	Francia	Catedral de Notre Dame, París	El incendio del 2019 consumió 850 años de historia al perder de manera irreversible elementos icónicos de la cubierta como lo fueron: la aguja, bóveda y el histórico reloj. La reconstrucción de este importante monumento constó de seis años gracias al compromiso colosal de todos los individuos.
x	Internacional	España	Mezquita de Córdoba	Incendio registrado el 9 de agosto de 2025 en un monumento declarado Patrimonio de la Humanidad, al parecer ocasionado por un cortocircuito. En la actualidad se realiza la cuantificación de los daños materiales.

Tabla 32. Ejemplos de buenas y malas prácticas en la gestión del patrimonio arquitectónico con techumbres o cubiertas policromadas construidas a partir de recursos maderables.
Elaboración propia.



Fig. 51 Diversos actores sociales que participaron en una de las etapas de la restauración del Templo de Santa María Huiramangaro. Autor: INAH

Conclusiones.

Conclusiones.

La presente investigación representa un esfuerzo colectivo por ampliar la comprensión del patrimonio arquitectónico más allá de su dimensión material, al incorporar las dimensiones simbólicas, sociales y culturales que resultan esenciales para su preservación.

Al cuestionarse ¿cuáles fueron los riesgos que enfrentan las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha para su conservación como patrimonio arquitectónico en la memoria colectiva de las comunidades? Surgió la necesidad de plantear que, además del deterioro físico, existe un factor de riesgo menos visible pero también relevante, que es la disociación social.

Este deterioro se describió a lo largo de la investigación como la pérdida o ruptura del vínculo simbólico y funcional entre la comunidad y su patrimonio. Los resultados que confirmaron la hipótesis, al evidenciar que los daños materiales derivados del envejecimiento natural, las intervenciones empíricas y los siniestros afectan la estabilidad física de las cubiertas, pero el riesgo más profundo radica en la desvinculación de las prácticas religiosas, festivas y comunitarias que rodeaban a la cubierta, lo que ha debilitado su función social y su presencia en la memoria colectiva.

A partir de esta constatación, se respondieron las preguntas secundarias:

¿Cómo fomentar la ponderación y resignificación del patrimonio arquitectónico vulnerable mediante estrategias de gestión de riesgos y conservación preventiva? La investigación demostró que la conservación no puede limitarse a la parte técnica. Es necesario realizar un diagnóstico integral en donde se articule la restauración física con la reapropiación social de las cubiertas policromadas. Un ejemplo de ello es la reincorporación del patrimonio cultural a las actividades educativas, recreativas y culturales que las resignifiquen en la vida cotidiana de las comunidades.

¿Qué formas de comunicación y organización social fortalecen la relación consciente e informada de las comunidades con su patrimonio? Se comprobó que la participación comunitaria, sustentada en la organización ancestral purépecha, es

clave para la defensa y preservación del patrimonio. Estrategias de divulgación como son: los talleres y proyectos escolares, la catequesis que se imparte y dinámicas intergeneracionales de organización comunitaria para el cuidado del templo mostraron ser medios efectivos para transmitir valores y reforzar el sentido de pertenencia.

¿Cuál será el propósito a corto, mediano y largo plazo en la reapropiación del patrimonio cultural para su salvaguarda? A corto plazo, se busca concienciar a la población, en especial a niñas, niños y jóvenes, sobre el valor de las cubiertas, resaltando sus cualidades históricas, plásticas y arquitectónicas dentro de los recintos religiosos. A mediano plazo, es necesario consolidar dinámicas de corresponsabilidad compartida, que incluya desde las tareas de mantenimiento hasta las acciones de intervención, con un compromiso mutuo entre comunidades, especialistas e instituciones para la salvaguarda del patrimonio. A largo plazo, el objetivo es garantizar la transmisión del patrimonio como parte viva de la identidad colectiva y no como un elemento aislado de la vida comunitaria.

Para enfatizar con mayor detalle las evidencias, es pertinente destacar la articulación de los dos marcos metodológicos que, hasta ahora, han sido poco explorados de manera conjunta en estudios transdisciplinarios. Por un lado, la Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico permitió evaluar el daño material presente en las cubiertas policromadas. Por otro lado, la propuesta de métodos etnográficos para evaluar valores culturales desarrollada por Setha M. Low permitió reconocer a los agentes sociales como detonantes clave de cambios y permanencias en el patrimonio arquitectónico al ser estos escenarios de la vida cotidiana.

Esta fusión metodológica facilitó una aproximación integral para el rescate y conservación del patrimonio arquitectónico en riesgo, de manera particular en aquellos inmuebles históricos situados fuera de la mancha urbana. El enfoque bilateral permitió reconocer tanto los factores físicos de deterioro como los de carácter social, –al poner especial atención en el fenómeno de la disociación social– contribuye a comprender de manera más completa los desafíos que enfrenta la preservación del patrimonio.

Este tipo de deterioro, silencioso y acumulativo, ocurre cuando un bien cultural deja de cumplir su función social y simbólica dentro de la comunidad que lo resguarda. En el caso de las cubiertas policromadas de templos novohispanos seleccionados como casos de estudio, así como en las trece cubiertas restantes de la Sierra Purépecha, este deterioro predomina debido a su desvinculación de las prácticas festivas y litúrgicas actuales, lo que ha debilitado los lazos de identidad y memoria colectiva que las sostenían.

La disminución progresiva de las prácticas didácticas de evangelización y catequización durante la época virreinal, junto con la escasa participación de los bienes culturales en la vida comunitaria contemporánea, ha favorecido su deterioro tanto material como simbólico. La investigación demostró que, sin restablecer los vínculos simbólicos y utilitarios, la restauración física por sí sola no garantiza la permanencia viva del patrimonio inmueble.

Frente a ello, la participación comunitaria se confirma como el eje central de cualquier estrategia de preservación sostenible. La evaluación de riesgos reveló que los niveles de involucramiento de la comunidad, desde acciones sencillas como es la toma de conciencia hasta la corresponsabilidad activa determinan en gran medida la eficacia de las acciones de conservación.

La gestión del patrimonio cultural, fue entendida como una cadena de responsabilidades compartidas, que requiere el involucramiento de cada actor, autoridades, especialistas y pobladores asuman un papel complementario en beneficio del bien común. No se trata solo de intervenir cuando el deterioro es evidente, sino de implementar dinámicas continuas de cuidado, mantenimiento y uso, guiadas por el especialista y supervisadas por las instituciones de conservación, que garanticen la permanencia activa del vínculo entre el bien patrimonial y la comunidad que lo resguarda.

En este sentido, la propuesta del ciclo de reapropiación del patrimonio surgió de la responsabilidad mutua de protección y defensa, por parte de los pobladores quienes lo resguardan como las instituciones y especialistas que participan en su conservación.

Dado que el acercamiento receptivo y con mayor participación se dio con los menores de edad, las estrategias de comunicación y organización social se orientaron principalmente a los infantes, adolescentes y jóvenes. Estas acciones tuvieron como objetivo fortalecer la transmisión de valores y fomentar una relación consciente e informada con su patrimonio, en especial aquellas manifestaciones culturales vinculadas a experiencias históricas que habían sido relegadas al olvido y al abandono. Se espera, con ello que las nuevas generaciones se conviertan en actores clave para la preservación y transmisión de su legado cultural y asuman un rol activo como guardianes del mismo.

El planteamiento general es incorporar el valor del bien cultural en actividades educativas y recreativas que permitan a las nuevas generaciones conocerlo, interpretarlo y asumirlo como parte de su identidad y de su comunidad. La realización de talleres, conferencias lúdicas, proyectos escolares y celebraciones comunitarias adaptadas a los intereses actuales de la juventud serán herramientas clave en corto plazo para destacar la relevancia simbólica de las cubiertas policromadas y ponderar su importancia histórica, simbólica y funcional dentro de la vida cotidiana así como la transmisión intergeneracional.

En lo que respecta a la experiencia de campo, constituyó un reto académico, profesional y sobre todo personal. A menudo, los investigadores dejamos de lado nuestras impresiones y emociones para brindar al lector credibilidad y objetividad en el trabajo de investigación. Sin embargo, la sensibilidad del investigador resulta clave para establecer un primer diálogo siempre de manera cordial, respetuosa y amena con los diferentes miembros de las comunidades.

Entender que, hoy en día, muchos pobladores viven en un contexto de vulnerabilidad y temor debido a la presencia del crimen organizado y observar cómo sus secuelas han afectado de forma directa el tejido social y la seguridad personal, fue crucial para reconocer que estas condiciones son determinantes no solo en la conservación del patrimonio, sino también en la forma de intervenir en el bienestar colectivo. Atender primero las necesidades básicas de la comunidad permite más adelante actuar de manera ética y responsable ante las situaciones sociales que afrontan la sociedad mexicana que resguarda o no un patrimonio cultural declarado como monumento.

Los más afectados en esta situación son y seguirán siendo las infancias. En las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo se reveló que muchos menores han abandonado la educación básica para participar en actividades ilícitas vinculadas al aprovechamiento ilegal de su territorio y de sus recursos naturales. A ello se suma el preocupante consumo de alcohol desde edades muy tempranas, sin distinción de género, lo que ha derivado en adicciones generalizadas que afectan tanto la salud como la cohesión familiar. Esta situación ha tenido repercusiones directas en el patrimonio, ya que, en estado de ebriedad, se han cometido actos de negligencia y vandalismo entre los habitantes y en recintos religiosos.

El contacto directo con las comunidades purépechas evidenció que la conservación del patrimonio es semejante a un iceberg. Lo visible a mi percepción representó sólo una pequeña parte de su complejidad, mientras que su verdadera magnitud se oculta en una profundidad abismal. Incluso una persona con conocimientos previos en la materia con dificultad logra dimensionar todos los factores que intervienen en una preservación adecuada del patrimonio.

Esta realidad explica por qué las disciplinas de las ciencias sociales son subjetivas y de manera continua están en debate, pues el ser humano es un organismo complejo cuyas dinámicas, valores y decisiones inciden en forma directa en la cómo se cuida, transforma, permanece o abandona su herencia cultural.

Sin embargo, a medida que se reconozca que el conocimiento más profundo sobre la conservación del patrimonio arquitectónico no se construye con carácter exclusivo en una oficina, sino que se enriquece en el trabajo de campo y en el diálogo con las personas que lo viven día a día. Este acercamiento permitió identificar que persiste una visión idealizada de la conservación, influida por contextos donde las necesidades básicas están cubiertas, lo que puede distanciarse de la realidad cotidiana de muchas comunidades originarias que habitan en entornos con recursos limitados, donde las prioridades inmediatas no siempre están en sintonía con las de la preservación patrimonial.

Razón por la cual, durante este proceso emergió una fase empática y creativa que implicó dejar atrás cualquier actitud de superioridad y escuchar con

atención las problemáticas locales, desde la precariedad económica hasta las tensiones sociales derivadas de la intervención de agentes externos.

En conjunto, los resultados muestran que la preservación del patrimonio arquitectónico requiere un enfoque integral que combine la restauración física con la revitalización social. No basta con conservar las estructuras, es indispensable asegurar que sigan siendo significativas para las comunidades que las resguardan. La revalorización, reapropiación e integración del patrimonio a la vida diaria constituyen la vía más sólida para garantizar su permanencia y relevancia en el presente y en el futuro. De este modo, la investigación no solo ofrece un diagnóstico técnico y social de las cubiertas policromadas, sino que también plantea un marco metodológico y participativo aplicable a otros contextos, donde la comunidad constituye el eje central de la gestión cultural, y la disociación social se reconoce como un riesgo tan urgente de atender como el deterioro material.

Ante este panorama de gran amplitud y controversia, surgen nuevas preguntas que invitan a futuras investigaciones. ¿Qué han hecho las comunidades purépechas en sus luchas para proteger el territorio y el patrimonio cultural frente a estos riesgos sociales? ¿Qué estrategias de resistencia y resiliencia han desarrollado?. Y, ¿Cómo podrían reconocerse como amenazas reales para el patrimonio cultural aquellos deterioros de origen antrópico que no suelen figurar entre los diez agentes de deterioro establecidos por la Guía de Gestión de Riesgos?

Se espera que los resultados aquí presentados sirvan como referencia para fortalecer el vínculo entre las comunidades y su patrimonio. También, que su adecuado aprovechamiento sea un referente para sentar las bases en la creación de nuevos proyectos sostenibles de gestión cultural con una visión integral, que incluya estrategias orientadas tanto al cuidado material como a la preservación de los valores simbólicos y sociales.

De esta manera, se anhela que el contenido de esta tesis contribuya de manera significativa a futuras investigaciones, proyectos de conservación y al diseño de políticas públicas encaminadas a la protección y salvaguarda del patrimonio cultural en el Estado de Michoacán. Gracias.

Fuentes de consulta.

Fuentes de consulta.

Libros

Antomarchi, Catherine, Michalski, Stefan, Barcelos, Mônica, Irqosy, Mohammed, Pedersoli Jr. José Luiz, Malapitan Christopher y Foulquié, Maria, *Guía de Gestión de Riesgos para el Patrimonio Museológico*, Ottawa, Instituto Canadiense de Conservación (CCI) - Gobierno de Canadá, Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), IBERMUSEOS (versión en español), 2017.

Álvarez Rodríguez, Gloria Angélica, *Los artesones michoacanos: los historiados en tablas pintadas*, Cdmx, UNAM-Facultad de Arquitectura, División de Posgrados, 1998.

Azevedo Salomao, Eugenia Maria y Torres Garibay, Luis Alberto, *Restauración de Inmuebles Históricos. Preparatoria “Ing. Pascual Ortiz Rubio” Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Silla Vacía*, Morelia, 2017.

Ballart Hernández, Josepy Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona, Ariel Patrimonio, 2001.

Chanfón Olmos, Carlos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1985.

Colombres, Adolfo, *Nuevo manual del promotor cultural, Volumen 1*, Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.

De la Rea, Alonso, *Crónica de la orden de N. seráfico PS Francisco, provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacán en la Nueva España*, La Voz de México, México, Impr. de J.R. Barbedillo, 1882.

Fray Torquemada, Juan de, *Monarquía indiana*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, volumen 6, 1975.

García López, Antonio y Armida Tormo, José Javier, *Procedimientos y técnicas históricas: Pintura al temple y sus variedades*, Universidad de Murcia, Facultad de Bellas Artes, Murcia, 2015.

Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, traducción por Emilio Martínez Gutierrez, Madrid, Capitán Swing, 2013.

Londoño Vélez, Santiago, *Pintura en América hispana*, Tomo I Siglos XVI al XVIII, Bogotá, Luna, 2012.

Muriel De la Torre, Josefina, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del siglo XVI*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Cruz Roja Mexicana, 2015.

Pallasmaa, Juhani, *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gill, 2015.

Vit Suzan, Ilan, *La revaloración del patrimonio arquitectónico. Una mirada holística de sus componentes tangibles e intangibles*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2017.

Tugores Truyo Francesca, y Planas Fuertes, Rosa, *Introducción al patrimonio cultural*, España, Trea, 2006.

Toussaint, Manuel, *Arte mudéjar en América*, Ciudad de México, Porrúa, 1946.

Zermeño Méndez, Salvador y Reyes García, Hugo, *Metodología de la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico a través de su materia*, Ciudad de México, Pearson, 2015, pp. 1-9.

Capítulos de libros

Amézcuca Luna, Jarco y Sánchez Díaz, Gerardo, *P'urhépecha. Pueblos indígenas de México en el siglo XXI. Volumen 3*. Ciudad de México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), 2015.

Argueta Villamar, Arturo y Castilleja González, Aída “La región y su gente” en Arturo Argueta Villamar y Aída Castilleja González, *Los P'urhepecha un pueblo renaciente*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Juan Pablos, 2018.

Bonfil Batalla, Guillermo, “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados” en López Morales Gloria, *Patrimonio, cultura y turismo, Cuadernos 3. Pensamiento acerca del patrimonio cultural. Antología de textos*, Ciudad de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Coordinación de Patrimonio Cultural y Turismo, 2003.

Franco Mendoza, Moisés “La lengua de Michoacán. (P'urhépecha o tarasca) en ¿Tarascos o Purepecha? en Pedro Márquez Joaquín (Editor), *Voces sobre antiguas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Morelia, Universidad Michoacana de

San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, El Colegio de Michoacán, Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, Grupo Kw'aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha y Fondo Editorial Morevallado, 2007.

García Sánchez, Eder, “La valoración ramificada, visiones en torno a la Quinta Eréndira de Pátzcuaro” en Catherine R. Ettinger McEnulty y Enrique X. de Anda Alanís (comps.), *Patrimonio Arquitectura del Siglo XX. Intervención y valoración*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

González Galván, Manuel, “Del alfarje al artesonado” en *Trazo, proporción y símbolo en el arte virreinal. Antología personal*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas / Gobierno del Estado de Michoacán / Secretaría de Cultura, 2006.

Low, Setha M. “Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation”, en Marta de la Torre (Ed.) *Assessing the Values of Cultural Heritage*, The Getty Conservation Institute, Los Ángeles, 2002.

Olmos Curiel, Alejandro y Guzmán Guzmán, Yolanda “Cambios y continuidades culturales en Tzintzuntzan, Michoacán. Cruces y fechas en el contexto colonial” en Roberto Martínez, Claudia Espejel, Frida Villavicencio, *Unidad y Variación cultural en Michoacán*, Ciudad de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas y El Colegio de Michoacán, 2016.

Ruiz Caballero, Antonio, “La música del universo en un sotocoro novohispano: música, ángeles y tradición neoplatónica en el templo de Santiago Nurío, Michoacán, siglo XVII” en Lucero Enriquez Rubio (coord.) *De música y cultura en la Nueva España y el México Independiente: testimonios de innovación y pervivencia* Tomo II, Coyoacán, CDMX, 2017.

Sigaut, Nelly, “El cielo de colores” en Carlos Paredes Martínez (Dir), Wakako Yokoyama, Eugenia Maria Azevedo Salomao, Gabriel Silva Mandujano (coords.), *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de

Investigaciones Históricas / Universidad de Keio, Japón / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.

Artículos de revistas

Azevedo Salomao, Eugenia Maria “Las plazas de la Sierra Purépecha, Michoacán” en *Boletín de Monumentos Históricos*, Vol. 3, Núm. 17, septiembre - diciembre 2009, pp. 83-106.

Chico Ponce de León, Pablo Antonio, “La responsabilidad de la presentación del patrimonio cultural” en *cuadernos de arquitectura de Yucatán*, Mérida, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Volumen 8, 1995, (s/n).

Castilleja González, Aída, “¿A qué nos referimos cuando hablamos de la región purépecha?” en *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, Vol. 64, octubre - diciembre 2001, pp. 21-33.

Corona Lisboa José Luis, y Maldonado Julio, José Fermín “Investigación Cualitativa: Enfoque Emic-Etic” en *ECIMED. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, vol.37 no.4, octubre - diciembre 2018, pp. 2-6.

Hiriart Pardo, Carlos Alberto, “The Temple of Santiago Apostle in Nurio (Michoacán, México): Risk Management as a Resilience Tool for the Conservation of Religious Hiritage” en Olimpia Niglio (ed.) *Regenerating Cultural Religious Heritage*, Springer, Singapore, 2022, pp. 179-181.

López Merino, Guillermo Luis, “Valoración y autenticidad del patrimonio arquitectónico. El componente inmaterial” en *Onoba*, núm. 08, 2020, pp. 87-100.

Mayordomo Maya, Sandra y Hermosilla Pla, Jorge, “Evaluación del patrimonio cultural: la Huerta de Valencia como recurso territorial” en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, vol. 82, núm. 2790, 2019, pp. 1–57.

Mayordomo Maya Sandra, y Hermosilla Pla, Jorge , “Propuesta de un método de evaluación del patrimonio cultural y su aplicación en Cortes de Pallás (Valencia)” en *Investigaciones Geográficas*, núm. 73, 2020, pp. 211-233.

Ortiz Bobadilla, Inés, “Derivaciones de la arquitectura mudéjar en el Estado de Michoacán, México” en *Sharq al-Andalus*, Vol. 19, 2008-2010, pp. 237-275.

Pereira, Grégory, Michelet Dominique y Migeon, Gérald, “La migración de los purépecha hacia el norte y su regreso a los lagos” en *Arqueología Mexicana*, Núm. 123, pp. 55-60.

Pino, Georgina “El Barroco Americano” en *Estudios*, núm. 7, julio-diciembre 1998, pp. 119-139.

Salazar González, Guadalupe, “Territorio, cultura y población. Una unidad espacial e integración patrimonial” en *ArquiMemoria*, Encuentro Internacional sobre la preservación del patrimonio edificado, Salvador Bahía, 14 al 17 mayo 2023, (s/n).

Torres Garibay, Luis Alberto, “Estereotomía de cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán” en *Boletín De Monumentos Históricos*, vol. 36, enero - abril 2016, pp. 29-41.

Torres Garibay, Luis Alberto, “*Técnica local e influjo mudéjar en cubiertas eclesiásticas de Michoacán, México. Etapa virreinal*” en *Sztuka Ameryki Łacińskiej*, Vol. 4, 2014, pp. 83-96.

Artículos de revista en internet

Arciniega Acuña, María Fernanda y Tapia Guillen, Franco Ernesto “La valoración del patrimonio arquitectónico por la sociedad como aporte para su catalogación”, en *Ciencia Latina*, vol. 7, núm. 1 enero-febrero, 2023, pp. 6990-7000. [consultado el 11 abril del 2024] <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4940/7501>.

Noval Vilar, Blanca “La conservación del patrimonio cultural. Valoración, identidad y uso social” en *CR Conservación y Restauración*, Vol. 19, septiembre-diciembre 2019, pp. 101-113. [consultado 12 de mayo 2024] <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cr/article/view/15836>.

Velázquez Pañela, José Merced, “El origen y el significado del origen del Fuego Nuevo. Año Nuevo Purépecha” en *Uricha. Escuela de Psicología*, Núm. 5, junio

2005, pp. 34-37 [consultado 10 de marzo del 2025]
<https://www.revistauricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/548>.

Trujillo Castro, Laura Marcela, Aguilera Martínez, Zuleny, y Castro Mosquera, Karen Liliana, “El proceso de endoculturación de la etnia Ticuna: Estrategia de transmisión vía generacional acerca de la noción de ‘ambiente naturalista’” en *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*, Vol. 7 - No.12, enero - junio de 2014 - ISSN 2027-1034. pp. 65-73. [consultado 18 de marzo 2024]
<https://revistas.upn.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/2857>.

Waller R. Robert y Cato, Paisley S. “Disociación” en *Canadian Conservation Institute*, ICCROM, 2009 [recuperado 22 de enero del 2025]
<https://www.canada.ca/en/conservation-institute/services/agents-deterioration/dissociation.html>

Tesis

Gutierrez Equihua, Ángel, *Los hospitales de la sierra tarasca en el siglo XVII; su importancia urbano-arquitectónica*, tesis de maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, UMSNH, 2007.

Luna Huerta, Xitlali Marina, *Los franciscanos en Michoacán, las estrategias de legitimación de tres ciudades: Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Valladolid, S. XVI-XVIII*, Tesis de Maestría, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2023.

Morales Juárez, María Laura Hilda, *San Andrés Chalchicomula y su Colecturía del Diezmo 1560 – 1862 Acercamiento para una microhistoria en Puebla*, Tesis de licenciatura, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras - Colegio de Historia, 2014.

Torres Garibay, Luis Alberto, *Tecnología constructiva en la zona lacustre de Pátzcuaro y región Morelia*, tesis de doctorado en Arquitectura, Cdmx, UNAM - Facultad de Arquitectura, División de Posgrado, 1999.

Páginas web

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972, recuperada [20 de enero de 2025] https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917, p. 2 [recuperado 23 de enero del 2025] <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Gobierno del Estado de Michoacán, *Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán De la 4ta. Transformación a la 4ta. República*, Morelia, 2024, p.93 [consultado el 11 marzo del 2025] https://see.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/PLADIEMplandedesarrollointegraldel-estado_com.pdf

ICOMOS, Conservación de Lugares de Significado Cultura - Carta de Burra, Australia 1979, [recuperado 15 de enero del 2025] https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/burra1999_spa.pdf

Ley que Cataloga y Prevé la Conservación, uso de Monumentos, Zonas Históricas, Turísticas y Arqueológicas del Estado de Michoacán de Ocampo, Periódico Oficial del Estado, 8 de agosto de 1974, [recuperado 12 de enero del 2025] http://congresomich.gob.mx/file/LEY_QUE_CATALOGA_Y_PREVEE_LA_CONSERVACION_USO_DE.pdf

La Convención del sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, UNESCO [Consultado 01 de diciembre del 2023] <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Organización Internacional de Normalización, ISO 31000:2018, Administración/Gestión de riesgos - Lineamientos guía, febrero 2018, [recuperado el 11 de febrero 2025]

<https://www.ramajudicial.gov.co/documents/5454330/14491339/Norma.ISO.31000.2018.Espanol.pdf/cb482b2c-afd9-4699-b409-0732a5261486>

Secretaría de Cultura, Honorable Congreso de la Unión, *Ley General de Cultura y Derechos Culturales*, 19 de junio de 2017 [recuperado 6 febrero del 2025] https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgcddc/LGCDDC_orig_19jun17.pdf

UNESCO, Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972. [recuperado 15 de enero del 2025] <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO, *Declaración sobre las políticas culturales, Conferencia mundial sobre las políticas culturales*, México, Derechos culturales, cultura y desarrollo, 26 de julio - 6 de agosto de 1982, p.1 [recuperado 22 de noviembre del 2023] https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf.

Entrevistas

Alejo Ubaldo, Akareli, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Blas Ubaldo, Marisol, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Godinez Gómez, Brandón Israel, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Herrera Rodríguez, María, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Hernández Pérez, José Ángel, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Mercado Damián, Rafael, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Morales, Alfredo, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Nava Aguilar, Dulce Esperanza, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Olivos, Alberto, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Olivos Blas, Rosa Guadalupe, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Olivos Campos, Eulogio, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Olivos Cano, Martha Celia, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Olivos Figueroa, Fátima Galilea, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Olivos Velazquez, Melani Ailani, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Pérez Alejo, Jazmín Guadalupe, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Ramírez Virgen, Emmanuel, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Rivera Quintero, Yarith, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Valdéz Cano, Alison Guadalupe, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Valdez Cano, Brianda Lucero, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 28 de enero del 2024.

Vargas, Amalia, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Pomacuarán, Paracho, 6 de enero del 2024.

Waldo Cano, Aylen, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Herrera Rodríguez, Santiago, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Moreno Carlos, Isaías, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Blas Blas, Manuel, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Bautista Rubio, Guadalupe, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Alejo García, Elisabeth, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Alejo Torres, Eduardo, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Romero Zacarías, Jesús, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

San Carlos Romero, Ilse entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

Romero Rubio, Francisca, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 27 de enero del 2024.

González Teresa, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Nurio, Paracho, 6 de enero del 2024.

Santiago, María de Jesús, entrevista realizada por Ana Cecilia Martínez Cruz, Cocucho, Charapan, 6 de enero del 2024.

Seminario

Guillermo Martínez Ruiz, *Comportamiento estructural y criterios de solución en estructuras históricas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, División de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos Históricos, Seminario de Aspectos teóricos para el análisis de estructuras históricas, 2022.

Anexos.

Anexos.

I. Calendario de algunas de las celebraciones más representativas de las comunidades de estudio.

Tabla. Calendario de algunas de las celebraciones más representativas de las comunidades			
Mes	Cocucho	Pomacuarán	Nurio
Enero	(1º) Celebración de Año Nuevo (28 al 31) Celebración a la Virgen Inmaculada Concepción.	(1º) Celebración de Año Nuevo	(1º) Celebración de Año Nuevo y Recolección de la mazorca
Febrero	(1º y 2) Kurhikuaeri K'uinchekua, Fuego Nuevo. Inicio del año nuevo según el ciclo agrícola	(1º y 2) Kurhikuaeri K'uinchekua, Fuego Nuevo. Inicio del año nuevo según el ciclo agrícola	(1º y 2) Kurhikuaeri K'uinchekua, Fuego Nuevo. Inicio del año nuevo según el ciclo agrícola
Marzo	(8) Carnaval	(8) Carnaval	(8) Carnaval
Abril	Semana Santa	Semana Santa Domingo de Resurrección y Fiesta de la Sandía.	Semana Santa
Mayo	Rosario a la Virgen y a Cristo Rey, todo el mes. (3) Día de la Santa Cruz (15) Misa a San Isidro Labrador. (30) Corphus Christi.	(3) Día de la Santa Cruz (4) Misa y celebración del Santo Niño "Chavita" (8) Misa en honor a San Miguel Aparecido, procesión con la imagen por las calles principales del poblado / Cambio de queñis, huananchas -huananchos y familia encargada del templo. (30) Corphus Christi	(3) Día de la Santa Cruz (30) Corphus Christi (15) San Isidro Labrador, procesión con la imagen por las calles principales del poblado
Junio	Rosario al Sagrado Corazón, todo el mes. (24) Misa en honor a San Juan Bautista	(27) Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús con danza de los Moros (28) Peregrinación de la comunidad a la cabecera municipal, Paracho en la víspera de la fiesta patronal de San Pedro Apostól.	(24) Fiesta de San Juan Bautista
Julio	(Primer domingo) Conclusión del catecismo a los niños y adolescentes para la primera comunión y confirmación. Pláticas con los padrinos		(25) Fiesta Patronal, Santiago Apóstol

	(31) Misa en honor a San Ignacio de Loyola		
Agosto	(1º) Inicia el rosario en procesión de “Las Quince Gradadas” con la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción y concluye el 15 con una misa en su honor. (14) Misa de inicio del novenario de San Bartolomé Apóstol y termina el día 22 (24) Fiesta patronal y misa en honor a San Bartolomé Apóstol. (25) Misa en ofrenda por los cargueros de San Bartolomé y procesión con la imagen por las calles principales del poblado.	(15) Celebración a la Virgen de la Asunción, se elabora atole de grano realizado por los jóvenes guanachos y guananchas	
Septiembre	(14) Misa en honor al Santo Cristo Milagroso. (25) Inicia el novenario en honor a San Francisco de Asís con una procesión, y al regresar al templo, se lleva a cabo una reflexión cada día. El novenario finaliza el 3 de octubre.	(8) Celebración de la imagen de La Niña Infanta (29) Fiesta patronal de San Miguel Arcángel	
Octubre	(4) Misa en honor a San Francisco de Asís y procesión con la imagen en las principales calles del pueblo.	Misa en honor al Señor de los Milagros (Primeras comuniones)	(10-13) Feria de la Mazorca
Noviembre	(2) Día de Muertos. Misa en el panteón por los fieles difuntos (12) Inicia el novenario de Santa Cecilia y termina el 20 (22) Misa en honor a Santa Cecilia. (28) Inicia el novenario para la Virgen de la Inmaculada Concepción.		(2) Día de Muertos. Misa en el panteón por los fieles difuntos (22) Misa en honor a Santa Cecilia, procesión con la imagen en las principales calles del pueblo.
Diciembre	(2) Inicia el novenario de la Virgen de Guadalupe (8) Misa en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción (12) Misa en honor a la	(8) Misa en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción (12) Misa en honor a la Virgen de Guadalupe	(8) Misa en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción (12) Misa en honor a la Virgen de Guadalupe

	Virgen de Guadalupe (16) Inicia la posadas y el novenario de la Navidad (24) Misa de Noche Buena (31) Misa de Acción de Gracias por el fin de Año		
--	---	--	--

Tabla. Calendario de algunas de las celebraciones más representativas de las comunidades. Elaboración propia a partir de las visitas de campo y entrevistas realizadas.
Elaboración propia.

II. Formato de entrevistas semiestructuradas

A. Entrevista dirigida personas entre 10 - 19 años

Datos generales
Entrevista N°:
Nombre del participante
Edad
Grado escolar e institución
Preguntas abiertas. Se analizarán los conceptos de apropiación, identidad y valor simbólico-funcional de la cubierta
a) Templo
¿Te gusta tu templo/capilla? (Sí / no) ¿por qué?
¿Qué es lo que más te gusta de él?
¿Recuerdas algún momento bonito aquí? (Sí / no) ¿cuál?
¿Tu familia te ha contado cómo era antes tu templo/capilla?
¿Te gusta visitar tu templo/capilla? (Sí / no) ¿por qué?
¿Cada cuándo lo visitas?
¿Qué es lo que más te gusta hacer cuando estás aquí?
¿Has participado en algún evento de tu templo/capilla?
¿Te gustaría conocer la historia de tu templo/capilla, y lo que resguarda en su interior? (Sí / no) ¿por qué?
b) Cubierta
¿Sabes lo que hay allá arriba?
¿Qué es lo que ves?
¿Qué es lo más te gusta de la pintura?
Si pudieras estar muy cerca del techo, ¿qué imagen elegirías y por qué?

¿Sabes quién es ese personaje que elegiste? (Sí / no) ¿por qué?
¿Te gustaría conocer más acerca de todos las imágenes que hay allá arriba?
¿Estás dispuesto a seguir conociendo más acerca de tu templo/capilla?

B. Entrevista dirigida a personas entre 20 - 64 años

Datos generales
Entrevista N°:
Nombre del participante
Edad
Formación académica
Cargo que desempeña en el templo/capilla
Dirección:
Contacto (celular o correo electrónico)
Preguntas abiertas Se analizarán los conceptos de memoria colectiva, valor simbólico-funcional de la cubierta, puesta en valor y participación social para su conservación
a) Templo
¿Según tus padres/familiares qué te han contado de tu templo/capilla?
¿Cuénteme algún suceso importante de su templo/capilla?
¿Qué es lo que más le gusta de su templo/capilla?
¿Qué siente al momento de visitar su templo/capilla?
¿Qué significa para usted su templo/capilla?
b) Cubierta
¿Reconoce lo que hay sobre allá arriba (señaló la cubierta)?
¿Puede decirme lo que ve?
¿Reconoces alguna imagen?
¿Qué más logra ver?
¿Es de su agrado la cubierta? (Sí / no) ¿por qué?
¿Cree usted que es antigua?
¿Le gustaría conocer más acerca de la cubierta? (Sí / no) ¿por qué?
¿Considera ud que tiene un uso especial para el templo/capilla?
c) Conservación preventiva - salvaguarda
Durante el año ¿cómo suelen organizarse para mantener limpio y ordenado el templo/capilla?
¿Cada cuándo realizan las actividades y quiénes están a cargo?

¿Con qué productos de limpieza realizan las actividades?
¿Está satisfecho con los trabajos de mantenimiento? (Sí / no) ¿Qué le gustaría agregar?
En caso de algún incidente (robo, sismo, incendio) en el interior de su templo/capilla ¿conoce qué hacer y con quién acudir?
¿Le gustaría participar en otras actividades relacionadas con la importancia del templo/capilla?
¿Hay algo más que me gustaría comentar?

C. Entrevista dirigida a personas mayores de 65 años

Datos generales
Entrevista N°:
Nombre del participante
Edad
Tiene alguna discapacidad
Preguntas abiertas Se analizarán los conceptos de memoria colectiva, valor simbólico-funcional de la cubierta
a) Templo
¿Recuerda cómo era antes su templo/capilla?
¿Qué tanto ha cambiado desde que era niño?
¿Ves con frecuencia el templo/capilla? (Sí / no) ¿por qué?
¿Qué es lo que más extraña cuando visita su templo/capilla?
¿Recuerdas alguna anécdota de aquí?
¿Tendrá usted alguna fotografía antigua del templo/capilla que nos quiera compartir?
En caso de que la respuesta sea sí ¿Qué recuerda de ese día?
¿Procura contarle a sus nietos los recuerdos que pasó aquí (templo/capilla) de cuando era niño?
¿Qué le gustaría decirles a sus nietos sobre la importancia de su templo/capilla?
b) Cubierta
En relación con el interior del templo/capilla ¿reconoce usted la pintura que hay en el techo?
¿Puede decirme lo que ve?
¿Cuál es la imagen que más le llama la atención? Y ¿por qué?
¿Reconoce a ese personaje con algún pasaje de la biblia?
¿Recuerda que el techo fue empleado por el Padre para oficiar alguna misa?
En caso de que la respuesta sea sí ¿Cómo lo usaba?

¿Cada cuando era utilizado?
En caso de que la respuesta sea no ¿Cree ud que tiene una función especial? (Sí / no) ¿por qué?
¿Le gustaría conocer más acerca de la cubierta? (Sí / no) ¿por qué?
¿Quisiera agregar algo más sobre la cubierta?

Datos generales			Fotografías
I.	Número de entrevista	1	
II.	Nombre del participante	Ilse San Caros Romero	
III.	Cargo que desempeña	Hija menor de la custodio del tempo	
IV.	Edad	14 años	
V.	Comunidad	Nurio	
VI.	Fecha y hora	1º noviembre 2023, 15:14 h	
Preguntas abiertas			Notas
Se analizarán los conceptos de apropiación, identidad y valor simbólico-funcional de la cubierta			Entrevista realizada mientras se evaluaba el estado de conservación de dos esculturas.
“Entre mi mamá y yo cuidamos la capilla, nos encargamos del aseo; barremos, trapeamos, acomodamos las bancas y las veladoras, algunas las dejan muy cerca de la Virgencita, también quitamos la hierba que crece en la entrada y regamos las plantas. Aún lado de nosotras viven las monjitas, ellas también nos ayudan a cuidar el templo, y hoy no la abrimos desde la mañana, porque fuimos a dejar la ofrenda a nuestros muertitos”			

Datos generales			Fotografías
I.	Número de entrevista	2	
II.	Nombre del participante	Francisca Romero Rubio	
III.	Cargo que desempeña	Semanera de la capilla	
IV.	Edad	41 años	
V.	Comunidad	Nurio	
VI.	Fecha y hora	1º noviembre 2023, 16:23 h	
Preguntas abiertas			Notas
Se analizarán los conceptos de apropiación, identidad y valor simbólico-funcional de la cubierta			
“Yo junto con mi hija nos encargamos de cuidar y limpiar la capilla, también organizamos los rosarios de cada jueves y las misas que se dan los domingos, [...] aquí también vienen las mojititas (Teresa y Lucía) y a veces nos ayudan a cuidar aquí y acomodar el altar para la misa, ellas también no tiene llave y siempre me hablan para que abra temprano todos los días, pero hoy no vienen nadie porque todos andarán en el panteón llevando la ofrenda, por eso mejor le cierro y pasé algo [...] Ya nos tocó ver como se quemó el templo y las tablas con chapopote del techo caían en misa, yo lloré mucho, ese día nadie durmió por acarrear agua y sacar lo que se podía [...] las llamas estaban bien grandes y con el viento rapidito crecieron, las campanas estaban suene y suene, y nadie de los bomberos vino [...] vinieron ya cuando se había quemado todo, [...] mi esposo y mis hijos solo echaban cubetazos al techo pa’ que se terminará de apagar, uno de mis hijos entró y saco este santito (Santiago de Matamoros) se quemó todo su brazo, todavía me acuerdo y me da tristeza solo diosito sabe porqué se quemó [...] tomamos mucho y cuando me despertaba pensaba que era un sueño [...] todos aquí sabemos quién fue pero no ha regresado, ese día se fue a Paracho a esconderse, y desde que quemó no ha venido sigue en Estados Unidos			

Datos generales			Fotografías
I.	Número de entrevista	3	
II.	Nombre del participante	Félix Santiago	
III.	Cargo que desempeña	Ex- semanero del templo	
IV.	Edad	41 años	
V.	Comunidad	Nurio	
VI.	Fecha y hora	1º noviembre 2023, 16:23 h	
Preguntas abiertas			Notas
Se analizarán los conceptos de vulnerabilidad y actividades de mantenimiento para evitar desastres			Antiguo semanero del templo, cargo desde septiembre de 2022 a sep. 2023
[...] yo fui sacristán del templo desde septiembre del año pasado hasta septiembre de este año, entre mi esposa y yo nos encargamos de abrir y cerrar el templo, lo limpiamos cada martes por la tarde, las velas que les ponen a los santitos las quitamos cuando se terminaban y doña Elvira las ponía allá por los baños.			

III. Ficha de evaluación rápida para cubiertas de madera en los inmuebles históricos de la Sierra Purépecha.

		I. Generalidades					
		Clave de ficha:			Fecha de elaboración:		
		Localización:					
		Localidad	Municipio:				
		Inmueble:					
		Fecha:	siglo XVI	siglo XVII	siglo XVIII	siglo XIX	Fecha exacta
		Sistema constructivo de la cubierta					
		Alfarje de un solo orden de vigas apoyado sobre un can					
		Alfarje de un solo orden de vigas apoyado sobre dos					
		Alfarje de un solo orden de vigas apoyado sobre tres canes					
		Cubierta trapezoidal					
		Cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales					
		Cubierta abovedada o de superficie curva.					
		Capa pictórica					
		Al óleo		Al temple			
(General) Planta							
		II. Organigrama del templo					
		Jefe de tenencia o municipio:	Nombre:	Sacerdote	Nombre:		
			Móvil:		Móvil:		
		Sacristán o sacristana	Nombre:	Centro INAH	Nombre:		
			Móvil:		Móvil:		
		III. Agentes de riesgo y vulnerabilidad					
		Incendio		Robo			
		Inundación		Vandalismo			
		Sismo		Tormenta eléctrica			
		IV. Recursos humanos ante una emergencia					
Dependencia	Número de contacto		Tiempo estimado de espera				
Protección Civil							
Cruz roja							
Bomberos							
Comité ejidal							
Policía municipal							
Policía federal							
(Detalle) Cubierta anverso							
V. Acciones herramientas e instrumentos ante una emergencia							
Incendio	Inundación	Sismo	Robo / Vandalismo		Tormenta eléctrica		
Salida de emergencia	Salida de emergencia	Salida de emergencia	Alarma o botón de pánico		Regulador de voltaje electrónico		
Caja de herramientas básicas	Botoquín de emergencias	Caja de herramientas básicas	Inventario del estado de conservación de la cubierta		Caja de herramientas básicas		
Señalética y números de emergencia visible	Señalética y números de emergencia visible	Señalética y números de emergencia visible	Registro y control en los juegos de llaves		Señalética y números de emergencia visible		
Instalaciones eléctricas en correcto estado	Red de saneamiento en correcto estado	Punto de encuentro	Sistema de vigilancia		Apartarrayos		
Extintor	Rutas de evacuación	Rutas de evacuación	Registro de visitas (turistas)		Pararrayos		
VI. Capacitación para la comunidad ante una emergencia							
Dependencia	Responsable de la capacitación	Fecha	Lugar	Duración	Participante	Cargo	
Protección Civil							
Cruz roja							
Bomberos							
Centro INAH							
Policía federal							
Policía municipal							
VII. Programa de mantenimiento y conservación preventiva de la cubierta							
Actividad	Periodo	Responsable	Cargo	Fecha			
Limpieza general de la cubierta	Una vez al año, antes de la temporada de lluvias						
Impermeabilización de la cubierta	Una vez al año, antes de la temporada de lluvias						
Mantenimiento de seguridad	Cada seis meses						
Mantenimiento de sistemas contra incendios	Una vez al mes						
Desinfección y desinfección	Una vez al año						
Sistema estructural (revisión del sistema constructivo por la parte interna de la cubierta)	Una vez al año, antes de la temporada de lluvias						
Levantamiento fotográfico	Antes, durante y después de una intervención						
Mapeo de deterioros	Antes, durante y después de una intervención						
IX. Fotografías antes y después del deterioro o alteración							
X. Datos de autor:							
Elaboró:		Contacto:		Coneo:			
Creditos fotográficos:				Móvil			
Cámara fotográfica:		Códigos de imagen:		Teléfono fijo:			
General							
Detalle							

IV. Propuesta de medios de comunicación escritos

CIELO DE COLORES

Dentro del templo hay un tesoro muy especial. Hace muchos años, este tesoro fue creado para enseñar con imágenes y colores las historias de la fe católica a los pueblos purépechas.

La cubierta policromada.

Antes, nuestros abuelos la miraban y la entendían, pero hoy casi nadie la conoce ni la usa como antes.

Por eso es importante valorarla, cuidarla y protegerla para que no este en riesgo de desaparecer.

Información

Ana Cecilia Martínez Cruz
444 221 3685
2147725c@umich.mx

Maestría en Arquitectura y
Patrimonio Cultural
Facultad de Arquitectura
UMSNH

Templo de San Bartolomé
Cocucho

PERIODIQUÍTO

para NIÑOS Y NIÑAS

Mi
templo

&

Yo



¿SABÍAS QUÉ ...?

Al interior del templo existe un techo de madera que fue pintado con diversos colores hace muchos años atrás. En él aparecen personajes muy importantes de la Biblia como Santiago de Matamoros rodeado de ángeles músicos. Tus antepasados lo pintaron en la época de la evangelización y ha logrado mantenerse en pie con el paso de los años, hoy todavía podemos admirarlo. Sin embargo, nos toca a nosotros cuidarlo para que más niñas y niños también lo conozcan y disfruten.



¿QUÉ HAY EN MI TEMPLO?

En el templo hay objetos religiosos muy valiosos, como la imagen de San Bartolomé, que es el Santo Patrono. También está el sagrario y la custodia, donde el Cuerpo de Cristo está presente. Pero hay un rincón especial que no siempre miramos y pasa desapercibido ... está sobre nuestras cabezas: la cubierta. Allí se guardan historias y colores que forman parte de la memoria de tu comunidad.

MIRA AL CIELO



Sopa de letras

v	g	m	n	h	r	z	a	ñ
a	v	c	y	l	i	w	g	n
l	c	u	b	i	e	r	t	a
o	n	i	t	m	s	y	v	ñ
r	w	d	a	u	g	t	e	z
a	q	a	y	ñ	o	w	h	s
r	p	r	o	t	e	g	e	r



Explora en esta sopa de letras y aprende por qué es importante cuidar tu patrimonio.

- Cubierta
- Valorar
- Riesgo
- Proteger
- Leyes
- Cuidar

CIELO DE COLORES

Dentro del templo hay un tesoro muy especial. Hace muchos años, este tesoro fue creado para enseñar con imágenes y colores las historias de la fe católica a los pueblos purépechas.

La cubierta policromada.

Antes, nuestros abuelos la miraban y la entendían, pero hoy casi nadie la conoce ni la usa como antes.

Por eso es importante valorarla, cuidarla y protegerla para que no esté en riesgo de desaparecer.

Información

Ana Cecilia Martínez Cruz
444 221 3685
2147725c@umich.mx

Maestría en Arquitectura y
Patrimonio Cultural
Facultad de Arquitectura
UMSNH

Capilla de la Inmaculada Concepción
Nurio

PERIODIQUÍTO

para NIÑOS Y NIÑAS

Mi templo

&

Yo



Municipio de
Paracho, Michoacán

¿SABÍAS QUÉ ...?

Al interior de la capilla existe un techo de madera que fue pintado con diversos colores hace muchos años atrás. En él aparecen personajes muy importantes de la Biblia como la Virgen rodeada de sus padres, apóstoles, ángeles y arcángeles. Tus antepasados la pintaron en la época de la evangelización y ha logrado mantenerse en pie con el paso de los años, hoy todavía podemos admirarlo. Sin embargo, nos toca a nosotros cuidarlo para que más niñas y niños también lo conozcan y disfruten.



¿QUÉ HAY EN MI TEMPLO?

En la capilla se guardan objetos religiosos muy valiosos, como la Virgen de la Inmaculada Concepción, Jesús Nazareno. También está el sagrario y la custodia, donde el Cuerpo de Cristo está presente. Pero hay un rincón especial que no siempre miramos y pasa desapercibido ... está sobre nuestras cabezas: **la cubierta**. Allí se guardan historias y colores que forman parte de la memoria de tu comunidad.

MIRA AL CIELO



Sopa de letras

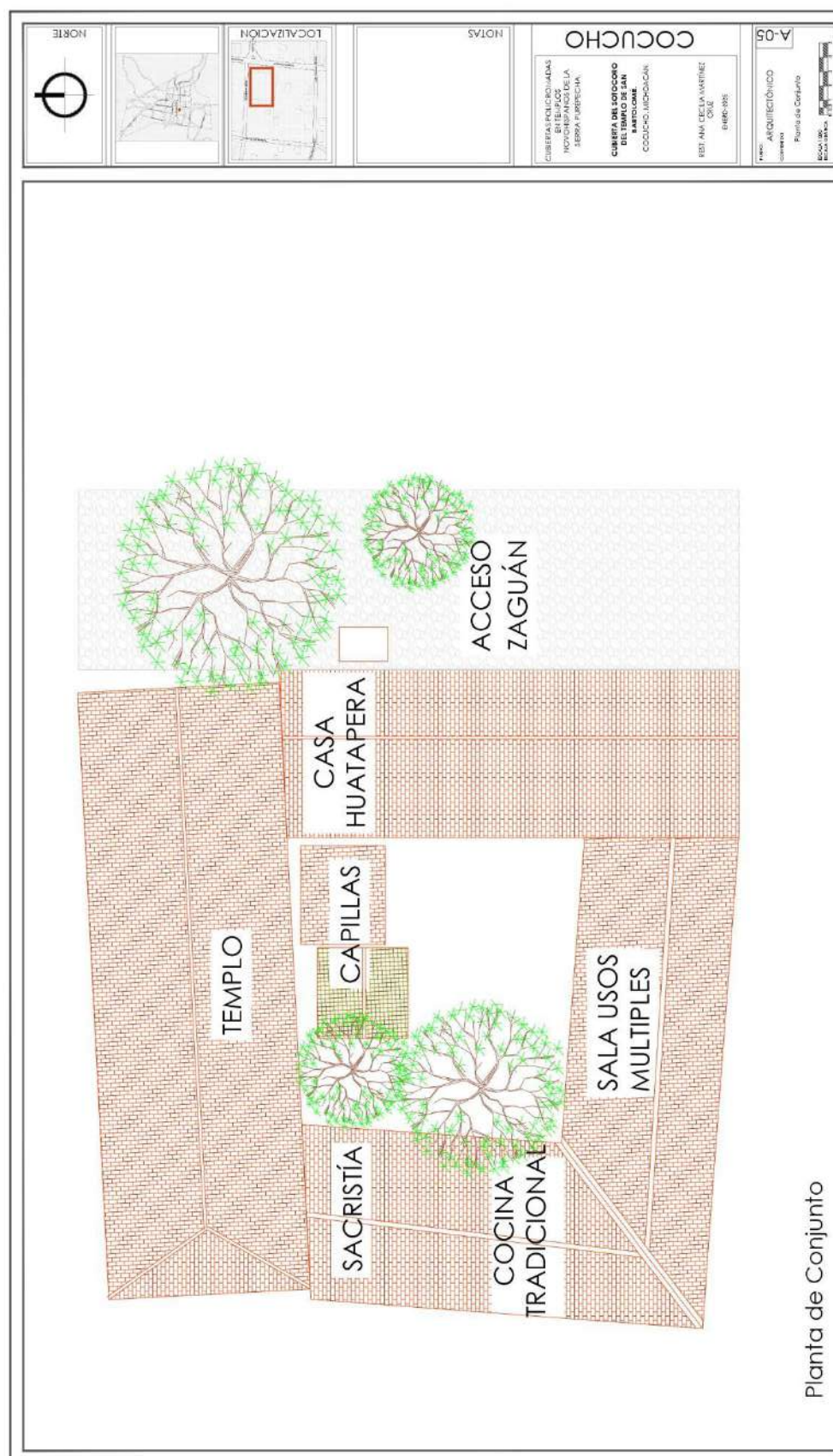
v	g	m	n	h	r	z	a	ñ
a	v	c	y	l	i	w	g	n
l	c	u	b	i	e	r	t	a
o	n	i	t	m	s	y	v	ñ
r	w	d	a	u	g	t	e	z
a	q	a	y	ñ	o	w	h	s
r	p	r	o	t	e	g	e	r

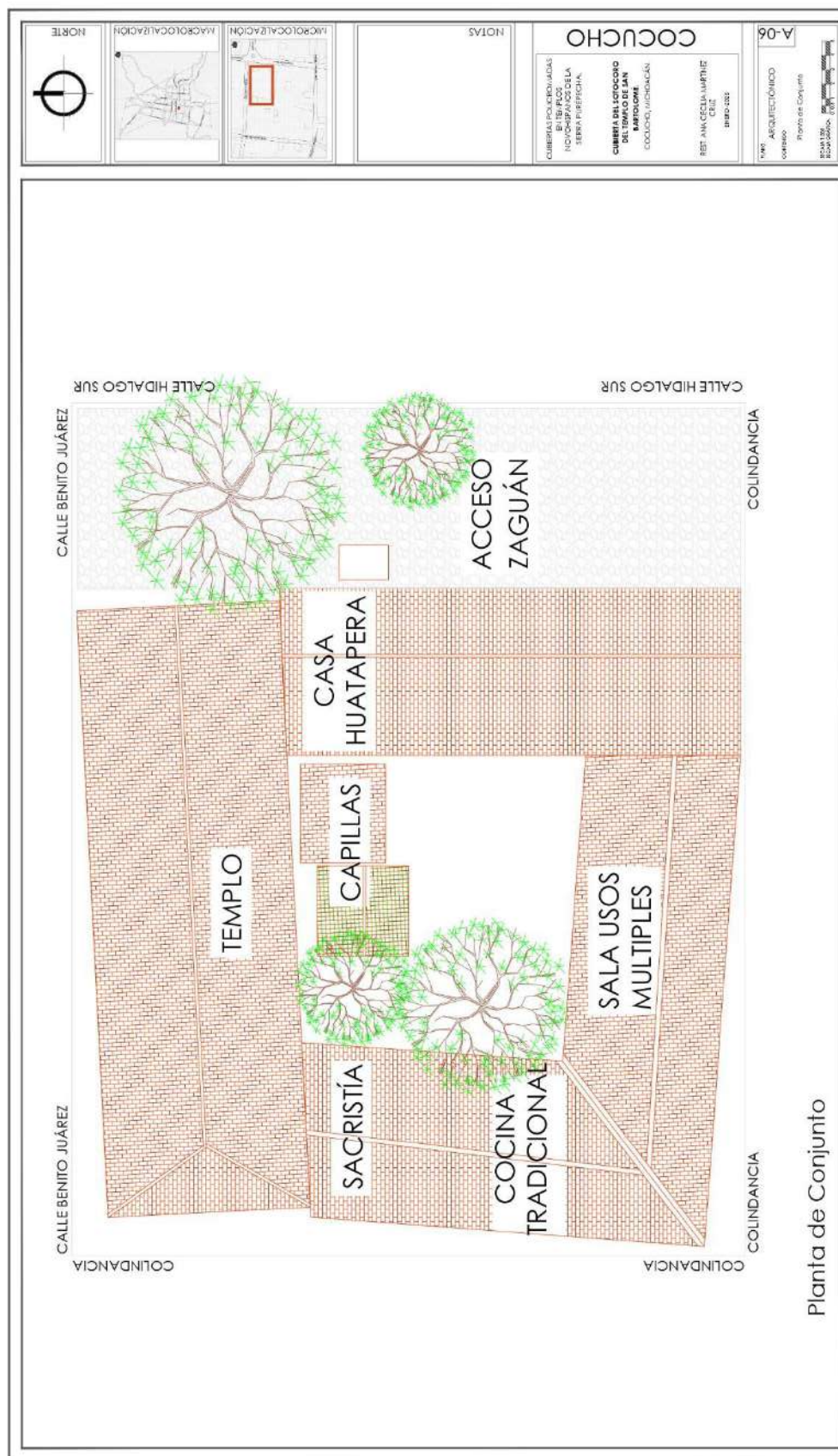


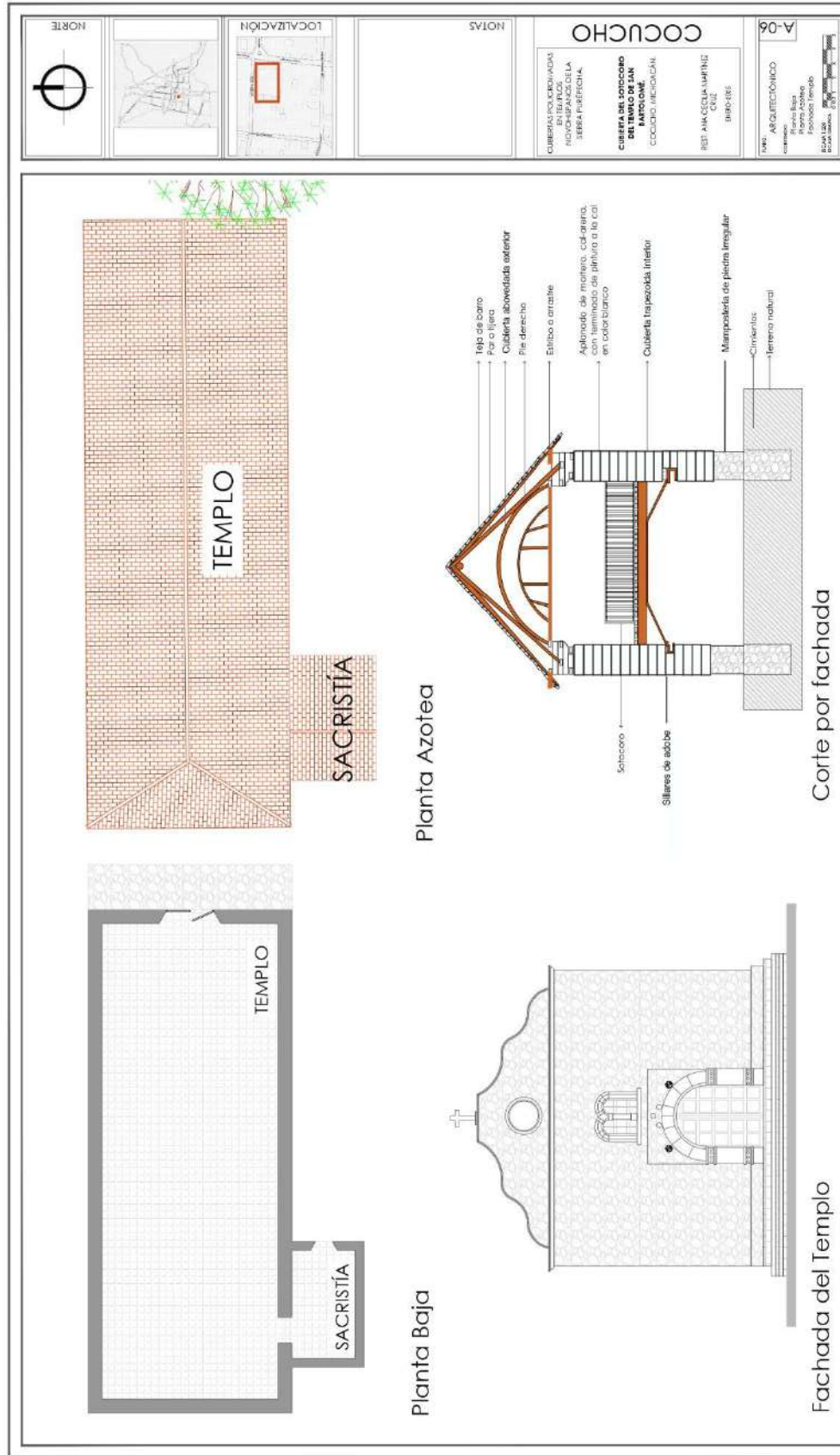
Explora en esta sopa de letras y aprende por qué es importante cuidar tu patrimonio.

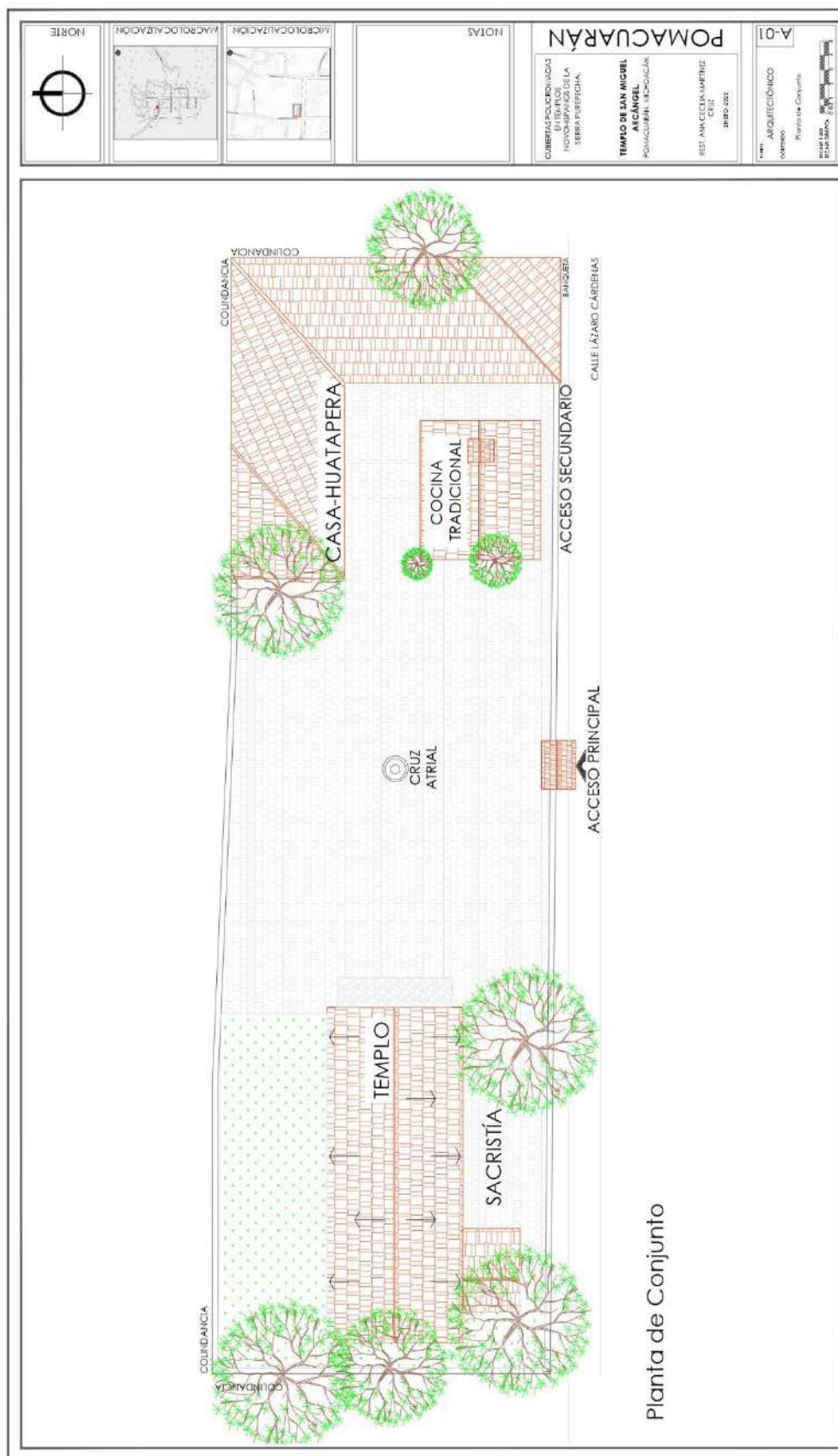
- Cubierta
- Valorar
- Riesgo
- Proteger
- Leyes
- Cuidar

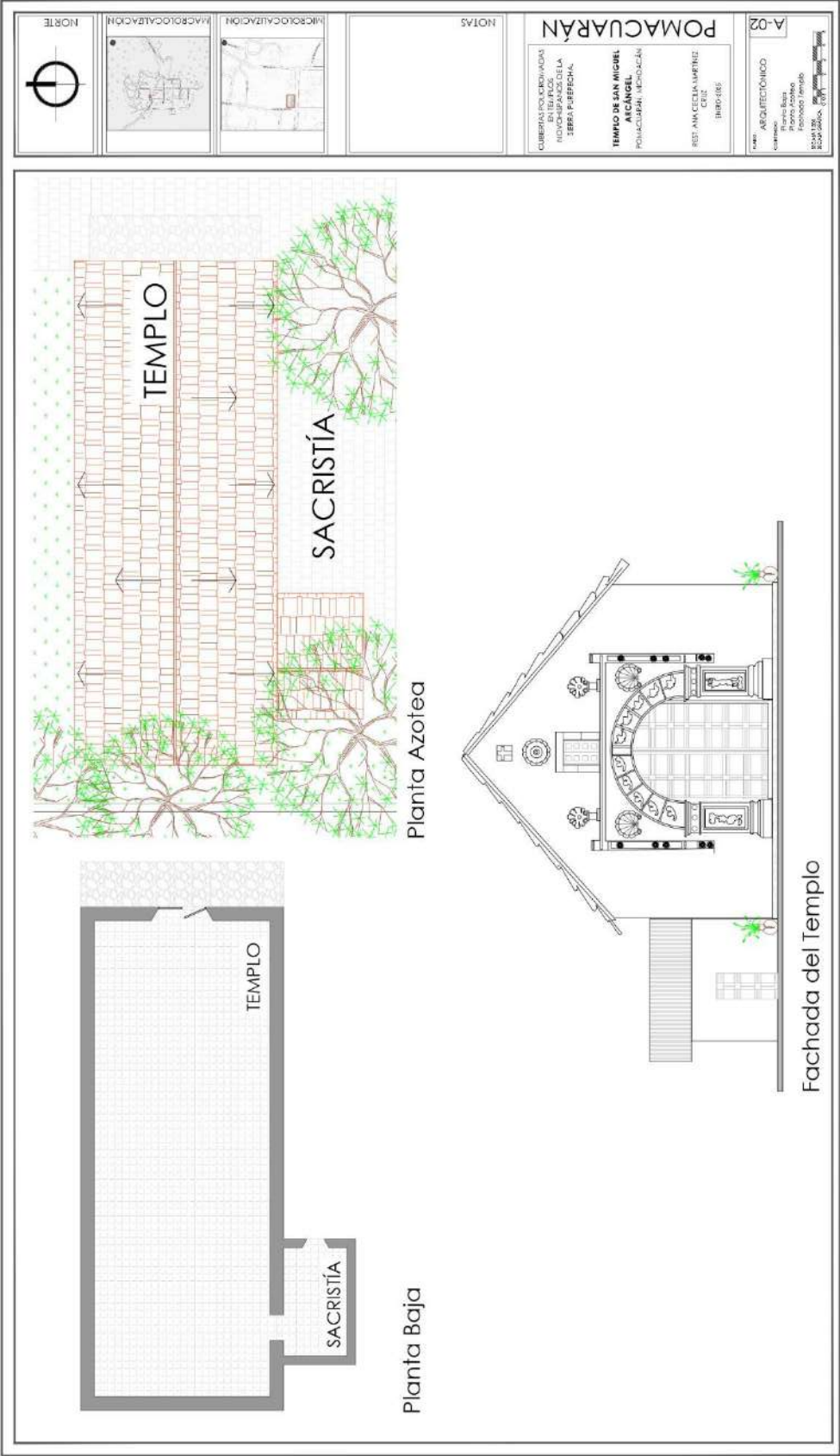
V. Levantamiento arquitectónico de los templos de estudio.

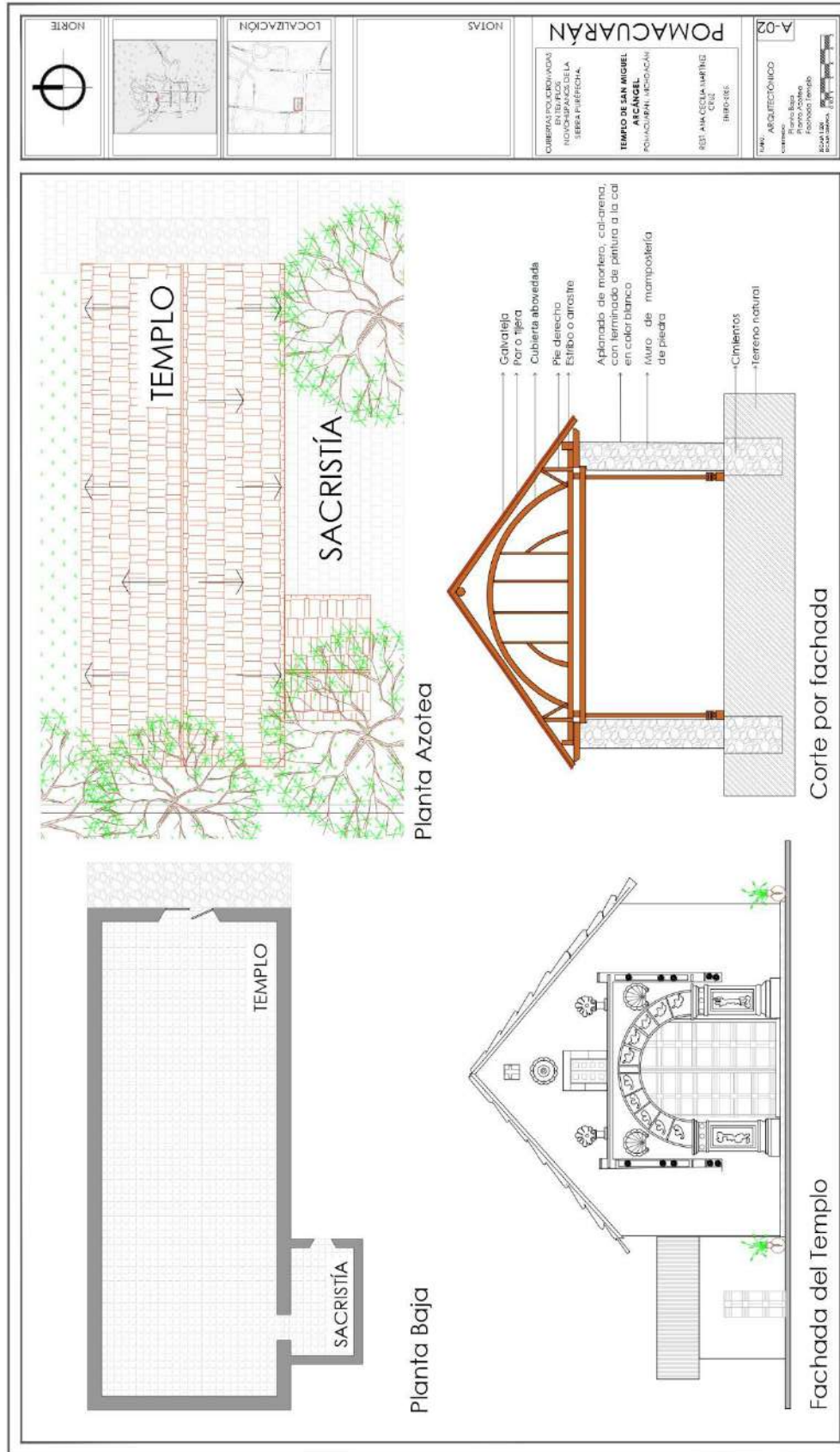


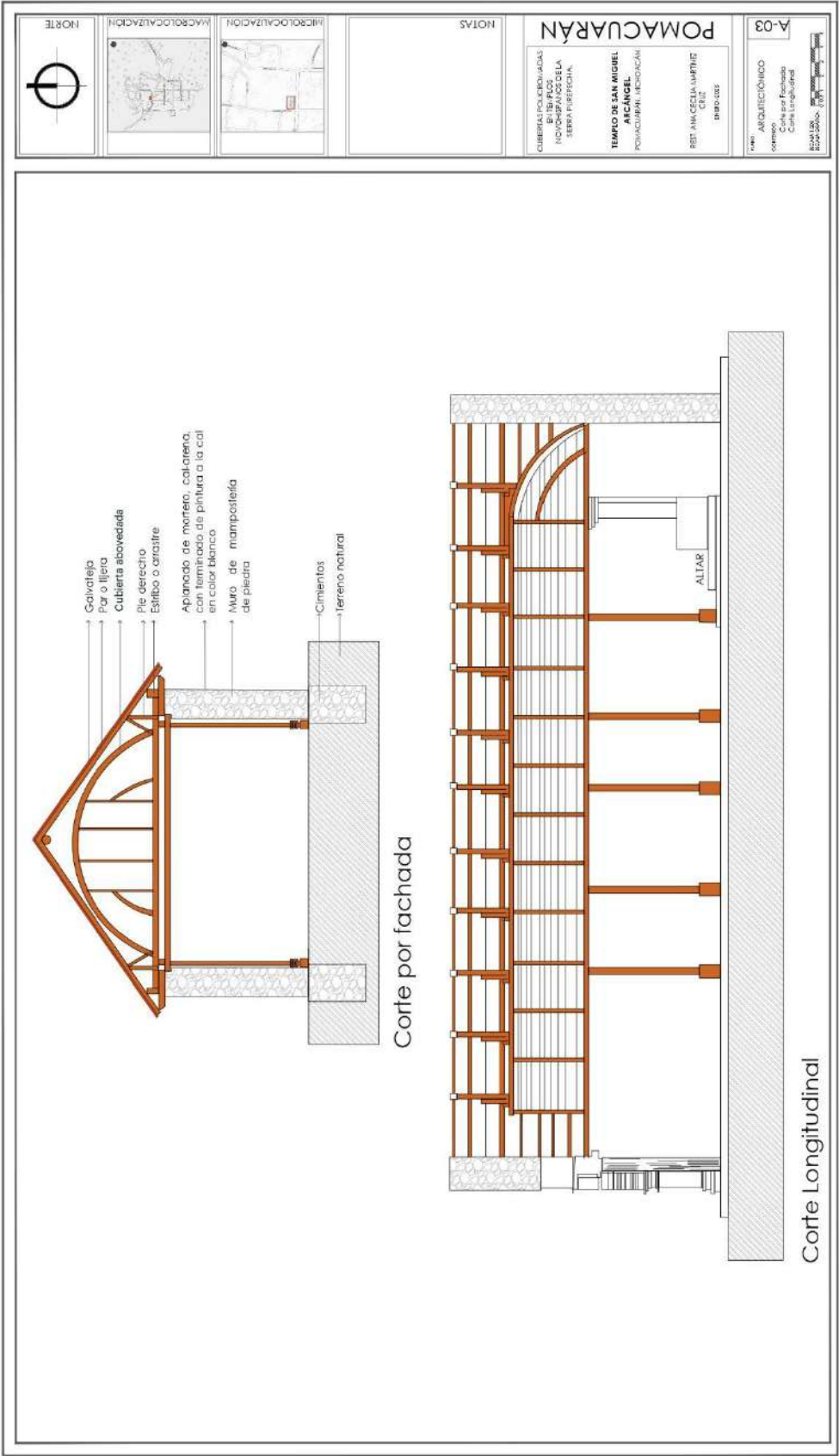












VI. Fotografías de las cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha en templos y capillas, y su tipología constructiva.



Templo de Santiago Apóstol, Angahuan, Uruapan, cubierta trapezoidal. Autor: Uanorhukuni - Ana Cecilia Martínez Cruz.



Templo de Santiago Apóstol, Nurio, Paracho (pérdida), cubierta abovedada. Autor: El País, 2021.



Capilla de San Francisco, Uruapan, cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales. Autor: Barrio de San Francisco Uruapan (FaceBook).



Capilla de la Inmaculada Concepción, Sevina, Nahuatzen. Autor: Ana Cecilia Martínez Cruz - Edgar Alonso Montoya.



Capilla de la Inmaculada Concepción, San Lorenzo, Uruapan, cubierta trapezoidal. Autor: @Morale20Neftali (red social X)



Capilla de la Inmaculada Concepción, Zacán, Nuevo Parangaricutiro cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales. Autor: Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles - Blog La Huatopera de Zacán.com



Capilla de San Sebastián, San Francisco Corupo, Uruapan, cubierta trapezoidal y alfarje en naves laterales. Autor: Blog Colonialmexico.com



Capilla de Santiago Apóstol, Charapan, cubierta abovedada. Autor: Blog Colonialmexico.com



Templo de Santa María Magdalena, Quinceo, Paracho, cubierta abovedada. Autor: Blog colonialmexico.com - Ana Cecilia Martínez Cruz

Ana Cecilia Martínez Cruz

Un patrimonio arquitectónico en riesgo, cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha_compressed (1).pdf

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Detalles del documento

Identificador de la entrega:

tm:oid::3117:516553756

Fecha de entrega:

22 oct 2025, 11:42 a.m. GMT-6

Fecha de descarga:

22 oct 2025, 11:53 a.m. GMT-6

Nombre del archivo:

Un patrimonio arquitectónico en riesgo, cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha_compres....pdf

Tamaño del archivo:

6.2 MB

222 páginas

54.915 palabras

310.675 caracteres

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

Datos del manuscrito que se presenta a revisión		
Programa educativo	Maestría en Arquitectura y Patrimonio Cultural.	
Título del trabajo	Un patrimonio arquitectónico en riesgo, cubiertas policromadas de la Sierra Purépecha.	
	Nombre	Correo electrónico
Autor/es	Ana Cecilia Martínez Cruz.	2147735c@umich.mx
Director	Dra. Ma. del Carmen López Núñez	carmen.lopez@umich.mx
Codirector	Dr. Eugenio Mercado López	eugenio.mercado@umich.mx
Coordinador del programa	Dra. Ma. del Carmen López Núñez	mae.arquitectura.patrimonio.cultural@umich.mx

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	No	
Traducción al español	No	
Traducción a otra lengua	No	
Revisión y corrección de estilo	Sí	Herramienta de corrección ortográfica y gramatical.
Análisis de datos	No	
Búsqueda y organización de información	No	
Formateo de las referencias bibliográficas	No	
Generación de contenido multimedia	No	
Otro	-	

Datos del solicitante	
Nombre y firma	Ana Cecilia Martínez Cruz 
Lugar y fecha	Facultad de Arquitectura-UMSNH 26 de septiembre del 2025